

León

MORAN & CIA.

Automóviles y Camiones

RENAULT

COMPRA VENTA DE AUTOMOVILES
NUEVOS Y USADOS

Consignaciones sin gastos

Talleres

TUCUMAN 3287

Exposición y Ventas

CORDOBA 2566

Establecimientos

Fabriles

Guereño S. A.

CAFAYATE 626
BUENOS AIRES

JABONES DE LAVAR "RADICAL" Y "33"

JABONES DE TOCADOR "GUEREÑO" Y

"POPEA" VELAS "GLONDRINA" y "APOLO"

GLICERINAS - ESTEARINAS - OLEINAS

León

ORGANO OFICIAL DE LA ASOCIACION
CENTRO REGION LEONESA

SECRETARIA
Y REDACCION
HUMBERTO 1° 1462
U.T. BUEN ORDEN
23-5595.

AÑO XXXVII

SANTA MARIA DE LOS BUENOS AIRES, JULIO A SEPTIEMBRE DE 1956

Nº 231

NUESTRO SALUDO

Al aportar a las páginas de una Revista el latido de nuestra vida social, creemos un primer deber rendir el más afectuoso saludo a la hidalga nación Argentina y a su prensa ilustrada, así como a la noble y laboriosa colectividad española y sus órganos en el periodismo.

EL CENTRO REGION LEONESA, por medio de estas líneas, envía a la madre España su más ferviente adhesión en estos momentos de incertidumbre amarga, ocasionada por ingratitudes reprobables.

(Primer editorial de la Revista "León", aparecido el día 1 de febrero de 1919).

I N Q U I E T U D E S

Apresúrome a decir que el título no significa en esta oportunidad, alarmas ni temores, como verá en seguida el que leyere.

Me refiero al estado efervescente en que se hallan los nuevos componentes de la C. D., deseosos, y más aún, anhelantes de que cristalicen, por lo menos, algunos de los múltiples proyectos que bullen en sus mentes, relativos a la marcha de nuestro Centro, a su desenvolvimiento y progreso.

Es indudable y muy justo, que todas las comisiones ambicionan destacarse en el cumplimiento de su misión, dejando perdurables recuerdos de su pasado por la administración del Centro, en obras importantes que fijen etapas en el progreso social; que marquen rumbos o señalen normas definitivas en cualquier aspecto que contribuya a acelerar la marcha ascendente y luminosa de nuestra Institución.

Se comprende que no es del todo fácil destacarse en tales aspectos, porque en la administración del Centro, dejaron huellas indelebiles, muchos consocios entusiastas, que forjaron su grandeza (la del Centro) con inmenso altruismo, cariño y dedicación, sin reparar en sacrificios de ninguna clase.

No obstante, esta C. D. se ha hecho cargo de que falta muchísimo por hacer, y que el camino para llegar a la perfección y a la meta es largo y espinoso. Pero está firmemente decidida a emprender la marcha con renovados bríos, sin reparar en los obstáculos, hasta ver realizados sus propósitos, para superar esta etapa de aparente estancamiento en que nuestra Institución se halla. (Estancamiento que es en realidad, un descanso en el camino del éxito).

Está, según nos dijeron, sobre el tapete, entre otros muchos, un proyecto de reconstrucción del edificio social, duplicando su capacidad y sus comodidades para los socios...

También se trata de adquirir un campo adecuado para recreo social, ampliación de los Deportes y descanso, o una propiedad que permita completar los servicios sociales, de acuerdo con las posibilidades económicas y estatutarias, etc., etc....

Otro de los anhelos latentes es la ampliación y mejoramiento de los beneficios, para los asociados, en actos culturales y recreativos de toda índole, así como el estrechamiento de los vínculos fraternales entre los socios y familias, haciendo de la Revista LEON, un órgano difusor y ameno, de todo lo típico e interesante leonés, español y argentino, amén de una información social completa y sobria, que satisfaga ampliamente por su veracidad y justeza.

Para llevar a cabo tales proyectos la C. D. espera contar con el apoyo decidido y entusiasta de todos los socios.

Hagamos, pues, cada uno cuanto esté a nuestro alcance para que tan brillantes ideas se realicen y el triunfo será en definitiva para todos y muy especialmente para el Centro Región Leonesa.

S U M A R I O

	Pag.
Editorial	2
Oda a España	3
Sangre de Hispania Fecunda	4
XL aniversario del C. R. L.	5
La "Nación-Piloto" "CIUDAD DE TOLEDO"	8
Nostalgia	12
Nuestra Soberana	13
África	14
Hay algo que funciona mal	16
Mayo y España	17
España es así	21
Los ferrocarriles españoles	23
A la muerte de Doña Concha Espina	26
España en la Artárida	27
A vosotros, amigos	28
Huntington ha muerto	29
Hace falta un nuevo Don Quijote	31
Gestores de Vuestro Progreso	34
Banquete Aniversario	35
Ruedo Ibérico	39
Belleza y Ritmo Criollo	40
Buenos Días, Ternura	42
¡Salud Don Enrique!	43
Don Juan	44
Espanoles en el extranjero	46
Sonata en Blanco	47
Poesía	49
Disquisiciones	50
Los desesperanzados	51
Occidente... ¡Pobre Occidente!	53
Vamos a León	56
Diplomacia familiar	58
La ballena MOBY DICK	59
Un viajero ante la Catedral de León	64
Saudades	65
Sociales	68
Autoridades del C. R. L.	71

" LEON "

Jefe de Redacción:

CARLOS MARIA YDIGORAS

Humberto 1º 1462

PRECIO \$ 5.—

Oda a España

Carlos Bousoño



¡Oh, España, tierra eres!

Tierra sólo,
pero en tu cálida,
insondable entraña,
el sol corre por dentro
y te ilumina,
y te arrebatá.

El sol; te empuja
el sol brutalmente.
El enterrado sol que llevas,
canta.

Ebria vuelas.
Vas pura, iluminada.
Vas ya por las estrellas.

Mas llevas en tu seno
a los solemnes muertos que en ti
(braman,

que, como yo, con furia
te devoran y abrasan.

¡Oh, España, ya por las estrellas;
oh, estrella, sola y clara:

te quiero con el llanto, España mía,
llanto tú brillador de luces altas!

¿Adónde vas, España, grave?

Mis manos te levantan.

¿Adónde vas por el azul espacio?

Altísima navegas, solitaria.

Y yo te veo tierra,

tierra sólo y herida por el hacha
de Dios, y vas sangrando, y cae
toda tu sangre por mi cara.

¡Ay, España querida!

Entiérrame en tu sangre roja. Arranca
a tu hijo del mundo. Llévame
contigo por la noche negra, España.

Vas alta y dolorosa.

Gimes, deliras, bramas.

Vas firme y pura por el firmamento
a hundirte en Dios como una espada.

Tener la propia biografía escrita por enemigos ha sido el desgraciado signo de muchas almas nobles; y la nación, así como el individuo a quien tal suerte le cupo, han de aguardar a que la posteridad suministre los medios necesarios para su justificación. Tal ha sido el destino de España.

W. R. Shepherd



“...SANGRE DE HISPANIA FECUNDA”

Hay un pueblo que durante miles de años ha sido el primer pueblo del mundo: más que Grecia, por la epopeya; más que Italia, por el arte; más que Francia, por la filosofía. Pelayo es superior a Leónidas y el Cid a Aquiles. Lepanto es más grande que Salamina. Sin

España, Corneille no habría creado la tragedia, ni Colón descubierto a América. Este pueblo es el que tuvo en jaque a Carlomagno y a Napoleón; el que instituyó el hombre llamado “Justicia”, superior al hombre llamado “Rey”.

VICTOR HUGO



XL ANIVERSARIO

Con brío sin precedentes, y en un ambiente entusiasta y cordialísimo, hemos celebrado un nuevo aniversario del Centro, al cumplir sus primeros cuarenta años de vida fecunda. El desborde de todas las manifestaciones afectivas, patrióticas y sociales, en el conjunto de los actos realizados durante los días de conmemoración, constituye un timbre de honor y legítimo orgullo para los sentimientos leoneses, por el patriotismo y el amor a España.

Es particularmente grato consignar con justicia, que al cumplir los cuarenta años, el Centro se halla en el apogeo de su inmenso prestigio, ganado en memorables jornadas, desde su fundación, merced al fervor y acierto de los fundadores, y a la labor constante de las comisiones que se fueron sucediendo a lo largo de las etapas recorridas.

Si es verdad aquello de que "por el fruto se conoce el árbol", por la importancia actual de nuestra Institución, podemos calcular la gigantesca labor de los que consiguieron llevarla a tal estado de floreci-

miento.

Hoy podemos afirmar, sin pecar de inmodestia, que nuestra Institución se halla en condiciones de mirar al porvenir sin preveniciones de ninguna clase, absolutamente tranquila y confiada, puesto que a su frente se abren todas las posibilidades, hacia un futuro desarrollo importantísimo, sin que haya ningún obstáculo que pueda, lógicamente, oponerse a su efectivo y amplio desenvolvimiento, porque cuenta con un espléndido estado financiero, con todos los compromisos estatutarios solventados, y muy especialmente, porque sigue y seguirá siempre vigilante en todas las iniciativas y vicisitudes, el espíritu leonés, que sabrá afrontar todas las responsabilidades y allanar el camino del triunfo a los dirigentes, afanados en nuestro progreso social. En eso radica nuestra ilimitada confianza y nuestra completa seguridad. Una vez lo hemos dicho en estas mismas columnas "los leoneses, en conjunto, no fracasamos nunca, porque nuestra idiosincrasia nos permite adaptarnos a las circunstancias, hasta vencer la adversidad y reafirmar nuestra fe en nosotros mismos".

Siendo esto así, como, sin duda lo es, es pues inútil que haya alguno tan poco avisado o tan necio, que se atreva a poner piedras en el camino del Centro.

Desde su fundación, el Centro tiene una estrella luminosa que lo alumbrará y no tropezará jamás. Y si el fulgor de su estrella dejara de lucir, lo que parece imposible dada su potencia luminosa, siempre ha de haber quien dé la voz de alarma, anunciando el peligro, para que el alma leonesa se alce vibrante y enardecida, en defensa de sus sagrados fueros, de la razón y la justicia, para conjurar cualquier situación y amago de asechanza maligna, venga de donde venga y cualquiera que sea el que pretenda inmiscuirse en lo que es privativo de nuestra misma conciencia social.

Sin hacer mérito de nuevos reconocimientos, ni nuevas suposiciones, todos sabemos que, no hay que dormirse sobre los laureles,



y, con buena memoria, permaneceremos bien despiertos, previniendo a tiempo hasta los intentos de sorpresa, para mantener la seguridad y la tranquilidad de todos.

En esta grata y memorable fecha, cabe reseñar brevisísimamente, ciertos aspectos destacados del desarrollo del Centro, evocando colaboradores, especialmente, entre los que ya no pueden actuar.

Los fundadores, acaso sin pretenderlo, implantaron desde los primeros albores de la entidad, la Libertad y la Democracia, más reales y efectivas, con todos sus atributos, en la totalidad de los actos sociales y en todos los acuerdos y decisiones de las autoridades, característica definidora de nuestra idiosincracia, que ha campeado y campeará siempre en el ambiente social. Y este es el mayor timbre de honor de los fundadores y por ello merecen nuestro total reconocimiento. (La Democracia y la Li-

bertad son las bases inmovibles del C.R. Leonesa; la piedra angular en que descansa, y la savia que lo fortalece. Y esto nadie que sienta el leonesismo y tenga amor al Centro, debe olvidarlo).

Tras los heroicos esfuerzos de aquellos aguerridos y tesoneros iniciadores, fueron llegando otros elementos a las filas sociales, aportando nuevas ideas e iniciativas y uniendo sus anhelos y trabajos al acervo común...

Al formidable Lisardo Carreño, dinámico impulsor desde el principio, que fué llamado el pedestal de granito del Centro, siguió Santiago Criado Alonso, que aportó al Centro su inmenso caudal de cordialidad y simpatía, su amplísima capacidad de eficiencia y su tesón admirable de "maragato", impulsando velozmente a la naciente Institución, por la senda del progreso... (no es posible dejar de mencionar a Don Santiago, aunque, felizmen-

te sigue entre nosotros).

Estos fueron los destacados paladines, de aquellas horas, pero es bien sabido que otros muchos los secundaron eficazmente, que no se pueden detallar por ser tantos y no exponerse a injustos olvidos, a parte de la carencia de espacio. Solo diremos, porque es justo, que todos hicieron gala del más ardiente entusiasmo, trabajando desinteresadamente cuanto pudieron.

Gracias a tan incansable labor las fiestas del Centro empezaron a hacer época por su inusitado brillo. Don Genaro García ingresó en las filas, y, altruista, generoso y cordial, empezó a destacarse desde entonces.

Don Matías Alonso Criado fué nombrado Presidente honorario y vino desde Montevideo a patrocinar un festival, dando también muestras de generosidad y amor al Centro desde entonces.

Don Manuel Alonso Criado, primer socio protector y

Termostatos "Sauter", "Danfoss" y Nacionales.

Termómetros Químicos, Clínicos e Industriales

Relays Nacionales

Pirómetros Electrónicos

Interruptores a mercurio

Lámparas a Vapor de mercurio para Máquinas Heliográficas

termoquar

LIMA 461

T. E. 38 - 1872

Aparatos de control para la Industria en general

Tubos de cuarzo, crisoles y cápsulas para Laboratorio

FABRICANTES DE LA DUCHA ELECTRICA
"TERMOQUAR"

otros muchos socios significativos engrosaron las filas con creciente entusiasmo. El Centro progresaba y su prestigio se acentuaba día a día... El sueño que todos acariciábamos era tener una casa leonesa donde reunirnos con nuestras familias.

En 1922 ese sueño se convirtió en realidad, pues aunque solo tenía el Centro un capital de 18.000 pesos, se compró la casa que importó, con los gastos de escritura, 85.000 pesos...

En memorable asamblea efectuada en el patio de la casa, se formalizó la operación, votando a favor de la compra hasta casi todos los impugnadores del proyecto de adquisición.

Entonces empezó una nueva etapa social. Había que pagar la propiedad y adecuarla para el Centro...

¡Cuántos afanes! ¡Cuántos temores y cuánta incertidumbre!

Pero el triunfo fué nuestro.

Al poco tiempo conseguimos "personería jurídica, lo que afianzó el prestigio del Centro y ensanchó la confianza en él.

No detallaremos las dificultades habidas para construir el salón y amueblar la casa.

En ese "viacrucis" muchos consocios arrimaron el hombro no solo con su trabajo sino, con su peculio para salvar compromisos.

Afianzado definitivamente el Centro, se hicieron diversas reformas a la casa, hasta hoy. De las vicisitudes y apremios pasados, solo queda el recuerdo en quienes actuaron entonces y lucharon para salir de los apuros...

En eso hay mucho que decir, aunque por ahora basta ya de historia.

LEON



En alguna oportunidad será de justicia volver sobre el asunto, para que cada uno ocupe el lugar que le corresponda.

Ya no existe Carreño, ni don Matías, ni el primer socio honorario, ni don Genaro García...

También desapareció don Benigno Bachiller, inteligentísimo e incansable colaborador, siempre en primera fila, dinámico en todos los puestos, y don Manuel Alvarez, prestigioso presidente, don Emilio Rodríguez, infatigable trabajador y gran impulsor de todas las actividades sociales; don Crescencio Gutiérrez, escritor galano y correctísimo, que dió prestigio singular con sus escritos a nuestra revista... y tantos otros militantes destacados que dejaron huellas luminosas de su paso por el Centro.

Entre los últimos que se fueron está don Demetrio Criado, de memorable actuación en la presidencia y, recientemente, los cordiales amigos y asiduos concurrentes a nuestra Casa, señores Inocencio Getino y Justo Gutiérrez... El incomparable don Justo en quien

todos parece que hubiéramos perdido un pariente cercano, tal era su identificación con todos...

Tratemos de aprovechar las enseñanzas que nos dejaron, para ser sus dignos continuadores y conservemos, en homenaje, un cariñoso recuerdo de todos ellos.

Hemos nombrado al principio a don Santiago Criado Alonso y es forzoso que agreguemos unas palabras más.

Su actuación destacadísima no admite parangón con ningún socio. Fué el único durante mucho tiempo, no solo por lo que él hizo en pro del Centro, sino por lo que hicieron otros gracias a él mismo. Conociendo tal comportamiento y tan brillante labor, oportunamente, una Asamblea, por unanimidad, le nombró presidente honorario, para ocupar el cargo, vacante por el fallecimiento de don Genaro García. Nunca una Asamblea estuvo tan acertada. Nadie merecía tal homenaje existiendo don Santiago. Fué, pues, un acto justiciero por excelencia. Lástima que, desde entonces, una enfermedad lo aqueja y nos priva de tenerlo con nosotros.

León propone que, en los actos oficiales, el sitio de honor que le corresponde, permanezca vacío, en su homenaje, hasta que él esté en condiciones de ocuparlo, haciendo desde ya fervientes votos porque sea lo más pronto posible.

Las notas que anteceden, incompletas y trucas, sin duda, reavivarán el recuerdo a muchos consocios, a los cuales pedimos perdón por las lagunas y omisiones involuntarias.

J. G.

“Ciudad de Toledo”

El barco en el que podía vivir una ciudad en miniatura.

De la ciudad de Bilbao —ciudad cargada de acentos industriales— salió la Exposición flotante rumbo a ultramar. Es un canto, el canto del clamoroso triunfo de la España que en todos sus aspectos, se eleva hoy vertiginosamente en el plano internacional. Como en literatura o arte, en ferrocarriles o deporte, la economía hispana irrumpe en el concierto universal con ímpetu asombroso.

Pero ese ímpetu es difícil de comprobar sobre todo cuando las distancias son tan largas y las informaciones... en fin, como son. Nada de esto, sin embargo, ha podido evitar que la verdad sobre el auge de nuestra industria, comercio y agricultura llegue a crear inquietud popular en muchos países, la duda sana que es el principio del conocimiento.

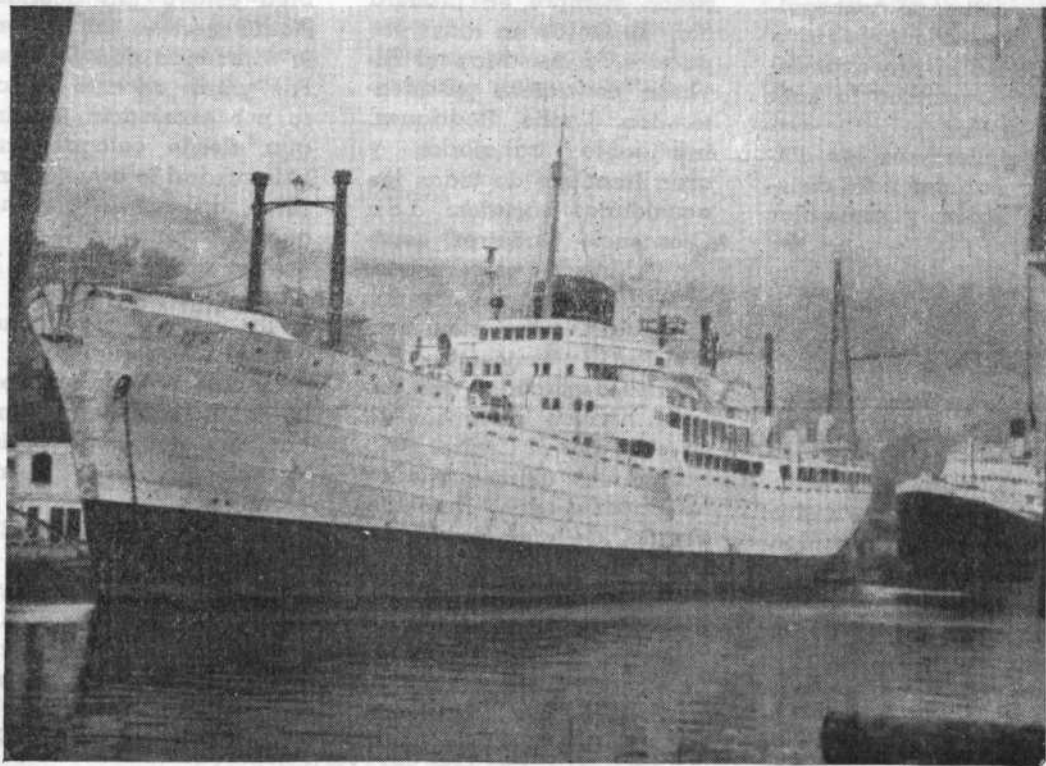
Una prueba se acerca. Es sólo un barco, el “CIUDAD DE TOLEDO”. Y su itinerario: Tanger, San Juan de Puerto Rico, Ciudad Trujillo, La Habana, Veracruz, Colón, Cartagena (de Indias), Barranquilla, La Guayra, Recife, Bahía, Santos, Río de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires. Aquí, tocando en la última escala la capital de la República, llegará con su hermoso bagaje de mil cosas, mil colores, innumerables mues-

tras de la soberbia industria actual de nuestra Patria.

La nave se hizo a la mar después de haber puesto a punto, con precisión nórdica, hasta el menor de los detalles. La tripulación escogida entre la mejor de una de las tantas Compañías navieras —la Transmediterránea—.

Las características de esta guapa moza de los mares, por si estos detalles pudiesen servir para comprender la idoneidad del *paquebote* son las siguientes: Esloza: 148 metros; Manga: 18,93; Puntal: 12,10; Capacidad de carga total: 16.650 m³; Desplazamiento: 14.540; Tonnaje de arqueo: 14.540; Potencia de máquinas: 7.300 H.P.; Velocidad a media carga 16 nudos.

En éste hermoso barco, orgullo por su contenido de nuestra España, está comprendido todo lo que allí producimos y la prueba de su excelente calidad. Desde la maqueta de los enormes transatlánticos que España exporta a las naciones amigas hasta el muñeco de trapo; desde el cañón antiaéreo hasta el motor de avión, industria esta de la que con más razón puede enorgullecerse nuestro país. En la “nación-piloto” —según se dice en la jerga industrial en moda— se encuentra todo lo que es necesario para la vida contemporánea.



El navío “Ciudad de Toledo”, cuando aún estaban reacondicionándolo.

García Sanchiz acaricia el espíritu, Pecho Chicote, suaviza la vida. Estos podrían ser los símbolos, los puntales entre los cuales vive la "nación-piloto". Nación en la que —pedimos perdón al lector por la larga enumeración— están representadas algunas de aquellas industrias que en gigantescas series produce el comercio nacional y exporta a una gran cantidad de naciones. Sólo daremos algunas cifras, algunos datos de lo exportado por año: Naranjas y limones: 1.000 millones de toneladas de las primeras y 50.000 toneladas de los segundos; 25.000 toneladas de almendra y 6.000 de avellanas; 100.000 toneladas de plátanos; 30.000 de uvas; aceituna —en la producción del mundo, España figura en primer lugar— 10.000 toneladas; arroz —España es el segundo país arrocerero de Europa—, exporta el 45 % de su gran producción; Cebollas y ajos: 130.000 toneladas; Valencia y Murcia son los jardines que riegan gran parte del Europa de flores apreciadísimas por su selección y rareza; Corcho exportamos 40.000 toneladas de las cuales 31.000 son de primera calidad. Respecto a la ganadería nuestras exportaciones son cotizadasísimas en la mayoría de las regiones de Europa; las conservas de frutas cooperan al prestigio de la exportación patria. De 40.000 a 50.000 toneladas de aceite de oliva se destina al exterior. Vino, sidra, aguardiente, anisados y brandies recorren los cuatro puntos cardinales. Es el hierro, entre los minerales de exportación, el más solicitado en el extranjero. De 3 a 4 millones de toneladas salen por año de España. La industria automovilística española no necesita explicación; ella ha sabido colocar su pica en más de una veintena de naciones. La exportación de máquinas de agricultura, telefonía, radio, metalurgia, textiles y construcción, ha superado en un 300 % la de los últimos diez años. Las herramientas españolas para agricultura, minería, obras públicas y construcciones están extendidísimas, sobre todo entre las naciones hispanoamericanas; las cajas de caudales y los muebles metálicos son solicitados hasta por empresas importantes del Estado norteamericano; los aparatos eléctricos de nuestra patria invaden sin pausa la mayor parte de Europa.

Como prueba de nuestra técnica podemos poner el ejemplo de las máquinas de coser, exportadas en asombrosa cantidad a Norteamérica, produciéndonos 10 millones de pesetas oro. Al igual que estas máquinas, las de calcular son requeridas por los principales mercados extranjeros. Se cuenta quince marcas nacionales. Otras tantas son las que se exportan de aparatos de radiotelefonía, su gama de emisoras, receptores, válvulas, amplificadores, micrófonos, etc. España fabrica desde hace quince años maquinaria cinematográfica. Es habitual exportadora de estos productos a los países americanos y árabes. El envío de material quirúrgico e instrumental para medicina y cirugía, dentistas, médicos y pedicuros a aumentado en los últimos tres años un 78 %. En España existen 56 fábricas de baterías, pilas y acumuladores que, cubierto el mercado interior, exportan un 34 % de su producción. En Cataluña y Valencia están las principales usinas de productos químicos cuyo 45 % de producción es mandado al extranjero. En América y África del Norte están imponiéndose los productos farmacéuticos españoles así como determinados hipofosfitos; en cuanto a los delicados aparatos de óptica, nuestro país se ha convertido en el lapso de diez años de importador en fuerte exportador; las cerámicas iberas tienen en el exterior un prestigio que no es necesario recalcar. Igualmente podemos decir de los textiles, cuyas manufacturas invaden los mercados externos, y de la moda y el honor que nos reporta en el extranjero. De esto ya hablamos en el número anterior. La calidad de las alfombras y los tapices supone para la patria una sana fuente de ingresos. Mil quinientas fábricas se dedican a la fabricación de calzado. Los países árabes y del norte de Europa reciben la mayor parte de nuestra exportación; lo mismo se puede decir de los artículos de piel, cueros repujados, guarnicionería y nuestra fantástica marroquinería, reputadísimas en el mundo entero. En cuanto a la exportación de libros nadie ignora el amplísimo mercado que tenemos en América. España, que hasta hace poco, tenía el problema de la película virgen hoy es fuerte exportadora. Con destino a varios países par-



LA MARCA QUE PRESTIGIA LOS ARTICULOS DE FUMADOR

- ARGEN** Los mejores cigarros de tabaco habano
- ARGEN** Tabaco en picadura tipe español
- ARGEN** Tabaco Navy Cut envasado en aluminio
- ARGEN** Encendedores infalibles y económicos
- ARGEN** Necesser de triple uso para la pipa.

UNICOS DISTRIBUIDORES:

ALVAREZ ROSON Hnos.

Chacabuco 120

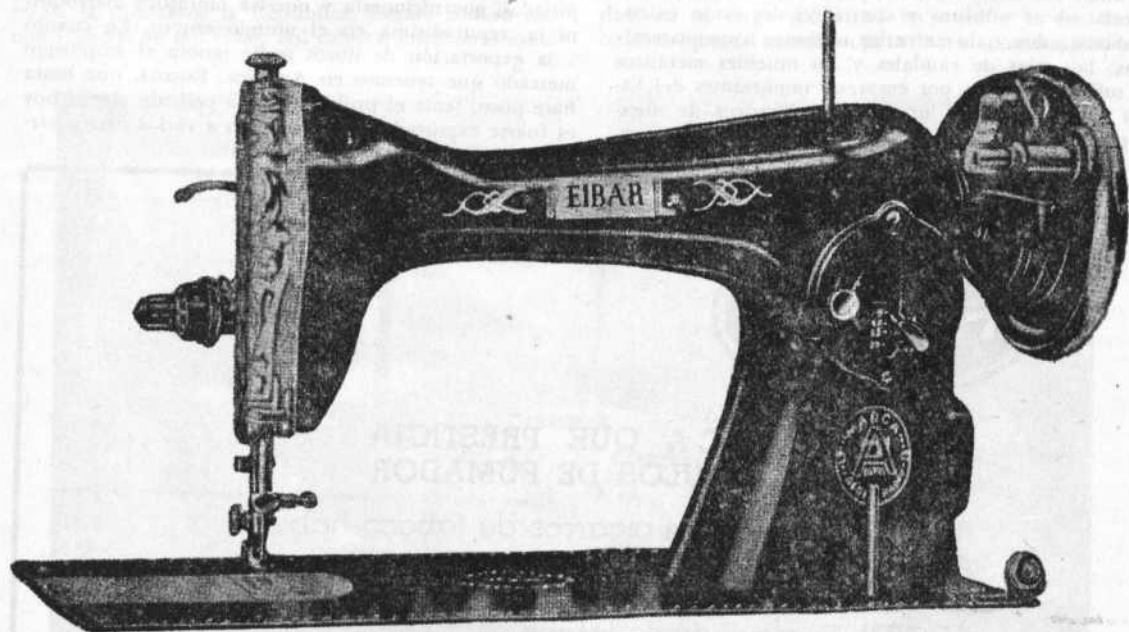
T. E. 33-1692 y 34-1873

ten anualmente de los puertos españoles barcos cargados de artículos de caucho; la industria española es potentísima en perlas artificiales conocidas con el nombre toponímico de "perlas de Mallorca" por proceder de allí. Los orfebres de Madrid, Toledo, Sevilla, etc., son acreedores en el mundo entero de una merecida fama; los célebres abanicos españoles, los artículos para todo género de deporte, los naipes, el inigualable papel para obras delicadas; el arte singular de las joyas incrustadas en oro que Eibar y Toledo producen en gran cantidad se unen a nuestro prestigio exterior. Igualmente lo son la variedad y la elegancia de los hierros forjados, los trabajos de bronce y metalistería, así como nuestras magníficas arañas de cristal, todos estos artículos compitiendo en la exportación con los mejores artesanos del mundo. La imaginería y los artículos religiosos, las labores de madera y fibra, la juguetería española, la fabricación de instrumentos musicales que España envía al extranjero, no necesitan presentación. Como no la necesitan las maravillosas obras de arte, pintura, escultura que, si bien su salida está prohibida por considerarla patrimonio nacional, se libran del veto las obras contemporáneas. En trenes, el "Talgo" y el "Tag" —orgullo de nuestra industria— ya han proclamado en Norteamérica y Canadá el grito renovador de nuestra Patria. Millares y millares de motocicletas, España construye 70 tipos diferentes, salen diariamente

en dirección a distintos países. Otra industria que exporta excelentes productos es la de las escopetas de caza. En el capítulo de los cultivos, las patatas, coles y demás hortalizas, salen para Africa y algunas naciones del norte de Europa. La colonia española de Guinea (Africa) no sólo provee de cacao a la metrópoli sino que exporta grandes cantidades a Alemania y EE.UU.; la producción española de achicoria representa 10.000 toneladas anuales. Ella, como el regalíz, son productos típicamente nuestros. De Cadiz, centro de contratación, parten enormes cantidades de gallos de pelea con destino a América y Filipinas; las conservas de frutas y hortalizas; la excelente miel; las 100.000 toneladas de pescado, los productos cárnicos, las galletas y sémolas, los quesos y los aceites lubricantes, constituyen una garantía como la constituyen, considerados entre los mejores del mundo, nuestros vinos, los maravillosos caldos de mesa que gozan de universal renombre. Brandy, manzanilla, sidra, jerez, aguardientes, anisados, moriles. Sólo en moscateles de Málaga exporta 1.000.000 de hectólitros anuales. 120.000 toneladas de espatoflúer se obtienen en España de las cuales sale un 34 %; los óxidos rojos son muy interesantes desde el punto de vista de la exportación. Cerca de 300.000 toneladas, del millón que producimos, enviamos al exterior de nuestras inmejorables sales potásicas. La barita, la blenda, el feldspato, el titanio, el cromoníquel y el bismuto

E I B A R S . R . L .

Cap. \$ 2.000.000.00



UNICOS REPRESENTANTES
MAQUINAS EIBAR ESPAÑOLAS

VENTAS:

BELGRANO 1458

T. E. 37-6697

DESCUENTOS ESPECIALES PARA LAS SOCIEDADES ESPAÑOLAS

son, entre otros, los minerales que comerciamos en mayor cantidad. La industria pesada española goza de gran prestigio en todos aquellos lugares, y son muy importantes, hasta los que llegó la prueba de su calidad. Pese a nuestra contienda y las dificultades posteriores, estamos recuperando rápidamente el lugar que nos corresponde en el concierto mundial. Desde fruteros a bous, transatlánticos a petroleros, destructores a buques-escuela, España construye y exporta millares de toneladas anuales. En lo referente a aviones, también mandamos apreciables cantidades de los 17 tipos diferentes que fabricamos. La industria aeronáutica española puede considerarse como una de las que con más rapidez alcanzó un inmejorable resultado tanto en calidad como en cantidad. Las acreditadísimas marcas ibéricas de bicicletas recorren sin excepción los caminos europeos; así como las vagonetas, carretillas, pequeños coches para niños, todos provistos de motor; igualmente podemos decir de los motorcitos para aplicarlos a cualquier clase de vehículo. Espirales, alambres, telas metálicas y enrejados artísticos son exportados en cantidad creciente. En materia de generadores, que se venden en más de 22 países, nuestros grupos electrógenos nos suministran grandes ganancias. Los tornos, las fresadoras, mandrinadoras, taladradoras gigantes, como gigantes son las prensas, rectificadoras, troqueladoras y esmeriladoras, también suponen para España importantísima fuente de dólares. Un gran número de países del mundo usan nuestros aparatos contadores o medidores de agua, gas, electricidad, y para líquidos en general. Es una industria de gran prestigio. Además de los aparatos eléctricos orgullo de nuestra técnica, debemos añadir las aportaciones correspondientes a los establecimientos comerciales tales como caferetas, frigoríficos, cajas registradoras y otros. La industria de las máquinas de escribir, gracias a la duración y el precio de las mismas, ha adquirido en los últimos años un favor en el mercado internacional que nos halaga en la manera que es un reconocimiento para nuestro auge industrial. El acero español y nuestras armas y municiones son reconocidas hasta el extremo de que son varios los países cuya policía usa reglamentariamente pistolas y ametralladoras ligeras fabricadas en España. Las máquinas de afeitar eléctricas y las armas de guerra y de caza, son también motivo de exportación. Pinturas, barnices, esmaltes, aceites esenciales y esencia de plantas y frutas, además de lo que con ellas se compone, como nuestros magníficos perfumes, ya salen de España en enormes series. Otros de los ramos de los que podemos sentirnos orgullosos son los de las mantillas, lozas y porcelana; los azulejos y materiales sanitarios. Las viviendas prefabricadas alcanzan el pabellón de nuestro país en más de una docena de naciones. Hay que insistir también en lo reputada que es nuestra peletería, la cual es cotizadísima entre las damas más elegantes de Londres, Nueva York, París, etc.

La enumeración de todos aquellos productos que salen de nuestra España para decir a los cuatro puntos cardinales el auge actual de la patria, no tendría fin. Hemos dicho algunos de que los que —divididos en operaciones— Operación M-2; Operación M-3; Operación M-65; etc.; pasea por el mundo nuestro "CIUDAD DE TOLEDO", con el orgullo de una hermosa beldad.

Es un mensaje comercial, un fabuloso mensaje cordial el que trae este fabuloso barco, original Exposición Flotante. En ella está contenido el germen de la balanza del éxito. La idea, española cien por cien, aunque pronto, como es natural, vendrá el plagio en forma de otros barcos y otras banderas. 15.000 toneladas en un hermoso navío provisto de radar, camarotes, escaleras monumentales, oficinas de cambio, luz fluores-

cente, instalaciones de refrigeración, sonorización, cine, radio... Y cuando éste orgulloso navío, blanco, reluciente a pleno sol, hecho un ascua de luz por la noche, empavesado, único, llegue aquí con su industria, su arte, su folklore y su comercio, seremos felices de saludar al salud de la patria. Como saludamos a aquel "Monte Albertia" que con los Coros y Danzas recorrió toda América como un mensajero nuevo, como la "cuarta carabela", a la que sigue la que llega ahora, la "quinta". Es la que, cada vez que llegue a un puerto, se convertirá en mil noticias utilitarias o sentimentales, comerciales o nostárgicas porque el "CIUDAD DE TOLEDO" será una viva y tangible presencia. Recordando al César Carlos I, que decía que sólo se sentía verdaderamente emperador cuando subía la escalera del Alcázar de Toledo, nosotros podremos decir que sin duda, cuando subamos al navío bello, nos sentiremos en España de la que nos separa tanto tiempo y tanta distancia.

La España emigrante y nostárgica subirá por esa escalerilla para rememorar su pequeña patria. Unos la encontrarán en coches fabricados en su región o en los microscopios madrileños; otros en la capa o el traje nativo y peculiar o el peculiar guiso que comía allí, en la perdida aldea de la Maragatería o el cortijo andaluz; o en la maravillosa capa de Daroca que sólo en jornales para su confección ha costado un cuarto de millón de pesetas; o en la moto catalana que sabe que venció marcas mundiales; o tal vez en aquel turrón o los juguetes alicantinos. O simplemente en una rosa de Granada, una canción o un libro... todos encontraremos allí la España lejana y querida.

La "CIUDAD DE TOLEDO" dejará huella de su paso por cuantos meridianos pase. La dejará en la voluntad, el recuerdo, el comercio y la curiosidad cuando no el asombro. Y sabrán, propios y extraños de una España que ellos no creían, de una España industrial, potente, audaz. Y a algunos de nosotros nos quedará este regustillo amante y nostárgico de las cosas, por mil diferentes motivos, imposibles, tan lejanas que parecen el suspiro de una virgen enamorada.

FLORERIA

La Estrella Federal

CALLAO y PARAGUAY

T. E. 41-5948

ABIERTO DIA Y NOCHE

NOSTALGIA

Quién pudiera sellar con un abrazo,
aldea castellana,
el retorno feliz a tu regazo
y volver a empezar la vida sana.
Enterrar bien profundo este pasado.
resucitar el alma;
sentir que en torno al corazón llagado
vuelve otra vez a renacer la calma.
Levantarse en verano con la aurora
y ver en los laureles
la salida del sol, que baña y dora
la llanura sin fin de los triguales.
Sentir la bulliciosa grey alada
que, en gárrula armonía,

saluda en la enramada
la precursora luz del nuevo día.
Embriagarse de aromas y de olores;
extender la mirada
por el campo que baña de fulgores
la luz de la alborada.
Respirar ese aliento de frescura
que exhalan los sembrados;
comer moreno pan con agua pura
y dormir en los apriscos abrigados.
Sentarse con los mozos en la era,
a la sombra de un carro,
y comer sopa de ajo en tortera
de recocado barro.
Oír hablar de viñedos y secanos,
de prados y de riegos,
de esos todos problemas cotidianos
que es razón de vivir de estos labriegos.
Ver la nieve caer mansa del cielo
sobre las tejas rojas
o la danza macabra, por el suelo,
de las deshechas hojas.
Asistir a veladas hogareñas
con fuego de sarmientos,
con sillones frailunos y con dueñas
de tocas negras y ademanes lentos.
Platicar con gañanes y criados,
en cuadras bien templadas,
escuchando el rumiar de los ganados
y aspirando el olor de las majadas.
Acostarse a dormir sin ambiciones,
feliz en la ignorancia,
recitando otra vez las oraciones
que arrullaron los sueños de mi infancia.
Llegar hasta el altar y allí, humillada
la frente con el suelo,
recobrar otra vez la fe olvidada
y volver a creer en Dios y el cielo.
Quién pudiera sellar con un abrazo,
aldea castellana...



L. CASADO



Nuestra soberana

inolvidable, al que el suave son de la gaita y el viril revoloteo de nuestras danzas daban el marco ideal.

Verdaderamente debió ser difícil la tarea de aquel Jurado, formado por el Excmo. señor General D. Luis Dollera, D. Julio Arroyo, D. Evaristo Palacios, el Sr. Higinio Hernando y D. Pedro Lago. Eran muchas las candidatas, era mucha la atracción de aquellos rostros frescos, radiantes y aquellas siluetas que, sin perder su ingenuidad, hablaban de la raza fuerte y bonita de nuestra tierra.

Susana Gómez... He aquí el nombre de nuestra soberana. 19 años y una carita que hubiese servido a Murillo para trazar la imagen religiosa de sus sueños. Figura estilizada por las danzas, gracia en la declamación, no se limita Susana a lo que podríamos decir la contemplación del lado intrascendente, o simplemente amable, de la vida. Susana habla inglés, Susana es Perito Mercantil, Susana será dentro de pocos años Abogado, uno de los más hermosos Abogados que pisarán los foros porteños. Y cuando, cerrando el tedioso Código Civil o los misterios del Penal, sonría, seguro que hasta los más descarriados tendrán un concepto distinto de la Justicia.

Es bonita, culta, sensible. Benavente, Alvarez Quintero y García Lorca tienen en ella el eco por ellos buscado. Como lo tienen Bécquer, los Machado y Rafael de León, en los cuales los sencillos habitantes del Bierzo encuentran los mil motivos que alumbraron el genio de sus favoritos. Las hermosas puestas de sol, la nieve implacable, los amaneceres de sonrisas o lluviosos, el toque sereno del Angelus de la tarde... Todo este mundo interior bulle en la hermosa Reina de nuestro Centro porque así nació, porque supo luego cuidarlo con sus aficiones literarias, su amor al teatro clásico y a la música escogida.

Nadie podrá dudar de la acertada designación. Desde hoy el Centro Región Leonesa tiene una Reina que, a no dudar, sabrá dejar donde quiera que vaya bien alto el prestigio de la Entidad. Habrá de brillar por su belleza y su delicado trato; y cuando de temas interesantes se trate, y sin intentarlo, dejará siempre esa gratisima impresión que emana de las personas cultivadas, de los seres dotados de esa delicadeza innata y privilegiada que es como el aroma de la vida.

CORONA

Sra. Susana Gómez, nueva Soberana del Centro

El día 1º de Septiembre fué para el Centro Región Leonesa un día de gala. El motivo, uno de los más agradables que la Institución recordará siempre: la acertada elección de una bella y culta muchacha para ocupar el trono leonés.

Tuvo lugar el acto durante un magnífico festival organizado por la Subcomisión de Fiestas. A disputar tan preciado galardón acudieron a la simpática palestra, conjugación de hermosura, deseo de llevar para la propia región la alegría del triunfo y —¿por qué no?— un poquito de vanidad personal, un plantel de hermosas chicas. Eran todas ellas leonesas o descendientes directos de aquellos que antes de pisar tierra americana sintieron la caricia de los valles únicos, de las orgullosas montañas y el bronco murmurar de los bravíos ríos que bañan el antiguo Reino de León.

Fué el 1º de Septiembre vestido de gala... Astorga y Santa Colomba; Valencia de Don Juan y Villafranca del Bierzo vinieron al certamen con la frágil figura de sus hijas para, en una amplia demostración de la guapeza nuestra, de la gracia y la belleza de nuestras mujeres, crear un espectáculo

A F R I C A

Loa y gozo del Africano Español



Con qué claridad de visión se enfrentaron aquellos beneméritos africanistas del último tercio del siglo XIX con la realidad marroeca de España! Marruecos —decían— es uno e independiente, y ambas afirmaciones eran para ellos intangibles. Más aun, llegaban al *casus belli* si alguien pretendía proceder con olvido de ellas o tratando habilidosamente de sortearlas.

¿Que Marruecos había caído en la postración y se había quedado retrasado en su evolución? Eso lo saben ellos, pero, ¿qué tenía que ver esa realidad con el intento de mal cubrir ambiciones extranjeras que estaban a flor de piel? ¿Por qué iba a dividirse el Imperio? ¿Por qué se iba a hipotecar su independencia? ¿Qué tenían que hacer ante aquel asunto tan claramente español las apatencias extranjeras respecto al Imperio marroquí?

Si Marruecos necesitaba ayuda, allí estaba su vecina España, amiga y hermana, para prestársela. ¡Con qué suficiencia esbozaban los colonistas extranjeros ante esta afirmación una sonrisa que era casi un mohín irónico! “¿España...?” Y se nos colgaban todas aquellas idioteces de nuestra decadencia y surgían aquellos epitafios, manifestación de odio e inquina secular con tufillo de leyenda negra: ¡*Finis Hispaniae...*!

Y ahora resulta que al cabo de tres cuartos de siglo, Marruecos se levanta en defensa de su unidad y de su independencia y que España, fraternalmente unida a Marruecos, es quien verdadera y lealmente le ayuda, con total desinterés, como corresponde a sus claros, viejos y nobles blasones.

Habrà que pensar en la injusticia que significa el olvido en que hemos tenido a aquellos hombres que vivían asfixiados, ignorados cuando no incomprendidos o ridiculizados en su época. El reparto de Africa se nos vino encima sin habernos preparado para incorporarnos al Movimiento, sin que España, la nación

africana por excelencia (¿no empezaba España en los Pirineos?), se diera cuenta de la importancia trascendental del empeño.

Nuestros africanistas clamaban en el desierto, pero ellos eran en definitiva una minoría selecta y heterogénea a la que las masas sin preparación no podían comprender ni seguir.

A lo sumo, como en el famoso mitin del teatro de la Alhambra, enardecerían momentáneamente a un público de ocasión. Costa y Ganivet, cada uno en su estilo, levantarían con las alas de su fantasía desbordada la imagen de un reino ideal africano: Coello, Saavedra, Carvajal... eran hombres de gabinete y de estudio y, por otra parte, ni a los unos ni a los otros, ¡soñadores y estudiosos!, les daban beligerancia alguna nuestros partidos políticos. ¿Qué era aquella utopía de intentar formar una opinión pública interesada por las cuestiones marroquíes? ¡Bastante teníamos con ir tirando y con acomodarnos a “turnos pacíficos” de disfrute de prebendas! Cuando Cuba y Filipinas daban ya tantas cavilaciones, ¿nos íbamos a embarcar en aquella aventura incierta y quijotesca de crear un gran Imperio africano...? Y por si ello fuera poco, el tratado de París de 1898. Los agoreros y los eternos enemigos de España parecían tener razón en el cuidado camouflaje de su acción. ¿Realmente, “no tendríamos pulso?” ¿Habría llegado el *Finis de Hispania...*? España, adormecida y mal gobernada, hasta llegó, sumida en su pesimismo, a creerlo.

¡MARRUECOS UNO E INDIVISIBLE...!

Ante aquella realidad de depresión del espíritu nacional, ¿qué valor tenía el *casus belli* propugnado ardorosamente por nuestros africanistas? Gravemente enferma España de pesimismo, ya podían intentar los demás romper la unidad de Marruecos, y no cierta-

mente al servicio de un interés de Marruecos mismo, sino para llevarse ellos la mayor tajada posible. Claro está que, aunque a regañadientes, comprendían que, no teniendo ningún derecho sobre el Imperio, esa parte que querían llevarse tenía que ser pequeña. Delcasé hablaba prudentemente, con una prudencia no exenta de temor, como corresponde a quien sabe que pide lo que no es suyo, con León y Castillo, y se daba muy por satisfecho con que Francia obtuviera una Zona Sur que dejaba para España lo mejor del Imperio. Aquella España enferma que veía fantasmas y peligros gravísimos por doquier no quiso firmar por no desagrar a Inglaterra; Francia, Inglaterra e Italia, ante nuestros escrúpulos, se entendieron sin dificultad y se repartieron, sin escrúpulo y a su gusto, el Norte de Africa; Egipto, para Inglaterra; Libia, para Italia, Marruecos, para Francia. Ni Inglaterra tiene hoy Egipto, ni Italia Libia; pero es que Francia tiene por ventura el Africa del Norte?

De humillación en humillación llegó España al convenio hispanofrancés de 1912. Marruecos, aquel Marruecos uno, se había trocado en tres pedazos desiguales y sangrantes que dolían al Imperio porque estaban hechos de su propia carne: la tajada del león, Protectorado francés; la del ratón, Protectorado español; la zona de Tánger, internacional, pero del Sultán, esto es, también de Francia.

España —¿qué remedio le quedaba?— se encontraba así ante la realidad de tener que montar el Gobierno de una Zona marroquí larga, estrecha, dura, pobre y con una población brava y guerrera alzada en rebelión frente a sus autoridades legítimas. ¡Buen hueso para que se entretuviera!... Entre tanto, ¡cuánto teatro alrededor de aquel "Marruecos útil", de aquel "mago" de Yyautey, de aquella "habilidad sutil de los franceses", de aquel espíritu "finísimo" de los galos! Nosotros seguíamos royendo el hueso: otra vez la leyenda negra, el Barranco de Lobo, el revés del 21, Annual, Monte Arruit, la durísima línea del Lau, la retirada de Primo de Rivera. ¡Precisaban más aquellos colonistas suficientes para repetir machacona y despectivamente, con un fingido acento de lástima y hasta con lágrimas de cocodrilo, que no sabíamos colonizar? ¡Ellos eran los que sabían!

¡Qué Gobierno marroquí más pequeñito aquel de 1913! Un Gran Visir o primer ministro y tres ministros: Hacienda, Justicia y Habús. En 1924, un propósito de pequeñas economías, sin comprender que se estaba ante una situación provisional, redujo de categoría los Ministerios de Hacienda y del Habús, convirtiéndolos en Administraciones Generales. Después, en 1936, vuelven a ser ministerios y se les otorga la independencia en razón al carácter religioso de su función y como muestra del respeto de España. En 1946 se crean dos Ministerios más: Instrucción Pública y Agricultura y Producción.

Y al frente de esos Ministerios se han colocado varios auténticos marroquíes que colaboran estrechamente con España.

UN CENTRO DE GRAVEDAD QUE SE DESPLAZA

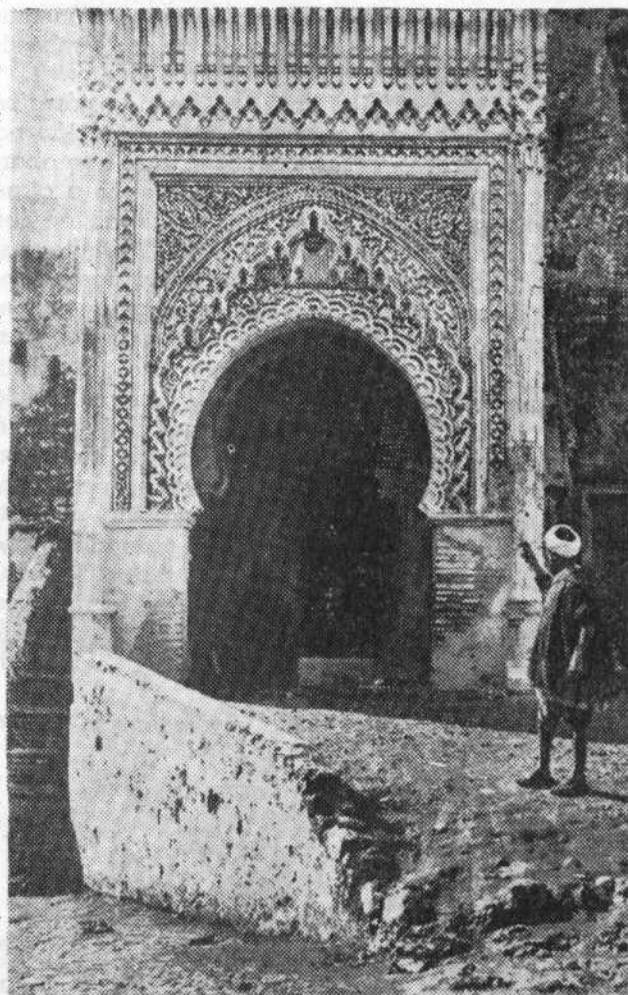
Todo, pues, ha cambiado radicalmente. Nuestra obra protectora en Marruecos está limpia de toda ambición; España no quiere en Marruecos más que la prosperidad y la grandeza del Imperio marroquí. Mientras España hacía, con más o menos modestia pero limpiamente, surgieron en el mundo unos conceptos mañosos y arbitrarios al servicio de deformar el verdadero espíritu de un alto y santo deber pro-

pector: se habló de cosoberanía, de derechos adquiridos a través de una tutela que por sus propios fundamentos debe ser generosa; hubo forcejeos y tiras y aflojas vergonzantes en torno al reconocimiento de una mayoría de edad. Y así, emborrachados con grandezas materiales, más en beneficio del protector que del protegido, los colonistas no han podido apreciar un fenómeno que se estaba produciendo ante sus ojos con perfecta nitidez: el de que el centro de gravedad espiritual de la acción protectora se localizaba en la Zona española.

Cuando en agosto de 1953 Francia quiso buscarse a poco precio un Sultán cómodo, García Valiño lo proclamó con claridad y con energía, "eso no es el Protectorado"; y España dió al mundo una lección de una asignatura base de aquellas disciplinas cuyas calificaciones brillantes llevan los nombres de tantos pueblos hispanoamericanos que viven independientes en el concierto mundial: "España cumplirá con la mayor fidelidad sus compromisos internacionales respecto a Marruecos y estará al lado del Imperio frente a cualquier intento de atropello de sus derechos".

Parece como si el africanismo español estuviera cerrando un ciclo glorioso: decían los apóstoles de nuestra acción en el último tercio del XIX: "Marruecos, uno e independiente, ayudado lealmente por España". Hoy

Pasa a pág. 46.



Hay algo que funciona mal

ME contaba en una ocasión Tomás Borrás que, en una fiesta social, fué presentado a una señora de rango con estas palabras: "Permitame presentarle a Tomás Borrás, escritor". La distinguida dama se mostró encantada de conocer a nuestro amigo, citó algunos de sus libros y se interesó por los trabajos literarios que preparaba. Cuando la confianza dió margen a la curiosidad, la señora preguntó a Borrás:

—Y usted, aparte de escritor, ¿en qué trabaja?

Nos parece que la ingenua interrogante de la distinguida dama tiene un trasfondo superior a la simple anécdota. Creemos que es la síntesis de una situación mundial, en la que concurren muy diversas circunstancias; pero, sobre todas, la de una subestimación material del oficio de escritor.

No hace falta que dediquemos párrafos amplios a demostrar que esta situación no es privativa de los escritores, sino que abarca a otros muchos profesionales y a otras diversas actividades comprendidas en los órdenes del espíritu: pintores, dibujantes, músicos, catedráticos, profesores, poetas, periodistas..., cuya relación sería tan extensa de enumerar, como concreta de agrupar.

El escritor, o el dibujante, o el catedrático..., escriben su artículo, trazan su dibujo o dan clase en un ratito, y entonces nuestra sociedad se detiene a valorar ese breve período de tiempo con un sentido estrechamente laboral, olvidando que para que ese rato fructificase fué precisa una formación, una vocación cultivada, muchas horas de lectura, no pocas de preparación del tema, el sople del genio, en último caso, y siempre la especial aptitud, todo lo cual es, lógicamente, rentable.

Este olvido obliga a una extensión de tra-

bajo verdaderamente agobiante y fatigadora, para poder completar unos ingresos con los que hacer frente a las necesidades del hombre y su familia. Y estos trabajos pueden ser uniformes, expandidos en dos, tres, cuatro lugares diferentes o completados, en actividades dispares, como a las que se refería la distinguida dama de nuestra anécdota, con el natural detrimento de la creación, desde el punto de vista cualitativo, que no es el cuantitativo, claro está.

El escritor aplaza su novela, que lleva tiempo y produce poco (ésta es otra cuestión), porque ha de poner su "ladrillo" diario, el que se ha de convertir en el plato cotidiano de garbanzos, en la entrada de cine, en el libro que se quiere comprar; en todas las mínimas necesidades de él y de los suyos. Y así el dibujante, el catedrático...

Si pasáis ante una casa en construcción, ante un coche de moderna línea, ante un chalet de la sierra..., preguntad por el dueño. De mil veces, sólo una os dirán un nombre que corresponda a un hombre entregado a las tareas que nos ocupan, y casi siempre rico por otras circunstancias. Y de las mil, novecientas o más os dirán el nombre de un chatarrero, de un trapero, de un hombre de negocios extraños, de un hombre de negocios, a secas.

Yo no sé si esto es justo, pero creo que no lo es. Yo no sé si será justo que se premie toda una vida de tarea intelectual o de influencia genial con los donativos de un filántropo, estupendos y generosos, que, sin embargo, no son ni la mitad de importantes que los que se dan en un concurso radiofónico. Yo no sé nada, pero algo hay que funciona mal en este aspecto. Algo que califica a una sociedad y que muestra que está mal planteada, ya no en tantos aspectos que no queremos tratar ahora, sino ante el pago justo, normal y lógico a las actividades de otros hombres que, en países que presumen menos de sus valores espirituales, permiten a los que las realizan profesional y exclusivamente llevar una vida desahogada y, en muchos casos, llegar a la opulencia, como cualquier chatarrero, cuando menos.



Mayo y España

Es el 25 de Mayo; tenemos delante el horizonte de España. ¡Es el mes de Mayo delante de España! ¡Y España en la Plaza de la Victoria en el mes de Mayo!...

Generosa Nación: no eres acreedora a los tiros de la ironía y mi aparición en este día no es un sarcasmo. Y a fe mía, si en ti cupiese intención de venganza, con más razón reirías de mí, que en el mes de la libertad de América me ves alejándome de su opresión (1).

¡Ah! Ya no es tiempo de vanos alardes. Hemos festejado por más de quince años, los quince años de nuestras victorias. Pero los momentos que han corrido después nos han quitado casi el derecho de celebrarlas.

España: sean cuales fueren tus faltas hacia nosotros, eres nuestra madre. Quiero lavar mi alma, en este instante, de toda reliquia de antigua enemistad; y saludar las cimas de tus montañas con los mismos ojos con que mis padres las hubiesen saludado.

¡Ah! Cuando ellos han cerrado los ojos, en los lejanos climas de nuestro continente, rodeados de felicidad doméstica, tú has sido su último pensamiento de amor y pérdida esperanza. ¡Cómo mirar sin emoción los sitios que hubiesen hecho verter lágrimas a los ojos paternos! ¿Hay alguno de nosotros que no recuerde haber pasado muchas horas de su niñez viendo deleitarse a nuestros padres con los recuerdos de la graciosa Andalucía y de la noble Vizcaya?

España: los otros pueblos han podido excederte bajo muchos aspectos en la carrera de la civilización; pero tú tienes un título que te hace superior a todos. Tú has descubierto la mitad del

globo terráqueo, y cien naciones han crecido a la sombra de este laurel. Más feliz que Dinamarca, tu pretendida rival, tú descubriste un mundo; por la espada y la creencia lo conquistaste después de descubierto, y en seguida lo poblaste de ciudades, con elementos de tu seno, que hoy son naciones independientes. Eso es comenzar y completar una obra con mano de gigante.

Si fuiste desgraciada en el molde que diste a tus jóvenes pueblos, eso no es culpa tuya, porque los hiciste a tu imagen, y las desgracias fueron comunes.

La guerra y la victoria nos han separado. El amor a la libertad y las simpatías de sangre, nos unen de nuevo en el seno de la misma familia.

Generosos jóvenes de la altiva Iberia: aceptad nuestro abrazo de hermanos. Os está mejor el que seamos vuestros iguales y no vuestros siervos; ya veréis que no somos indignos de este rango. ¿Qué importa, España, que la América sea libre? Libre o esclava, ella es tu obra. Sea cual fuera la mano que a esta obra dé perfección, la gloria del autor siempre será tuya, España.

Juan Bautista Alberdi



(1) Estas líneas fueron escritas en 1843.



ESPAÑA es así...

así como es y no como estamos cansados de que nos la pinte la infame novela, la falsa novela, la miserable novela hecha con los arañazos, con la invertida pluma de los enemigos, los pobres de espíritu.

En el siglo pasado aún éramos dueños de una gran parte del mundo y por lo tanto la hostilidad resultaba comprensible. Al fuerte siempre se le envidia, se le calumnia, se le ataca a traición o desde la mesa coja hasta la que no podrá llegar la réplica. Pero hoy, en el siglo XX, ya no somos dominadores, hemos dejado de ser admirados y por lo tanto, deberíamos dejar de ser envidiados. Entonces, ya tenemos derecho a esperar que el mundo nos contemple tal y como somos. Durante siglos mandamos en cien naciones y nos resistimos a creer que aquellos españoles que, hace apenas unas décadas, eran oro y energía, se hayan convertido en polvo y miseria. No hablemos de nuestro patrimonio tradicional e histórico, rico como ningún otro; ni de nuestros pergaminos heroicos, de nuestra trayectoria a través de la marcha de los tiempos. Hablemos del presente, del español actual, de nuestra raza eterna que sin pausa la falsa y miserable novela se empeña en denigrar.

Alguien dijo —no recordamos quien—: "Soy una de las pocas cosas serias que se pueden ser en la vida: soy español".

Así es... aquellos hombres valientes, con el alma de fuego, que conquistaron mundos y redimieron agravios con la ley en el pecho y la sonrisa en los labios...

Viajero inquieto como soy, siempre he encontrado motivo de tristeza por mi amor a España. La dignidad de la Patria herida con desalentadora profusión; el "atraso" de España sobre el cual los ignorantes hablan y hablan; el gran "atraso" de España, difundido desgraciadamente a veces por los mismos españoles que, saliendo del terruño allá por principios de siglo, abandonando una aldea sin radio ni trolebús, y quizá sin electricidad, para sumergirse en las populosas urbes americanas, aún no son capaces de comprender que un villorrio perdido en las montañas no es una ciudad; que en medio siglo todo cambió, cambió de una manera que ni aún los que hacen una década dejamos los lares podríamos quizá reconocer. Es la ingenua insensatez de los que

se han dado en desprestigiar muchas veces; lo que no conocen por que jamás les fué dado apartarse cinco leguas del lugar. No, ellos no son capaces de comprender eso por que desgraciadamente su ignorancia se lo impide, la ignorancia que transmiten a sus hijos, ya como los padres sostenedores de la falsa novela, la pobre novela. Ignoran-

España

ES · ASI

tes ingenuos, ignorantes desalmados, desalmados: estos son los artífices de nuestra leyenda negra.

Pero no importa. No hubo necesidad de que fueran precisamente españoles los que emprendieran la ingente tarea de buscar la verdad entre mares de intriga, mentira y pasión torcida; los que años hace comenzaron a desmoronar lo que parecía el sólido edificio de la "verdad" para sacar al sol la verdad. W. R. Sherpherd, Lumis, Víctor Hugo, Hontington, la lista sería interminable, fueron deshaciendo con tenacidad de termitas la falsa construcción fundada en datos incompletos o completamente falsos; en resuellos de falsos intelectuales, chismes de tenderos e ignorancia.

Solo a estos últimos, por que la ignorancia es sincera, se les puede reformar, enseñar para que, sabiendo, comuniquen su saber, su verdad, a los que los rodean y siguen.

España es así, yo soy miembro de una raza, por envidiada, calumniada e incomprendida. La leyenda negra del español. Hace años que está de moda decir que somos inferiores al inglés y al mau-mau; en demostrar que los nacidos entre los Pirineos y el Atlas son retrasados, individualistas, inconstantes. ¿Qué importa que nuestros pintores, filósofos y escritores, la industria ferroviaria y los saltos de agua, el deporte y el intelecto, estén entre los primeros del mundo? Para qué pensar en eso. Lo que hay que decir, lo necesario es propalar lo malo de España, ocultar cuidadosamente sus virtudes y progresos y de paso olvidar

los propios defectos. En mis viajes a lo largo de América, pisando infinidad de lugares donde aún andan descalzos y su cultura ni siquiera es rudimentaria, me han preguntado con aire de superioridad si en España había tranvías, si se escribían libros. Y esto no me ha extrañado. Solo he sentido lástima de ellos. Una prensa sin más freno y moral que la de avivar muecas de eunucos y el odio extranjero a todo lo nuestro, han hecho circular por el mundo la falacia como moneda de curso legal. Y la arena móvil de la falsa palabrería, terminó por crear consistencia.

Ante el hecho, los espíritus cultivados, los hombres sinceros de América, se vieron desarmados. Eran más los enemigos y estaba el papel y la grasa a su disposición.

Pero, dejemos por ahora el aire envenenado de su pasión; emprendamos un método puramente positivista. Dejémoslos que hablen, que hablen...

Nosotros decimos. El Dr. Arce, gran filólogo americano de principios de siglo exclamaba en un Congreso mundial: "Creemos que la obra pedagógica realizada por los españoles en Filipinas es más grande que la teorizante que llevó a cabo Rousseau y más grande aún que la que hizo Pestalizzi prácticamente. Afirmamos que la revolución pedagógica de Filipinas, en base a las enseñanzas del profesor español Julián Ribera ha sido la más grande que se realizó en el mundo".

¿Quién conoce a Julián Ribera? ¿Quién ignora que los españoles "asesinaron" a media raza azteca?

En pintura, una de las supremas manifestaciones del espíritu, el gran Picasso, Salvador Dalí, Zuloaga, Sert, Romero de Torres, Anglada, José Vela, etc., gobiernan y reinan en el mundo del color y la forma. Los que estuvimos en París, Meca de la pintura, podemos afirmar que nuestros compatriotas se han enseñoreado, al igual que en el campo de la Moda, de los "ateliers" y los mercados de la Ciudad Luz. En otro aspecto, Rodín, el gran coloso de la escultura moderna, Benlluire, Gaudi y otros que acapararon toda la actividad monumental de América, representan nuestra presencia en el mundo del arte. Gaudi, el autor del "Parque Güel" y la "Sagrada Familia" en Barcelona, héroe también en Norteamérica, y cuyos tratados se estudian en las escuelas de profesores de París y Berlín, constituye para nosotros un motivo de legítimo orgullo.

"¿Quién conoce bien la obra de Gaudi?"

L E O N

¿Quién ignora, por así debió escucharlo infinidad de veces, la "crueldad" de Cortés?

En literatura... ¿para qué hablar del prestigio universal de un Ortega, Unamuno, Julián Marías, D'Ors, Baroja, Marquina, Valle Inclán, Menéndez y Pelayo, Menéndez Pidal, de la Serna, Zuzunegui, etc.? Sus obras multiplicadas, traducidas en todas las lenguas, sus oratorias oídas en distintos idiomas. Un Castroviejo, el mago de la oftalmología, Ramón y Cajal; el sabio aragonés, Goicochea, otro mago, rey actual de la técnica ferroviaria...

Literatura, Pintura, Música... Amadeo Vives, Bretón el incommensurable; Sarasate a quien jamás aventajó nadie, ni aún el mismo Paganini; Granados, Pedrell, Albéniz, músicos todos que sin el velo negro de una indiferencia creada artificialmente, sabríamos a la par de Leo Fall, Strauss, Franz Lehar y otros de parecida talla. Y que tengamos grandes músicos no es nada de extrañar ya que España, particularmente Cataluña y Vascongada, son los dos únicos rincones del mundo donde en cada pueblo hay una masa coral. España es tierra de cantares, sentimiento y alegría, y por lo tanto puede presentar mejor que cualquier otro país un hermoso activo de música polifónica como Institución popular de una raza.

¡Qué valor inmenso este! Pero lo fundamental es saber que un día chamuscaron los pies de un hereje.

El Orfeó Catalá, el órgano humano jamás escuchado que hizo exclamar al gran Strauss, visiblemente emocionado por aquellas voces humanas que representaban las más altas sublimidades del arte: "Es sencillamente el instrumento de arte más perfeccionado y refinado que he oído en mi vida". Y así los críticos y entendidos del mundo entero reunidos en París para la ocasión que miraban sugestionados, anonadados, la batuta de Millet; y un público que durante meses y años reía y lloraba, se estremecía al compás de la emoción y de las noias, un público sojuzgado completamente por los aires de aquel Orfeón colectivo e inmenso.

Y junto a esto, las pequeñas cosas. Y no solo en los tiempos actuales; años atrás también era así. Cuando en París aparece un Poulbot que hace furor con sus ingenuos y maravillosos dibujos, viene un español, Esquiús, y en breve tiempo le arrebató el cetro al gran artista parisien.

Y en verdad que desde el principio estamos hablando de cosas pequeñas por que si hundimos la espada en la gran historia, en la Gigante Historia, ¿qué pueblo del mun-

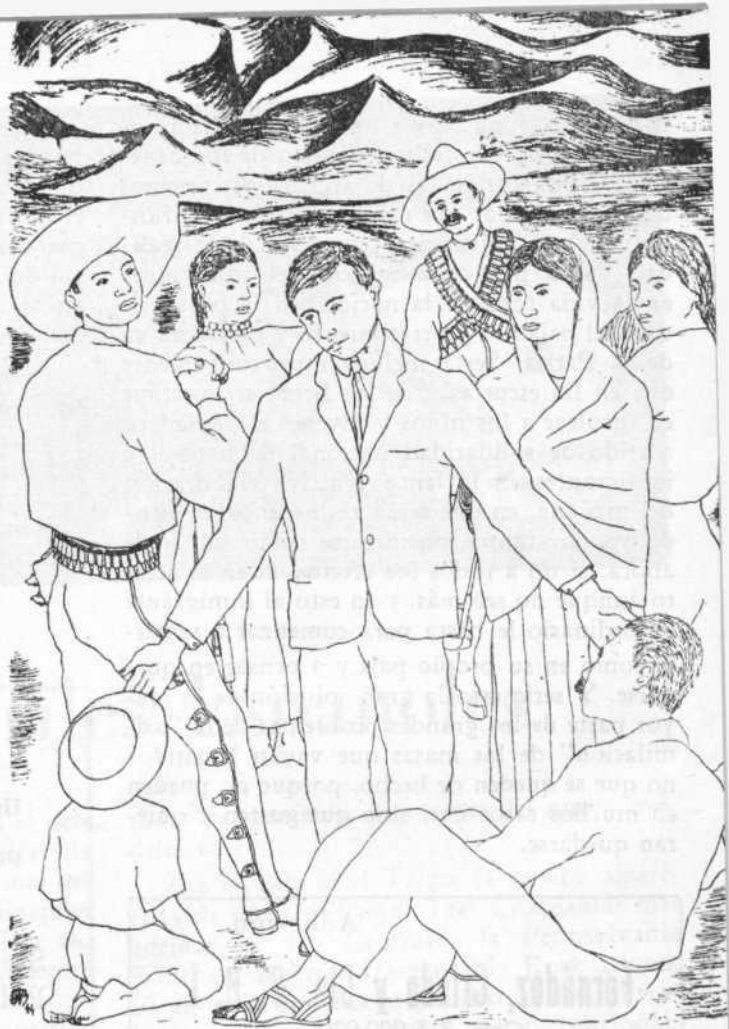
do, de buena o mala gana, no habría de sacarse el sombrero ante la indómita trayectoria del pueblo español? Si un día reinaba Roma, la España naciente ya daba Emperadores y sabios a la misma Roma. Y allá por Grecia y Turquía la hazaña de los almogávares es difícil de igualar. Luego viene la Reconquista del rey Pelayo. El pueblo que trajo en jaque a Carlomagno se llama español, como es español el que conquistó América y detuvo al Islam, a los formidables ejércitos y escuadras del amenazante Imperio, en una batalla, Lepanto, que quitó un brazo a D. Miguel y salvó a la cristiandad. Napoleón conoció su primera básica derrota en España y en España siguieron ocurriendo hechos que la historia tendrá que juzgar en su debida amplitud. Pero cuando este pueblo conoció la decadencia, propia de todos los grandes Imperios, las ratas y las hormigas comenzaron a buscar en la anatomía del gigante vencido. Y estas ratas y estas hormigas siguen babeando. ¡Cuánto disparate, cuanta ignorancia, cuánto hombre con complejo de esclavo liberado o simplemente conocedor de España por oídas o habladas, nos mancillan continuamente! Mancillan, les molesta nuestro idioma y nuestro cielo; si pasamos hambre o si nos hartamos; les irrita nuestra fé, nuestro valor y nuestra moral, nuestro sobrio sentido de la vida para saber sobrellevar y triunfar de las mayores adversidades y... si, como aquel inglés, por lo tanto gran "amigo" de España, ellos podrían decir de nuestra nación: Ni potente ni debilitada, que desaparezca".

Pasando a otro punto, reconocemos que nuestra industria no está a la altura de la de Gran Bretaña o EE.UU., pero también aseguramos que su nivel es superior, muy superior al que se nos otorga. ¿Quién duda que para encontrar una industria parecida a la catalana hay que llegar a Nueva York, al Hainaut belga o el Leipzig alemán? ¿Quién duda que Vascongadas es un enorme horno, inmenso, hacia arriba, una caverna inmensa hacia abajo? ¿Por qué no quieren ver lo que está pasando en Asturias, en Avilés? El complejo industrial que se montó, y cuya primera y segunda fase ya funcionan, nos dejará atónitos, como está dejando a los técnicos de Europa y América que no creían en la realización de un programa tan formidable... Para dar una idea de su importancia solo diremos que la planta industrial de Avilés, a la que León coopera con sus minas de una manera principalísima, duplicará la importancia indus-

trial de España. Con este esfuerzo marchan a la par otros muchos. Se puede decir que las ciudades españolas, los campos y las usinas, están en completa ebullición. Presas gigantescas; decenas de fabricas de automóviles y tractores; astilleros lanzando al mar hermosos barcos de gran tonelaje y diferentes usos, muchos de los cuales ya surcan los mares mostrando el orgulloso pabellón de Argentina, Chile, México, Egipto, etc. Los ferrocarriles españoles, salvo para los que siguen viendo la "decadencia" de España en una casa que se hunde en un pueblecito de la Mancha, y del cual deducen "lógicamente" un atraso formidable, es digno del mayor encomio. Los trenes más modernos del mundo circulan en España; los coches de viajeros provistos de los mayores adelantos recorren las carreteras de Andalucía, Vizcaya o Galicia. Palma de Mallorca es el ejemplo en instalaciones veraniegas. Cannes y la Riviera italiana ya quedaron atrás. Hollywood completo a pasado y pasa por Baleares; los príncipes de Mónaco no han conocido durante sus viajes de bodas, otro país que España y en España pensaron en el ascenso. Reyes y ministros han visitado en los últimos años los grandes ingenios de Sabadell, Mataró, Manresa, Bilbao, Valladolid, Madrid, etc., donde millones de obreros están dedicados febrilmente a aumentar el poder industrial de la patria, un poder que crea riqueza en forma de maquinaria, conservas, energía, tejidos... ¿pero qué importa que su calidad sea óptima si tras ella está la permanente baba de los que denigran todo lo que tenga sabor a España? Nuestros productos, nuestras costumbres, nuestros... ¡qué más dá! Luego, después de denigrarlos, de conseguir que en el mercado baje nuestro prestigio, ellos lo compran, compran hasta el último metro de tela, el último kilo de cualquier producto o la más simple pieza de cualquier engranaje. Si, desprestigian, cargan sus barcos y marchan para Liverpool, Estocolmo, Londres, París, Hamburgo; les pegan un enorme cartel que dice "made in England" o en cualquier otro lugar, y así bautizados pasean por el mundo con el marchasmo de lo mejor del idem. Excelentes productos de diferentes tipos "hechos" en Inglaterra, Francia, Inglaterra o Alemania a veces... son fabricados en Sevilla o Barcelona! Esto pasa con nuestros paños, nuestros aceites, nuestra loza, nuestros motores de tranvías y coches. Y no solo eso. La diplomacia española está cansada de descu-

Pasa a pág. 61 — ESPAÑA ES ASI.

HONOR al Inmigrante



Los espíritus selectos y medianamente cultos del país —y son felizmente la inmensa mayoría— acogen con la natural y obligada benevolencia y hasta con entusiasmo patriótico a los que, dejando su propio país, vienen al suelo argentino a solucionarse sin duda su propia cuestión personal, pero a traer también aquí la aportación de sus personales recursos en bien de la misma prosperidad argentina.

Sólo en la reciprocidad de servicios, con espontánea secuela sentimental de gratitud y de afecto, se fundan la sociabilidad misma del hombre y las sociedades humanas. El hecho, pues, de que el inmigrante venga con el afán de abrirse aquí paso y de ganarse la vida, y de que se le vea en efecto, al poco tiempo tal vez, relativamente bien orientado en sus cosas, no debe crear en los nativos la prevención, lindante ya en xenofobia, de mirar a los que vienen aquí a "producir" antes que nada, y a producir para todos, como si sólo vinieran a vivir a expensas de los demás y a llevarse encima lo nuestro.

Si ha habido o hay casos aún de parasitismo social (extranjero o nativo) deber es de las autoridades y de las leyes tratar de evitarlo, y en este sentido nos hemos definido ya claramente. Pero en general, no suele haber otra cosa sino una mayor decisión y voluntad de trabajo, una más empeñosa actividad y un más acendrado espíritu de economía y ahorro y esto es cabalmente lo que necesita la Patria y por lo que se autoriza y propugna y fomenta la inmigración al país de gente trabajadora y activa, no de ociosos y apáticos que se dejan llevar y arrastrar de la vida, sin pedirle ni darle otra cosa que sus mates y sus

bostezos. Sería, pues, injusto acusarles y echarles en cara que cumplan precisamente con lo que fué la razón de admitirlos y aún atraerlos, cuando su mismo bienestar personal, si lo logran, sólo puede ser una escasa participación del bienestar general que para todos producen y un estímulo de patriótica ejemplaridad a la vez para todos.

En general —decimos— suele tenerse más bien en gran estima y aprecio y admirar su tesón, su actividad y su ahorro. Suele mirárseles como continuadores hoy de los de ayer, que a su tiempo inmigrantes también, fundaron la Patria y crearon las recias estirpes de argentinidad de los "actuales nativos". Se les acoge con la complacencia con que suele siempre mirarse al carácter entero que lucha y construye y levanta la Patria. Pero como sabemos también la decisiva influencia que puede ejercer, y que ejerce, en el despego sentimental de extraño la recelosa acogida con que se le recibe o se le mire en el país por los que, llegados antes que él, se creen lesionados en sus

derechos o expuestos a una posible disminución en el goce y feliz usufructo de los beneficios de su condición de argentinos, creemos del caso insinuar que en este sentido se difunda un claro y justiciero concepto de la realidad de la patriótica misión del inmigrante en la vida toda de la nación, en la prosperidad del país y en el crecimiento y grandeza ya de la Patria. Sería incluso muy conveniente que en las escuelas y en los liceos se insistiese en inculcar a los niños y jóvenes el verdadero sentido de solidaridad nacional de nativos e inmigrantes en la lenta y activa elaboración del mañana, en que serán todos unos, debiendo ya por tanto considerarse como tal desde ahora, si no a todos los efectos, sí en el afecto aunque no sea más, y en esto al inmigrante de ordinario le basta para comenzar a sentirse como en su propio país y a pensar en quedarse. Y sería esto la gran solución de la mayor parte de los grandes problemas de la "asimilación" de las masas que vayan llegando: no que se queden de hecho, porque no pueden en muchos casos irse, sino que gusten y quieran quedarse.

¿Sería mucho pedir que, aquí donde no hay apenas ya disponibles para celebrar el Día de esto y aquello y lo otro, se celebre con el mayor esplendor, con la participación misma oficial de las autoridades que deben dar sin duda la mayor importancia nacional y patriótica al pasado y al porvenir de la inmigración argentina "El Día del Inmigrante".?

Creemos por el contrario, que sería un acto de elemental cortesía, ya que no de estricta justicia, y sobre todo un hermoso gesto de atinada política, que uniría en estrecho abrazo a todos los que trabajan de verdad por el bienestar nacional y por la grandeza y prosperidad de la Patria.

(De "El Diario Español").

Adhesión

Fernández, Criado y Cía. S. R. L.

Cap. \$ 5.000.000.—

1159 Alsina 1161 - Buenos Aires

L A K E

Un nombre de prestigio en
prendas muy finas para damas

VESTIDOS — TEJIDOS

Sweaters - Conjuntos - Blusas
Polleras - Pantalones - Shorts

Avda. SANTA FE 1346

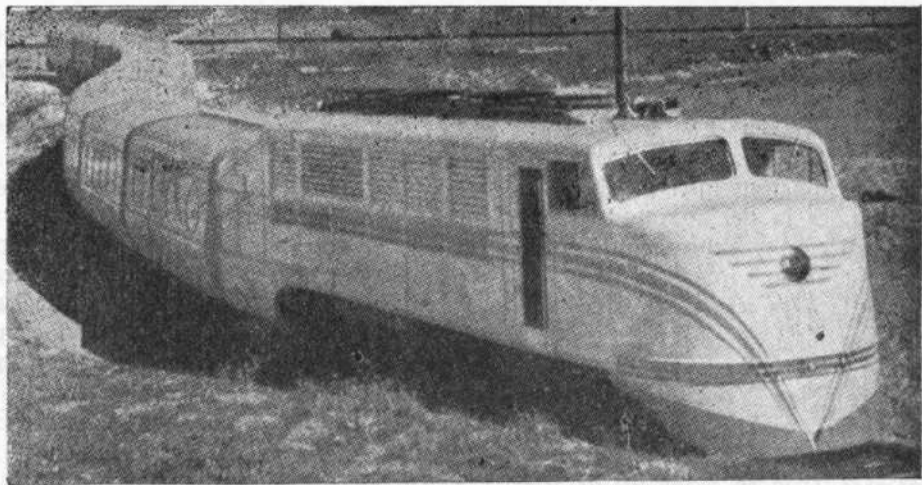
Casa Izquierdo
Calzados
Creaciones

A los señores clientes que invoquen este anuncio
se les hará un 10 % de descuento



BARTOLOME MITRE 790

T. E. 34, Defensa 3151



Los Ferrocarriles Españoles

León es sin duda un gran puntal en el desenvolvimiento industrial de España. Es ella la que con Asturias y Galicia, guarda más del 60 % de las reservas nacionales de minerales y la casi totalidad de las de carbón. Por eso de nuestra provincia parten sistemáticamente ingentes cantidades de materiales que han hecho posible el asombroso triunfo de nuestras industrias automovilísticas, navieras y las relacionadas con el ferrocarril, objeto de esta crónica.

Hace unos años España se impuso la formidable tarea de modernizar sus ferrocarriles, destruidos por la contienda en parte y anticuados en todos sus aspectos. Y entonces, llegó el salto de la raza para pasar, en un empuje asombroso, de un lugar retrasado al último grito en materia de rieles: El "Talگو".

Este tren, maravilla de la industria moderna, ha sido inventado por el ingeniero Alejandro Goicochea Omar.

Toda la Prensa americana publicó recientemente su anuncio a página entera de la Compañía ferroviaria "New York Central". Un tren como una flecha. Ha sido construido por "General Motors" y está expuesto en Chicago. Es el Aerotren.

"Este tren salvará una industria", afirma el anuncio en grandes caracteres tipográficos. El Aerotren será puesto en servicio en una de las líneas rápidas de la Compañía. En primavera se pondrá el segundo. La gran empresa ferroviaria planea la sustitución paulatina de la mayor parte de su material móvil de trans-

porte de pasajeros, por trenes del nuevo modelo.

Este modelo es el Talگو, la versión americana de nuestro Talگو. Tres Compañías más además de la "Central", la Pennsylvania Railroad, la New Haven y la Rock Island, El anuncio presenta al público un tren ultramoderno, dinámico, bajo, veloz, funcional. cuyas redes cubren prácticamente todo el Este y el Medio Este continental, se proponen poner en servicio sendas versiones del mismo prototipo. El Talگو está revolucionando la industria ferrocarrilera americana. Lo que hasta ahora habían sido tanteos, pruebas, ensayos, proyectos, se está convirtiendo rápidamente en una carrera económica por el tren ligero. La semilla sembrada en Estados Unidos por los hermanos Oriol hace seis años, sobre los railes de la Lackawana Railroad, en Nueva Jersey, está prendiendo como un incendio, en toda la industria ferroviaria de este país.

Es un hecho que los ferrocarriles americanos se están batiendo en retirada frente a la competencia que les hace el transporte aéreo y de carretera. Hablo del servicio de pasajeros. En este servicio, según la "Inter-state Economic Commission", tienen hoy un déficit nacional de 700 millones de dólares anuales. Esto significa que sin el transporte de mercancías las Compañías ferroviarias estarían en bancarrota a la vuelta de unos pocos años. El alto costo de construcción y mantenimiento del material ferroviario ordinario

hace su explotación prácticamente prohibitiva.

Un remedio al mal hubieran sido los subsidios oficiales; otro, el aumento en las tarifas. En ambos casos se viviría a precario. La tercera solución, iniciada ahora por las Compañías, es la del abaratamiento del costo de construcción y explotación por medio de trenes más ligeros, más baratos, más rápidos. La fórmula para semejante tren ha sido el Talgo español.

Trenes como el que presentamos a ustedes —dice "New York Central" en su anuncio— pueden convertir la decadente industria ferroviaria de hoy en empresa progresiva y dinámica. Con su esqueleto de acero y su cuerpo de aluminio, el Aerotren es la mitad más ligero que los ordinarios. Además, resulta un 60 por 100 más económico en su explotación.

Con el Aerotren podemos ofrecer a ustedes un servicio más rápido y suave, manteniendo el precio de los billetes a un nivel que, de otro modo, tendrá que ser mucho más alto. Por otra parte, si galvanizamos la industria ferroviaria, podremos ofrecer más trabajo al personal.

El presente tren ha sido construido por "General Motors". El próximo, lo está terminando la "Pullman-Standard". Nuestra Compañía hace todos los posibles para alentar a las dos empresas a que produzcan rápidamente y en masa.

En la industria ferrocarrilera ha empezado una nueva época.

Pronto veremos la versión americana de nuestro Talgo en las ferrovías americanas. El Aerotren está destinado al trayecto Detroit-Chicago. En diciembre, la Rock Island pondrá en servicio su primer modelo. En primavera, la "Central" lanzará el segundo. La New Haven prepara su primer tren entre Boston y Manhattan. Puede predecirse que en los años inmediatos la revolución del Talgo se encontrará, en Estados Unidos, en su apogeo. Trenes para 400 pasajeros, a una velocidad de 140 kilómetros por hora, muy superior a la actual, con línea ágil, su bajísimo centro de gravedad, su marcha suave y segura, sustituirán rápidamente a los pesados convoyes de ahora, cuyo material no habrá más remedio que amortizar cuanto antes en los trayectos rápidos, de ciudad a ciudad.

Los españoles hemos revolucionado la industria ferrocarrilera americana. Esto es muy satisfactorio. Recordaremos siempre aquella mañana del otoño de 1949, en el Estado de Nueva Jersey, durante las pruebas del Talgo.

Con una cierta inquietud preguntaron al ingeniero que conducía el tren:

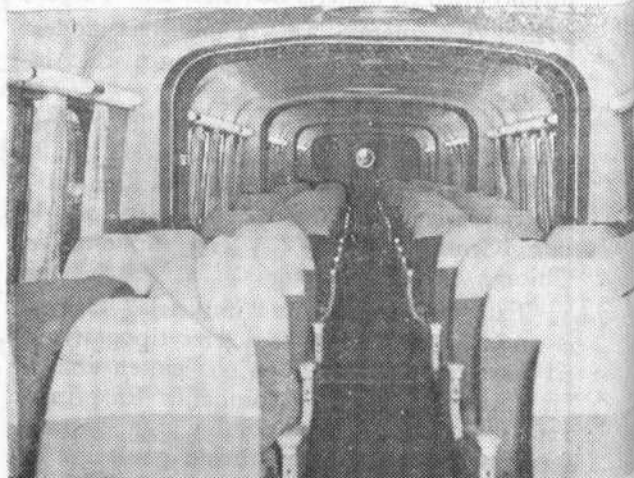
—¿Qué tal?

Y él contestó, con la mirada fija en la vía:

—Revolucionario.

Una idea de la revolución consumada, nos la pueden dar los siguientes datos: La perspectiva exterior es la de una inmensa oruga plateada con poderosa cabeza y cola crisolada y la novedad de que sus vagones, o mejor dicho en este caso elementos, es que no presentan solución de continuidad, unidos como están por una estrecha faja de caucho y una potente cremallera. Esta circunstancia permite que el tren, en su interior, aparezca en su totalidad como un inmenso salón alargado en el cual dos filas de butacas sirven para sentarse, dormir y comer. Tal es el ingenio con que están diseñadas.

Pero sin duda, la gran ventaja de este tren, que ha sido adoptado por España, EE. UU. ; y otros países asiáticos y africanos se debe a la enorme diferencia de peso. En los ferrocarriles corrientes se calcula que por cada viaje-ro la locomotora debe arrastrar un peso aproximado de tres mil kilos. En el "Talgo" esta masa muerta ha sido reducida a doscientos kilos. Ha desaparecido para siempre gracias a este genial español, las altas cajas de los vagones y sus pesadísimos trenes de rodaje los cuales han sido sustituidos por carrocerías de tipo de las usadas por los aviones, es decir, construidas a base de aluminio y aceros ligeros de alta resistencia. Además, estos vagones cuentan, sólo con un eje y dos ruedas, en vez de cuatro por elemento que, por dispositivo que forma triángulo con el eje, va a unirse con



el elemento anterior. Resultado de esta nueva técnica es el aumento considerable de velocidad. En el viaje de Madrid a Hendaya, a pesar de estar plagado de túneles, empinadas, pendientes y curvas peligrosísimas, se ha conseguido un ahorro de tiempo de un 31% y un incremento de la velocidad comercial de un 493%. Su marcha media normal es de 120 Kms. por hora.

Sus restantes características terminarán de darnos una idea completa de sus importantísimas innovaciones. En la parte delantera, cubierta de una gran chapa de acero, van las cabinas de mando rodeadas de grandes ventanales. Cada máquina lleva un motor Diesel de 1.500 H. P. y dos adicionales de 400 H. P., destinados exclusivamente a los servicios de alumbrado, refrigeración y suministro de energía a las cocinas y cuartos de aseo. Cada cuatro vagones está uno dedicado a servicios en los cuales, y entre otros aditamentos, hay amplios armarios murales. La iluminación interior de los coches es por medio de lámparas fluorescentes y la ventilación es regulada automáticamente por un sistema de refrigeración a comodidad de los pasajeros. Las ventanillas con cámara de aire, disponen, además, de un dispositivo que permite cubrir esas cámaras con un gas anaranjado que suaviza los rayos solares o por otro azul que obstaculiza

completamente su paso... Los mandos para estas operaciones, también se hallan al servicio de los viajeros que pueden regularlos individualmente. En resumen, se encuentra en el "Talgo", que quizá pronto lo veamos importado a la Argentina donde en sus llanuras alcanzaría velocidades asombrosas, no sólo rapidez y seguridad, sino también completo confort. No falta tampoco el salón amable, luminoso y tapizado, un salón que parece un sueño, podemos asegurar lo que le conocemos, donde las bebidas, los almuerzos y el juego, entre la amable charla, tiene su marco ideal.

Estos son los trenes, el "Talgo" y el "Taf", otro nuevo modelo, el producto feliz de la actual industria española. Industria que ha lanzado sus tentáculos fuera del recinto nacional por que ya son habituales nuestras ventas al exterior. Locomotoras y vagones especiales fabricados en Madrid, Barcelona, Valencia, Vizcaya, Santander, Zaragoza, Cádiz, y Málaga, corren por los cuatro vientos del globo para decirles de la capacidad expansiva y la calidad de los técnicos y productores españoles.

España avanza en busca del lugar que le corresponde en el concierto mundial.

TENDER.

Diagonal Norte 985

GIGARRERIA y LOTERIA Habanos - Pipas - Boquillas

Correas y mallas para relojes

EXTENSO SURTIDO EN BILLETERAS FINAS — COMPOSTURA DE
ENCENDEDORES — NAIPES — JUEGOS DE SALON

Gran Surtido de Lapiceras con Plumas y Bolilla

T. E. 35 - 4567

Buenos Aires

A la muerte de Concha Espina

Yo tengo una reliquia...

Yo tengo una reliquia que fué en mi casa motivo de orgullosa alegría. La reliquia es una tarjeta de Concha Espina trazada al concluir de leer la eximia escritora un artículo mío publicado en A B C a últimos de abril de 1955. Al siguiente día de recibirla quedó enmarcada en orla sencilla y puesta en sitio preferente en mi cuarto de trabajo. Está delante de mis ojos para que sirva de estímulo a mi desilusión y de lenitivo a mis fatigas, y está en mi entraña para que la gratitud se renueve en continuas primaveras. La tarjeta es una delicia de redacción y sobre todo, la evidencia de cuanto vengo manteniendo en mis libros y conferencias. Los años hacen el talento dulce, cordial y amable; le depuran dándole insospechados y desconocidos matices. Porque nada apaga el tiempo que no sea lo inhumado que en contra de su propia voluntad conserva el hombre: la violencia, la pasión estéril y el rencor inútil. El alma cobra fluidez cuando se resquebraja el cuerpo y el ansia de volar a lo eterno se define por la entrada del sentimiento en el campo de la inteligencia. El corazón tutelando el conocimiento da a los años tal gama de reflejos que transforma a ésta en pura poesía... El amor deja de ser egoísta para verse en cuanto nos rodea y como agua de mayo hace florecer hasta las malas intenciones si las hubiere. Nada de aceptar decadencias que si lo son en lo menos racional del hombre, se compensa, en cambio, con la hipertrofia de la gracia del alma. La comprensión, la tolerancia, la indulgencia, la sonrisa y el perdón hacen fáciles los instantes más encrespados de la vida misma. Pero, además, al surgir el sentimiento entre los recovecos de la razón, proporciona tal felicidad que anticipa divinas auroras. Un poco de Cielo entra a raudales en el espíritu del viejo como en Concha Espina que, además, y sobre todo, vierte su feminidad de excelsa mujer haciendo más intenso el reino de ese corazón.

Yo conservo una reliquia que será la mejor herencia para mi hijo cuando note capotar su esperanza. Entonces —yo le diré— cogerá entre sus manos las letras de Concha Espina y el ansia le temblará de nuevo

hacia nobles afanes. Buen ejemplo para esa juventud un tanto alocada por la impaciencia. El maestro se hace con las canas cuando el ánimo está templado, el corazón vivo y el talento vigilante.

Sea para ti Concha Espina mi devoción por el bien que hiciste a los míos, por el que harás a los que me sucedan y porque has robustecido mi fe en lo infinito del espíritu, anhelo que acompañe al hombre en esta pobre y a la vez extraordinaria existencia terrena.

Dr. BLANCO-SOLER.

En la gran vía del norte



Arturo

Presentando:
Las exquisitas
bellezas, de sus
hermosos Estampados
en Organzas de
seda natural.
Otomanes y Rasos
de algodón, con
diseños auténticos,
recibidos
directamente,
para Arturo.

Avda. SANTA FE 1288, casi Talcahuano
CARLOS PELLEGRINI y ARENALES

ESPAÑA

en la

Antártida



En los meses pasados, en periódicos y en revistas, han aparecido con frecuencia cartas, artículos, interviús, comentarios y noticias, relativas a una proyectada expedición española al continente antártico.

No es este el momento adecuado para perdernos en disquisiciones más o menos retóricas, acerca del estado en que se encuentran las propuestas de la Asociación Pro Antártida de Barcelona —denominación indicativa de su origen, con la que suele conocerse—, ni sobre si se autoriza o no la puesta en marcha de la romántica empresa. Resulta mucho más interesante apostillar el pensamiento de cierto señor extranjero que se muestra sorprendido ante la pretendida comparecencia española en el escenario de la Antártida, y aún salir al paso de lo que, con cierta lógica, objetaba. "No deja de extrañarme —decía— cómo en estos tiempos que la comodidad, la molición y el regalo señorean la vida moderna, existen seres dispuestos a cambiar el sosiego de la vida hogareña por la penosa, inquieta y azarosa del explorador polar."

Esto tiene una explicación fácil. Es el abolengo hispano, la herencia, las virtudes de una raza creadora de geografía, lo que se actualiza, lo que obedece al destino histórico

para la cual ha nacido. Explorar, descubrir, colonizar, aunque en este caso particular no se trate de fundar ciudades, ha sido la batalladora constante de España en todas las épocas, y del español a través de los siglos. El espíritu de aventura, el ansia de conocer, el misterio que envuelve a lo que se ignora, siguen teniendo para los españoles atractivos más que suficientes para impulsarlos hacia altas empresas. Si bien es cierto que hoy no se alimentan los prejuicios sobrecogedores de dantescos enemigos, de aves Roc, ni se siente el temor de otras épocas a caer en el vacío, no lo es menos que el español posee ideas propias acerca de los peligros de la navegación polar, de los riesgos de las bajas temperaturas, del ánimo que se necesita para vencer la hostil naturaleza atesorada por los casquetes polares, todo lo cual, poniéndole espuelas a su deseo y fiebre a la imaginación, le apresta a limpiar la herrumbre de sus armas.

Son españoles; hombres acostumbrados a modelar razas y proseguir empresas titánicas que dejan huellas profundas en la historia de la humanidad. Hombres, en todo caso, en los que una y mil veces resucitó el espíritu aventurero y descubridor.

ADELANTE.

A vosotros, amigos...



A vosotros, estudiantes de la verdad, esforzados paladines del buen hablar.

¡Que mientras arda el corazón de España, habrá poesía!

F. E. LACAL.

Desde la orilla casi de un Guadarrama que mantiene por todo lo alto la nieve y el rigor, pero dando ya vistas a mayo, a la gala y al tiempo que se ponen tan optimistas como el propio corazón de ustedes, nosotros queremos hoy dedicarles estas cartas, elegimos sus nombres de todo ese hispánico, doctoral y fervoroso cónclave de las Academias de la Lengua, para resumir en él, apretada y sencillamente el homenaje y la devoción de la juventud española por cuantos viven empeñados en mantener la grandeza, la unidad y la libertad de nuestro común idioma.

En alguna otra ocasión hemos señalado, con honda alegría, cómo América nos regala, con alguna frecuencia, ejemplos huma-

nos que constituyen viva y hermosa prueba de hispanofiliación. Y porque de este oro de ley son Arturo Capdevila, León Pagano, Luis Alfonso y Padre Ragucci, ejemplos vivos y verdaderos, viva moneda que deseamos se pueda repetir, volvemos a alegrarnos de tenerles entre nosotros, de contarles en nuestra familia.

Desde la fiesta del mundo y el libro de la noche, por el tiempo que se fué y la canción de la tarde, hace ya tiempo que nos asomamos a sus versos, que disfrutamos con su poesía y se nos despertó en el alma la azul Argentina de la otra orilla y bellezas de la meseta y la llamada, de las cosas de Dios y de los hombres. Todo se decía en una fiesta de la palabra que iluminaba resplandores y movía al espíritu a las ascensiones. Y cuyos manantiales siguen abiertos.

Luego, la otra ventana por la que subir a los oráculos continentales, la limpia y valiente prosa de sus libros únicos, desde donde ustedes hicieron no solamente una defensa del castellano, sino la inteligente y crítica visión de los problemas del idioma, esos que ahora tienen reunidos en Madrid, la ciudad donde gusta quedarse, a una espigada colección de escritores de las dos orillas, de maestros de allí y de acá, de combatientes fervorosos de la pluma.

Es propio de la juventud estar más dispuesta a la fe y a la ilusión que al desánimo, avecindarse antes en la esperanza que en el escepticismo, emparentarse mejor con la alegría que con el pesimismo, por eso nos sentimos ahora tan cerca y tan confortados por su optimismo, por esa renovada y milagrosa juventud que alienta en sus palabras y en sus ideas, por esa fe, que no es ignorancia, sino confianza depositada en la fortaleza de nuestro idioma. Y así que casi con la salutación ruberiana del optimista, deberíamos escribir estos renglones, como un nuevo canto de vida y esperanza en la virtualidad del verbo español, en sus potencias y reservas de otro para hacer frente con éxito a cuantas mudanzas, exigencias y cambios del mundo ocurran, a cuantas necesidades nuevas surjan.

Ya sabemos como en esta empinada tarea de defender el castellano en América, ustedes no se han concedido punto de des-

canso. Como a través de sus estudios, de sus libros, de sus diarios ejercicios de escritores, mantienen alzada la gallardía, con leal castellanía, la unidad y pureza de nuestro idioma. Y como tampoco son tímidos ni asustadizos ante la necesidad de que la sangre se renueve, ante el hecho siempre portentoso y grande de que nuevas ramas acopien para el tronco belleza, suban y empiñen altura a los afanes.

Por eso, por cuanto aquí no decimos, pero es fácil de imaginar, tenemos una deuda con ustedes, con los escritores que hacen del español en la otra mitad del mundo pan blanco y candeal, sin mixtificación ni adulteraciones, a través del que procuran alimentos para el alma y para la vida, para esa operación sagrada que es vivir.

Y al margen de las cuestiones que la erudición exige, a la orilla de los problemas que caen bajo la luz de sus inteligencias y cavilosas, nosotros queremos ahora alegrarnos de que como en una reunión familiar, los escritores de América española y de la

España americana se hayan puesto seriamente, con amor y con rigor, a considerar esos problemas que un organismo tan vivo como es el idioma hecho alimento de millones de hombres, ha de tener por fuerza y por exigencia del tiempo y de los días.

Pero junto al estudio y a los libros, junto a esa fiesta severa de los verbos españoles, nos llega hoy la alegría de que ustedes, de que escritores afanados de Hispanoamérica estén entre nosotros. Bien es verdad que ustedes no han salido de España, porque España anda viva y coleando en su corazón, porque España está en los entresijos de su existencia, pero con todo y aun más, por ello, nosotros señalamos hoy con alborozo esta reunión que sobre los nobles manteles dorados de la lengua ha convocado a las plumas de los hispanofiliados. Váyale, pues, a ustedes embajadores de tantas cortesías intelectuales y humanas, la devoción y la admiración de los más jóvenes aprendices en el alto menester de las letras.

AMISTAD.

HUNTINGTON HA MUERTO

Cuando los Estados Unidos no eran todavía el mayor productor del mundo en tantos bienes como lo son ahora, ya era el primer productor de hispanistas y de hispanófilos: de hombres que estudiaban a España y de hombres que amaban a España. Ningún otro país del mundo ha sentido por España un enamoramiento semejante. No se había perfilado aún la nacionalidad norteamericana y era todavía el Oeste la tierra cargada de aventura y de misterio cuando ya el profesor Fooks enseñaba en la Universidad de Pensilvania la lengua castellana. Faltaban más de veinte años para la Independencia y los patricios de las provincias del Norte soñaban con las Californias y con Texas y con los doce territorios de nombre español que hoy son poderosos Estados de la República Federal.

Los nombres más ilustres en la historia del pensamiento americano figuran en el cuadro de honor de los hispanistas: Ticknor, Prescott, Washington Irving, el propio Walt Whitman, patriarca de las letras angloameri-

canas, fueron hispanistas entusiastas. Acaso la mejor obra sobre la influencia de España en América sea todavía la de Edward G. Bourne, "Spain in America". Y es seguro que no hay un libro que mas haya hecho, ni con más popularidad, ni con más gracia, ni con más difusión por neutralizar y por anular la "leyenda negra" que un pequeño libro, colosal hallazgo de un espíritu generoso y prócer, "Los exploradores españoles en América en el siglo XVI", de Charles F. Lummis. Millones de ejemplares de esta maravillosa obrita han sido sembrados por los amigos de España en todas las escuelas de América. El ha hecho la más bella y sencilla obra de justicia, y España nunca pagará a Estados Unidos este incomparable "plan de ayuda" escrito en un centenar de páginas magistrales.

En la innúmera constelación de hispanistas norteamericanos no existe, sin embargo, un caso como el de Huntington, que dedicó toda su larga vida, extinguida poco ha con duelo universal de España, a engrandecer el nombre y el significado histórico, cultural y

artístico de nuestra Patria, a la que ofreció toda su inmensa fortuna.

En el corazón del Broadway, entre las calles 155 y 156 de la ciudad de Nueva York, una manzana entera —el terreno más caro del mundo —está dedicada a España. En el centro de un pequeño parque se alza desde 1904 un palacio de estilo neoclásico, cuya puerta principal flanquean dos leones de mármol, inspirados en los que guardan la puerta de las Cortes Españolas. En torno, y a varios edificios más. A espaldas



del principal, un magnífico monumento a Boabdil el Chico. En el interior existen museos y bibliotecas, galerías de pinturas y otras manifestaciones del espíritu peninsular. Las colecciones más representativas de este espíritu son: pintura primitiva, de la gran época y moderna; acuarelas y grabados; libros; escultura hispano-romana; escultura gótica y del Renacimiento; cerámica primitiva y romana; cerámica hispano-árabe; vajilla de Talavera y Alcora; azulejos; porcelana del Buen Retiro; mosaicos romanos; vidrios romanos y españoles; objetos prerromanos y romanos procedentes de las excavaciones de Carmona e Itálica; orfebrería; tapices; muebles; ferronería; telas; bordados y encajes; mapas; globos; "portolanos"; cartas autógrafas; manuscritos; 150 incunables, entre los que figuran los más viejos de Lambert Palmart, de Valencia; ediciones príncipe de todos los ingenios españoles, etc.

El número de volúmenes de libros españoles o que tratan de España que poseía últimamente la Hispanic Society of America (que es la Institución de que estamos tratando, y que fundó hace cincuenta y un años el ilustre prócer) era de más de 152.000, de los cuales unos 6.000 son manuscritos de todas las épocas, algunos de ellos piezas únicas de caligrafía y miniado realizadas en monasterios españoles de la Edad Media. Esta Sociedad, que era, en realidad, el propio Sr. Huntington, ha publicado unas 150 obras relativas a España, su arte, su historia y sus letras. Un gru-

po de amigos en torno a esta empresa sirvieron muchas veces de traductores, compiladores, autores y editores de las publicaciones de la Sociedad, con lo que colaboraron al esfuerzo gigantesco de Huntington. Todos los países del mundo tenían corresponsales de esta Institución. Más de quinientos cuadros de los grandes pintores españoles contemporáneos y una magnífica galería de retratos de literatos y hombres de ciencia de nuestra Patria y de nuestros días adornan las estancias del palacio de la Sociedad. Sorolla y López Mezquita fueron los autores de esta galería, principalmente.

La colección de pintores primitivos catalanes y valencianos es tal vez la mejor colección particular del mundo en esta materia. Destacan algunas piezas del retablo de Pepe Espargues de Molins y de otros retablos que fueron desmantelados por la rapiña de los anticuarios del siglo pasado, y que el Sr. Huntington iba comprando por todo el mundo a cualquier precio. La colección del "Greco", Coya, Velázquez y Zurbarán es notabilísima, y puede decirse que no existe una concentración de riqueza artística e histórica semejante en todo el mundo, fuera de los museos y bibliotecas oficiales, a los que esta colección es, en muchísimos casos, superior.

Todo esto ha sido obra de un solo hombre enamorado de España, para la que vivió desde su adolescencia y a la que entregó toda su fortuna inmensa. Si este amor a nuestra Patria hubiera necesitado estímulos en el corazón del insigne hispanista, no le hubieran faltado. Su esposa, la ilustre escultora Anna Hyatt, que ha donado a España, entre otras, la estatua del Cid en Sevilla, la de Pizarro en Trujillo y la de "La Antorcha", en la Ciudad Universitaria, es igualmente una apasionada de nuestro país, y últimamente, desde que el Sr. Huntington había quedado inmóvil por su enfermedad, era ella quien dirigía la institución que tanto honra a España, y que en el centro mismo del corazón de Nueva York es un monumento vivo de la espiritualidad que arde en la vida de interior de este pueblo, nuevo, sano, desinteresado y fuerte. El ingrediente español que entra en su personalidad histórica no solamente no es negado, sino que es engrandecido como ningún otro de los que concurren a crear su poderosa individualidad.

Descanse en paz el gran patricio, a quien España será siempre deudora, y cuyo nombre queda como el de ningún otro extranjero contemporáneo, clavado en nuestro propio corazón.

Hace falta un nuevo Quijote



Muchas veces se nos pasa por la imaginación el escribir un nuevo D. Quijote. Reconocemos que, ni por asomo, tenemos categoría para emprender tal empresa. También reconocemos que jamás fué tan necesaria su presencia en el mundo como en el presente siglo. Este Quijote habría de recorrer los senderos montado en un destartado automóvil, llevar su pistolón de abordaje en la funda sobaquera y un trabuco colgado al hombro. Así le haríamos salir por esos caminos de Dios donde tantos entuertos hay por "desfacher" y tanta gente pequeñita anda suelta diciendo y haciendo mil diabluras por que el buen D. Alfonso Quijano no cree digno de su empeño atacar a tales molinetes que él cree enanos.

Pero las nuevas eras tampoco se prestan al ataque con lanza. Son épocas pobres, épocas cobardes en los que un timorato provisto de una ametralladora o una pluma puede vencer a cien aguerridos "alucinados", puros, bellos de alma, sobrios: "alucinados" que tanta falta están haciendo en el nuevo ciclo universal.

Hace falta un nuevo Quijote, un Quijote montado en un destartado automóvil, con pistolón de abordaje en la funda sobaquera y el trabuco colgado al hombro. No, los nuevos Quijotes deberán estar a tono con las circunstancias, deberán ser taimados, falsos, "influyentes"; deberán llamarse, por ejemplo, Cogotes. Por que si nos empeñamos en seguir con la idea que del enamorado de Dulcinea tenemos, alguien escribiría así, con estas mismas faltas:

Nuevas andanzas de Don Quijote

A un lugar del mundo, de cuyo nombre no puedo olvidarme, llegó un hidalgo de los de "metralleta" antigua, "Jeep" primer modelo y actitudes sobrias. . . Frisaba la edad de nuestro hombre los cuarenta años, era de compleción recia, gran amigo de la verdad,

gran madrugador y, como corresponde y por gran individualista, enamorado de la polémica abierta y noble. Nunca se aprovechaba de la desventaja de una menor largura de la lanza contraria y menos aún cuando al enemigo se la habían robado. Es decir, Quijote auténtico, luchaba de igual a igual. Su escudero Sancho, montado en un Ford modelo T, le acompañaba en sus correrías para que, al menos en el lenguaje, nos recordase de lejos a la feliz pareja.

—¿Sancho, duermes? ¿duermes, amigo Sancho?

—Mire vuestra merced si no es para ello; mire aquí lo que dice este papel con letras de imprenta y todo. En los diarios.

—Discreto Sancho, acaba, cuéntamelo todo, no se te quede en el tintero una mínima.

—Lo que sé decir, —repuso Sancho pensativo— es que siento un olorcillo algo hombruno. Aquí aquí está. Escuche vuestra merced: "En España hay un atraso espiritual de un siglo". No cree que . . .

—Si esto está escrito, amigo Sancho, verdad ha de ser. ¿Como puedes pensar que estos sabrosos cuentos escritos por caballeros de la pluma pueden guardar una mínima parte de mentira.

—Déjeme vuestra merced que éste es tan villano como yo y no está armado caballero cuando así escribe.

—Podrá ser, mi fiel servidor, pero yo sé que él no tiene ninguna culpa de lo sucedido. La vejez, el humano rencor. Hay que ganarse además la vida de alguna manera.

—Observo que los tiempos no pasan en

vano. Cualquiera que nos oyese pensaría que el Caballero de la Triste Figura se convirtió en Sancho y que yo soy el prendado de Dulcinea. Advierta vuestra merced esto otro y después hablaremos:

—Ya están en Madrid los Académicos argentinos de la Lengua. Nunca terminaremos de comprender que sigamos ordenando a España la confección de nuestras ideas. Si alguna vez tomamos de prestado el español, una lengua inmigrante como otra cualquiera. . .”

—Alto ahí, Sancho impío. Veo que a tí también los tiempos te enseñaron a engañar hasta tu mismo señor. Un caballero de la lanza o de la pluma no puede jamás cometer semejantes desafueros. . .

—Advierta vuestra merced —le interrumpió Sancho—, que no son gigantes, que son gente que por delitos va condenada a servir al rey de las galeras, de por fuerza.

—No creas, amigo Sancho, no creas. La justicia no es de este mundo. De todos modos —prosiguió Don Quijote— quisiera saber de cada uno de ellos en particular la causa de su desgracia. Antes lo he oído decir que quien canta sus males espanta.

—A veces es al revés; que quien canta una vez llora toda su vida.

—Te veo, mi fiel Sancho, trastornado. Ya no eres el buen escudero ignorante y tranquilo de los tiempos de D. Miguel.

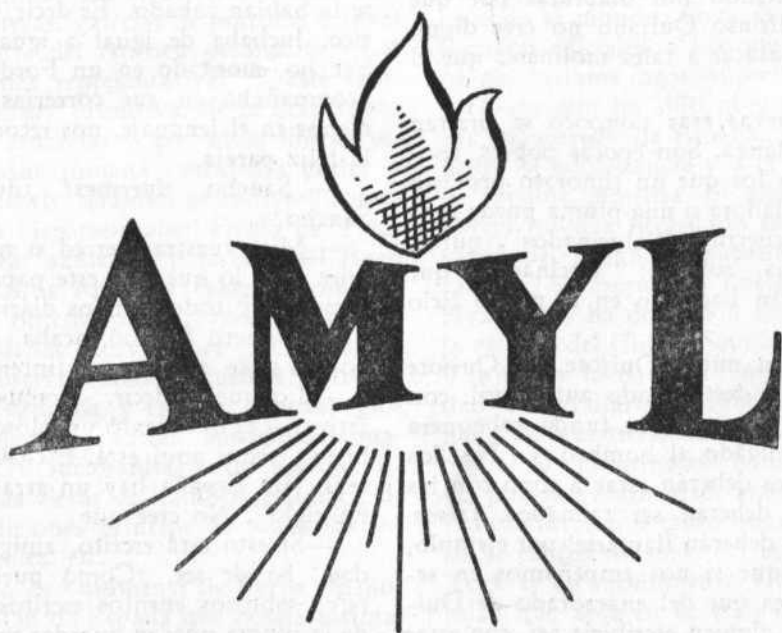
—Es que los tiempos, como vuestra merced bien dice, son otros. Si los Quijotes miran tan alto que estas supercherias les parecen tan solo sabrosos cuentos, justo es que los que miramos a ras de tierra peleemos con ellos. No están armados caballeros luego bien puedo yo a mi salvo satisfacerme el agravio. Escuche vuestra merced lo que. . .

—Veo querido Sancho que ahora te dió por limpiar trigo y de enviallo al molino. Parece que gustas de la fuga del meneo.

—Justo, mi señor. Esto parece en verdad la fuga del meneo. Escuchad. . . ¿dormís, D. Quijote, dormís?

—Témome que me cuentes otro sabroso cuento sobre los molinetes y yo he nacido para combatir gigantes y desafueros de caballeros.

—Bien puede ser así, discreto señor, pero por la penitencia que hicisteis, por vuestra amada Dulcinea, escucharme. Este papel está



ALVAREZ, MENDEZ & LOIRA

Soc. de Resp. Ltda. Cap. \$ 500.000 m/n.

IMPORTACION Y VENTAS DE REPUESTOS PARA FAROLES,
ESTUFAS, COCINAS, PLANCHAS Y CALENTADORES A
NAFTA Y KEROSENE

TUCUMAN 921

T. E. 35 - 7997

BUENOS AIRES

escrito hace treinta años y aún vive el caballero, por d'alle nombre, por que su olor sabeo, su aromática fragancia, el lirio de campo, el ámbar desleído, sigue expandiéndose con la grasa barata.

—¿Crasa decís?

—Grasa digo. Es, como el candeal pero negro. Y bien, lea vuestra merced misma.

Don Quijote púsose unas gafas quebradas en tantas lides y con voz de soprano comenzó a deletrear:

“Nosotros ya hemos progresado mucho, tanto que no podemos decir en que idioma hablamos. Nuestra ilusión debe de ser la de echar a perder el castellano de tal manera que venga un español y no entienda nada de lo que digamos... lo que ustedes llamaron conquista fué saqueo, destrucción, rapiña. España no tiene interés intelectual para nosotros. ¡Autóctonos puede ser: italianos también, franceses siempre; pero españoles nunca! Hablamos su lengua por casualidad, pero la hablamos tan mal que impertinente nos estamos haciendo un idioma propio. Dentro de unos años nos tendrán que traducir si quieren gozar de nuestro influjo lírico. No...

—¡Sancho! ¡Sancho! ¡Trae mi adarga que

—Perdone vuestra merced; querrá decir su estilográfica.

—¡Lo que sea! ¡Trae, trae el D.D.T.!

—Mejor será que vuestra merced continúe.

—¡Por las barbas del Toboso que mis sentidos alumbra! Veamos, veamos... “No tenemos interés ni por Madrid ni por España. No tenemos inconveniente en reconocer que nosotros somos los conquistadores y ellos los conquistados...” ¡Asno de gitano con azogue en los oídos! Este sí que es un sabroso cuento. Y en premio al ingenio del autor, ahora mismo declaro, y tú eres testigo, que cuando la Insula sea nuestra, le he de dar gran cantidad de ajos y gansos, aunque no puercos porque su precio es alto. Por que el ingenio vale mucho por que hace a la gracia y la gracia a la risa y la risa, aún en los ignorantes que presumen de agudos tan serios, es buena para la digestión.

—Antes, mi amo, vuestra merced decía, que todavía me recuerdo: Cuando te sucediese juzgar algún pleito, aparta las mientes de tu injuria, y ponlas en la verdad del caso.

—Y acaso, amigo Sancho, ¿no hago de esta manera? La verdad es que la risa ayuda a la digestión, ¿no es así?

—Entonces, si vuestra merced lo permite, guarde este papelito para después de la cena de fin de año.

Don Quijote, desoyendo las protestas de su escudero, desdobló el sujeción recorte y leyó:

“Mientras en España creían que era diabólico que la mujer supiese leer y escribir, vuestras damas ya lo hacían con hermosa letra bastardilla”.

—Veo, Sancho —habló con voz grave el caballero de la Triste Figura— que has dejado de ser la persona buena y bien intencionada. ¿Acaso ignoras que todo exceso es contraproducente?

—La salud de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago.

—¿Qué queréis decir, fiel Sancho? ¿Cómo osáis juzgar así a un caballero de la pluma?

—Ya os dije antes que no están armados caballeros, luego bien puedo a mi cargo satisfacerme el agravio. Y veo que no recordáis que ha llegado la hora de convertir en realidad esa cruzada que predicó Unamuno y Ortega para rescatar la tumba de vuestra merced y hacerle vivir de nuevo, ya que ellos os conocieron muerto, para que así vencierais los que denigran el alto menester de las letras.

—Escucha, amigo fiel. No es esa aventura digna de nuestro esfuerzo. Si alguno de los que tu creyeres cayese bajo tu jurisdicción, considéralo hombre miserable, sujeto a las condiciones de la depravada naturaleza, y en cuanto fuere de tu parte, sin hacer agravio a la contraria, muéstratele piadoso y clemente; porque aunque los atributos de Dios son todos iguales, más resplandece y campea, a nuestro entender, el de la misericordia que el de la justicia.

—Lo haré, señor mío, y más teniendo por amo principal a vuestra merced que me sabrá dar todo aquello que me esté bien y yo pueda llevar.



Gestores de Nuestro Progreso

La actual Comisión Directiva del Centro Región Leonesa, ejemplo de amor al terruño y capacidad de superación, posa ante la cámara en un día feliz para nuestra antigua y prestigiosa institución: 40 años de constante superación. Hombres de lucha, hombres de negocios todos, que ya alcanzaron las riendas de establecimientos de toda índole que hoy son orgullo de la Capital porteña. D. Antonio Morán, nuestro digno Presidente, gran corredor automovilista en los albores de los autódromos argentinos y hoy empresario de una de las más firmes empresas de autos y camiones; D. Angel Lera, prestigioso balanceador, muy respetado y escuchado en las sociedades españolas; D. Demetrio Fuente, alma, podríamos decir, de la superación del Centro, a quien dedica con acertadísimo criterio sus mejores desvelos. Son los tres puntales en los que, junto a D. Garcilaso Alvarez Rosón, competente Tesorero General, y D. Eladio

Alvarez, reconocido Contador, se apoya esa Institución, que marca rumbos, por su unidad y su sentido común, entre las Entidades Españolas.

Junto a ellos, el resto de los señores miembros que componen la Honorable Comisión Directiva dedican sus esfuerzos y sus mejores intenciones para este solar patrio que tan querido nos es a todos.

La Comisión Directiva... Si ahora es posible que la actual Junta pueda encarar con optimismo una revolucionaria reforma de nuestra Sede, y con ella iniciar cien innovaciones más —que sin lugar a dudas harán de la Casa un lugar privilegiado entre los de su estilo—, es también debido al ardor y confianza con que sin descanso trabajaron las anteriores Comisiones, que poco a poco, pero sin desmayo, prepararon la base firme para el Paso Adelante que ahora se prepara. Tantos presidentes; tantos miembros

Pasa a pág. 70. — GESTORES DE NUESTRO PROGRESO

HONORABLE COMISION DIRECTIVA DEL CENTRO REGION LEONESA



En pie (izq. a der.): D. Carlos Gutiérrez, D. Antonio Gutiérrez, D. Manuel R. Rebciras, D. Amable Aller, D. Gregorio Fernández, D. Iluminado García, D. Ricardo Rodríguez y D. Eugenio Mateos. Sentados (izq. a der.): D. Marcelino Ibañazares, D. Eladio Alvarez, D. Angel Lera, Vicepresidente; D. Antonio Morán, Presidente de la Institución; D. Demetrio Fuente, Secretario General; D. Garcilaso Alvarez Rosón, Tesorero, y D. Andrés González, D. Antonio Martínez y D. Angel de Castro, ausentes por motivos comerciales.

Banquete Aniversario

El Centro Región Leonesa ha conmemorado su 40º Aniversario. Y este Centro, español puro y sin matices de ninguna especie como quizá no haya ningún otro, ha congregado en torno a la amplia mesa de la camaradería a más de 600 personas. Embajadores; miembros de la Academia de la Lengua Argentina; militares; agregados; prestigiosas figuras del mundo de las artes, el cine y la Televisión española y argentina; presidentes de la mayoría de las sociedades argentinas y españolas; relevantes miembros de la colectividad española y en general amantes nacidos en los cuatro puntos cardinales por que el afecto es universal, de la antigua y musculosa España.

Sí, España estaba allí sobriamente representada. Allí estaba también su hija predilecta que es Argentina. Nuestro Embajador y el Vicealmirante D. Samuel Toranzo Calderón estrechaban sus manos como la estrechaban Arturo Capdevila, León Pagano y Berenguer Carisomo con nuestros hombres de letras; como levantaban al unísono sus copas el prestigiado General argentino D. Pablo Dávila, el ex ministro de Comercio Dr. Juan Llamazares y el conductor político Sr. Rabanal con el director de la querida Institución Hospital Español Sr. Borrás y los consejeros Culturales y de Prensa españoles Dr. Pérez del Arco, Sr. Ignacio Ramos y prestigiosos periodistas, Sres. Díaz Sal y Madueño. La España de todos los tiempos y la nueva Argentina, se estrechaban una vez más a través de sus hombres más representativos con motivo del gran Banquete Aniversario, el gran Banquete con el que los viejos leoneses celebraban sus cuarenta años de vida y al cual el Excelentísimo presidente de la República se asoció con un telegrama de sincero afecto, como se asoció el Sr. Vicepresidente Contraalmirante Don Isaac Rojas.

Enrique Guitar, Pedrito Rico, María Magdalena, Luis Prendes, Celia Queiro, Jorge Lanza, Ana Mariscal, con su física presencia o en el espíritu de sus sentidas misivas, estuvieron también presentes en el acto único de la amistad hacia este solar patrio que es el C. R. L.

Finalizado el banquete, en el que reinó la más franca camaradería, hizo uso de la pa-

labra el Sr. Presidente de la Institución, D. Antonio Morán, quien, con conceptos exactos y embargado por la emoción del momento, recordó aquellos tiempos en los que, en compañía de un grupo de esforzados amigos, fundó lo que con el correr de años de lucha y trabajo, llegaría a ser una Entidad respetada por su acendrado amor a España y su amistad a la Argentina que tan generosamente nos abrió sus brazos.

A continuación el Dr. Arturo Capdevila, palabra fresca y majestad de patriarcal figura, exaltó las glorias de León. El gran hispanista y eximio académico argentino, creador de la inigualable "Babel y el Castellano", tuvo una feliz alusión a la independencia argentina al manifestar que su emancipación no fué contra España sino contra franceses e ingleses, precisamente por no dejar de ser la Argentina tierra española; un pedazo más de las Españas que forman una sola. Luego habló de aquellos que intentan combatirla, de los que parecen haber hecho de su existencia un perpetuo objetivo: Denigrar lo que pueda ser favorable a la Madre Patria, multiplicar, difundir, inventar, calumniarla a través de cualquier momento favorable; estar siempre al acecho para aprovechar este momento. "Calumniar a España es como calumniar a la madre —dijo terminantemente el eximio académico—, cuyas frases finales fueron aplaudidas con delirante emoción por los asistentes que vitorearon largamente a las dos naciones.

Habló a continuación un gran amigo de España y del Centro Región Leonesa, lugar en el cual transcurrieron gratos momentos de su mocedad, el Dr. Juan Llamazares ex-ministro de la Revolución. Con su clásica oratoria suave y convincente, que penetra hasta el alma por que es sincera y lírica, preñada de afecto hacia la Institución, nos dijo una vez más que el camino de la Entidad era justo y sobrio como son sus hombres; nos reafirmó el cálido afecto con que su padre, el querido D. Marcelino, le enseñó a amar a España por que en ella encontraba el tronco espiritual de una raza a la que se sentía muy orgulloso de pertenecer. El Dr. Llamazares, abundando en conceptos de confraternidad, brindó una vez más por



Un aspecto de la presidencia de la mesa. De pie (izq. a der.) D. Demetrio Fuente, Secretario General de la Institución; Sr. Zamora; Dr. José León Pagano, haciendo uso de la palabra; D. Ángel Lera, Vicepresidente de la Entidad, y el señor Avelino Arias. Sentados, Exmo. Embajador D. José María Altaro, Exmo. Embajador Contraalmirante D. Samuel Toranzo, Sr. Presidente, D. José Morán y el Dr. Juan Llamazares.



El Sr. Presidente de la Institución, D. Antonio Morán, pronunciando unas sentidas frases.



El Exmo. Sr. Embajador de España, cerrando el acto con un magnífico discurso.



El Dr. Juan Llamazares, ex-ministro de Comercio, recordando sus años pasados entre nosotros como socio que es de la Institución española.



Un grupo de los asistentes al acto después de rendir homenaje al héroe de Tariá, D. Guzmán el Bueno.



Un aspecto de la presidencia durante la interpretación de los himnos nacionales de España y Argentina.



El ilustre académico argentino, Dr. Arturo Capdevila, haciendo uso de la palabra.

El Excmo. Sr. Embajador de Argentina en España, Contraalmirante D. Samuel Toranzo Calderón, dirigiéndose al selecto auditorio.

De izquierda a derecha, D. Antonio Morán, Presidente del Centro, los Exmos. Embajadores y el ex-Ministro de Comercio, en un ameno aparte.



un mayor acercamiento entre las tierras hermanas.

Fué otro gran hispanista, un gran escritor de las letras argentinas, quien usó después de la palabra. "Cuando por ahí veo gentes que se desvían manifestándose contra España, siento un profundo pesar por que ello implica un escarnio para mi patria, la Argentina"; "Quiero tanto a la Madre-Patria —continuó— que si alguna vez me pierdo que me busquen en España..."

"Si alguna vez me pierdo que me busquen en la Argentina..." Así repuso al querido y emocionado León Pagano, el Sr. Borrás, Presidente del Hospital Español. "Esta nación que nos cobijó y en la cual hemos levantado nuestro segundo hogar, tiene en nuestro corazón el privilegiado honor que merecen los seres generosos".

Estas frases sentidas que dos dignos representantes cambiaron para así conjugar lo que podíamos llamar el símbolo de un amor filial, fueron premiadas con atronadoras salvas de aplausos.

Seguidamente, y a petición de los asistentes que una vez más querían oír su voz emocionada al servicio de la maravillosa oratoria, habló la Srta. María Teresa Casanova que en un bello discurso, improvisado como siempre, exaltó el mutuo homenaje que en la ocasión brindaban las naciones que ya marchan, igual a igual, por el sendero de la Historia.

El Contraalmirante D. Samuel Toranzo Calderón, digno representante de Argentina en Madrid, nos trajo el saludo de la España que el ya conoce y por la cual siente un gran afecto. "Mi mayor deseo —dijo el ilustre marino argentino— sería el de poder recoger la amistad de todos los españoles para depositarla aquí, entre vosotros, entre mis compatriotas. Traigo de España el sentimiento de amistad que hacia mi pueblo sien-

te el pueblo hispano, traigo la certeza de que nuestros caminos han de estar siempre, ocurrirá lo que ocurra, unidos por el nexo de la comprensión por que el mutuo amor es indestructible; por que la lengua y la sangre son vínculos que jamás podrán deshacerse..."

El Embajador de España, D. José María Alfaro Polanco, cerró el significativo acto. Prestigioso poeta de la actual generación ibera, el Sr. Embajador fué narrando el amplio significado que tenía la conmemoración; del honor que para la Patria suponía contar en el exterior con Instituciones como la leonesa que, esforzándose por mantener el pabellón alto y orgulloso, cooperaban a que las relaciones entre ambos países siguiesen estrechándose. Agradeciendo con líricos conceptos las manifestaciones de los anteriores oradores; tomando sus frases más insignificantes en un alarde de fresca retentiva y facilidad de concepto, fué glosando sus palabras, sus ideas para, conjugándolas con las suyas, terminar expresando el aliento común, el brindis fraternal hacia el pueblo argentino y el sentido deseo de que las colectividades españolas se uniesen al fin para así no dar ocasión a que los enemigos de siempre pudiesen continuar su labor de diversión, que en definitiva no es sino el principal exponente de un complejo o un rencor contra el que ni los mismos afectados podían luchar por ser más fuerte que su voluntad ya desvariada.

El acto resultó español, mil por mil español. Esta fué la unánime declaración de todos aquellos que siguen aún manifestándose encantados de haber asistido al 40º aniversario del CENTRO REGION LEONESA.

Un Centro que marca rumbos en la colectividad española.

C. Y.

**CALZADO
PARA DAMAS
CARTERAS**



ESMERALDA 313 - 15
... Teléfono 31 - 1179
BUENOS AIRES

Ruedo



Ibérico

—“Y antes dejará de cocerse pan y calentarse olla en las villas de España que se dejen de correr toros” dice un cronista ya en la mitad del siglo XVIII. Y mucho tiempo antes parece que era obligado ser espectador de las corridas, cuando se daban, por los motivos que señalan esta cuarteta de Ruiz de Alarcón en su comedia “Todo es ventura”:

*Los toros los ha de ver
aquel que más se desvía
de fiestas, porque en tal día
no hay otra cosa que hacer.*

Pero no obstante la desmedida afición y el gusto decidido por la fiesta de casi todos los monarcas españoles; no obstante todo lo que prometía y casi garantizaba intangibilidad para los toros, lo cierto es que sufrieron lagunas. Totales o parciales. Prohibiciones y eclipses.

En tiempos de Alfonso X —nótese que no empezamos por ayer— una prohibición parcial impide el acoso de los toros a la muchedumbre de la plebe, aunque lo autoriza y lo estimula como ejercitamiento de los nobles. Tal vez fuera de sabios —y sabios y reyes— pensar que sólo los nobles tenían derecho a romperse voluntariamente la crisma.

Reinando don Enrique el Doliente, para que no todo morbo cayese sobre el soberano, una epidemia maligna dejó a medio descaetar el ganado vacuno y prohibióse la muerte de las crías en un tiempo. Raramente se permitía matar toros criados, y sí correr novillos que volvían a las vacadas sin matar.

Entonces, puede decirse, se dieron las primeras novilladas. Y es muy posible que este género de corridas tengan su origen remoto en aquella prohibición. En aquella tregua que por motivos de salud obtenían los cornúpetos.

En tiempos de Felipe II, los pontífices de Roma, condenaron el espectáculo taurino. Felipe II no veía con malos ojos estos ejercicios, y tanto era así, que se atrevió a defender su

continuidad contra la decidida actitud de Pío V.

El pontífice San Pío lanzó contra los festejos de toros anatemas, excomuniones, maldiciones y cuanto estuvo en su piadosa gestión, para condenarlos y abolirlos. Otros santos padres tomaron a pecho las prohibiciones o limitaciones, contra las corridas, entre ellos Gregorio XIII o Sixto V; mas cada vez con mayor manga ancha y dándose cuenta, con aguda vista de eclesiásticos, de que era difícil ir contra la corriente de gustos tan arraigados entre los ibéricos. Las admoniciones se iban volviendo más benignas y llegaron hasta limitar la veda de las personas de sotana. Fué Clemente VIII quien, haciendo honor a su nombre, pronunció un “peor es menearlo”, al expresar que tanto ruido, por si los clérigos acudían o no a ver los toros, más bien escandalizaba que producía un resultado eficaz. Aquel papa Clemente dió la venia para terminar con las alharacas y para que no se diera un cuarto al pregonero. La afición no era motivo para que se tambalease la cristiandad.

Así un hombre de gran autoridad y férreo gobierno se resistió a obedecer a los papas tauróforos. El cristianísimo Felipe II publicaba las bulas prohibitorias con gran retraso y sólo en ciertas ciudades. En una palabra: hacía oídos de mercader.

¿Cuáles fueron los efectos concretos de aquellas condenaciones pontificias? La suspensión de la fiesta en pequeñas ciudades donde acaso no la hubiesen habido nunca. Felipe aceptaba el texto de los dictados por el pontífice y lo hacía publicar inmediatamente. A veces en una población fronteriza de Portugal, para que allí sólo fuese conocido y respetado cristianamente. Se sabe que ni en lo taurino ni en lo extrataurino permitió el hijo de Carlos V que Roma mangonease en Madrid.

Y contra las corridas populares, cuando

Pasa a pág. 70 — RUEDO IBÉRICO.

Viejos amigos han vuelto al Centro Región Leonesa; unos amigos que expandieron la majestad y la gracia de las danzas hermanas de la Argentina por los cuatro confines europeos y americanos. Celia Queiro, la belleza impar de las serranías cordobesas, joven, inteligente y esforzada, quiso que Europa, con su cultura de siglos, conociese la verdad de los campos, de los caminos, el alma y el amor de las gentes de su país. Por eso se alejó de nosotros

Belleza y Ritmo Criollos

MALAMBO
SUREÑO



como se alejó Jorge Lanza, porteño cien por cien y cien por cien amigo de España y señor del teatro, la televisión y la radiotelefonía argentina.

Dos talentos, dos seres nacidos para dirigir y plasmar están de nuevo entre nosotros con la gracia de sus zambas, sus cuecas, sus "carnavalitos" y la epopeya, heroica a veces, suave y penetrante otras, de sus versos. "La Montaña", "El Valle", "La Llanura", "El Plata", son partes en la que se divide esta sín-

tesis expresiva de voces, danzas, ritmos, cantares, leyendas y poemas de la hermosa tierra gaucha. La *quena*, el *charango*, los *exqués*, las *tarkas* y el *pincullo*, son el eco nostálgico de las montañas gigantescas del noroeste argentino. La melodía de la *quena*, la alegría de la *cueca*, el temblor del "carnavalito", el "candombe" africano... todo reunido en este amplio e inigualable programa inundado de color y plasticidad que se llama "Del Altiplano al Plata". Una serie de estampas don-



ZAMBA.

de, con mimo e inteligencia sensible, se recogen las típicas costumbres del extenso país hermano, de sus montañas, sus valles, sus ríos y ciudades. Y entre las estampas una, la

tes cosidos por la unión de la tierra y cielo al que el exquisito "ballet" de Celia Queiró interpreta con un verismo nunca igualado. Los públicos delirantes de las grandes ciuda-



que sobresale, la pieza inmensa y maravillosa: "Pozo de Vargas", ballet bélico que evoca las luchas fratricidas del pasado siglo.

Celia Queiró... parecería que la naturaleza la tuviese predestinada para llevarla al triunfo, a un cetro consagrado luego por los más exigentes públicos de Madrid, París, Lisboa, México o Río. Su frágil figura, hecha alas en la danza, semeja la imagen fiel de la llamada india, del susurro pampeano, o el fragor del grito heroico, sus giros y sus altos, que parecen una meditación, exhalan el suspiro de los aires tristes, soñadores y melancólicos de la Altipampa. Y cuando Celia y su armonizado "ballet" pasan a interpretar la alegría de un "carnavalito", con sus manifestaciones bullangueras, dionisiacas, como de expresión pagana primitiva, su cuerpo, un grupo de jóvenes y ágiles cuerpos, se mueven ebrios de vida y de la vida que el baile guarda entre sus sonos como poseídos por el hálito único del arte sentido e inmejorablemente interpretado.

Semejante a un mar verde y tranquilo, sobre el cual las viejas carrozas parecen carabelas batidas por los vientos agresivos, la Pampa ofrece, directos descendientes de los españoles, el tipo humano con mayor sentido de la libertad: el gaucho. Su mejor amigo, el caballo, su amor, la guitarra. Y es a este tipo de hombre de planicies sin límites y horizon-

El
Carnavalito
de los
Coyas

des europeas así lo han reconocido, así han premiado su magnífica labor de acercamiento y amor entre tierras filiales y aún aquellas que, con diferentes lenguas, se sintieron por el encanto de este "ballet" por un momento hermanas de América.

Eso es el gran mérito de Celia Queiró y su ballet. Hacer sentir su país en el extranjero, por que ella lo siente con todo el amor que aprendió allí, en Jesús María, pequeño pueblo de la recia y pura Córdoba. Creando compartiendo sus triunfos, se halla también el gran Jorge Lanza. Y como una inspirada mariposa de la danza, perfecta en sus líneas y su movimiento, la belleza de Beatriz Casco. Es a ella a la que poniendo en la empresa común la reciedumbre de su arte dominante, acompaña Ismael Gómez. Osmar Basteriro es otro firme puntal en el drama o la alegría del folklore argentino. Y con él, con todos ellos, aparecen los nombres de Ruben Sanbucetti y Nery Leguizamón, ritmo, compenetración, afán constante de triunfar como están triunfando.

El Centro Región Leonesa está de enhorabuena. Después de su triunfo internacional, han vuelto a él, con sus clases y sus hermosas representaciones, los viejos amigos, España y Argentina, con el lenguaje fraterno y puro del arte, siguen volando juntas por la escala de pétalos que conduce allí donde vibra dulce el lamento del indio y surge el fogoso arrebatado de un pasadoble español.

Y. R.

Buenos días, ternura

UN psiquiatra norteamericano, H. Spears, acaba de revelar un descubrimiento de capital importancia: al hacer ciertos experimentos sobre ratas, tuvo la idea luminosa de acariciar algunas de ellas durante varios minutos cada mañana. ¿Qué creen ustedes que ocurrió? Las ratas mimadas han tenido un crecimiento sobremediano armonioso, y han resultado dos veces mayores, más robustas y vivaces que sus compañeras, tratadas con los métodos fríamente tradicionales de la experimentación científica. Ha sido necesario que todo un psiquiatra se inclinara ante unas ratas para descubrir una ley que podría enunciarse como máxima universal; que la indiferencia es un veneno tremendo, porque lo mismo afecta a los tejidos para frenar su crecimiento, que lleva sombras hasta el cogollo del alma; que cada ser tiene una vulnerabilidad misteriosa, que la ternura es el clima ideal para los crecimientos orgánicos. El más leve gesto de amistad, un guiño cordial, un beso soplado desde la palma de la mano, una sonrisa apenas dibujada pueden producir el milagro.

Cuántas veces va el hombre por la calle huyendo de su soledad y ve venir hacia él una persona conocida. Es como un breve rayo de calor humano que querría uno apresar al vuelo de un encuentro fugaz. Pero nuestra mirada se pierde en el infinito. Los otros ojos nos han esquivado inexplicablemente. ¿Distracción, desdén, enfado? Continuamos nuestro camino y el alfiler de esa duda mínima clavará quizá hasta en nuestro subconsciente un desvelo roedor. Al cabo de unos instantes es posible que el nimio incidente se haya borrado totalmente de nuestra memoria. Pero habrá dejado una estela de vago, inapresable desaliento.

En otro tiempo, el amor vivía en una atmósfera de románticos desgarramientos cor-

diales. Hoy, sufrir por amor es una flaqueza, una debilidad anacrónica. El amor ya no es hipócrita; se ha hecho cínico. La indiferencia del corazón es signo de fortaleza del alma. Es la pasión vista a través de una novela considerada como representativa de ese estado de ánimo. "Un certain sourire". La heroína de Françoise Sagan encuentra normal pasar quince días en la Costa Azul con un hombre casado, pero se siente humillada cuando descubre que le ama... La vergüenza ha cambiado de campo, pero la tristeza sigue en el mismo lado. No sabemos de ninguna moda que haya impedido jamás a los hombres y a las mujeres sufrir cuando aman sin ser amados. Y puesto que es inevitable sufrir, la moda está en la forma de padecer. "Le dernier cri" del amor, a la manera de Françoise Sagan, es la sonrisa ante la pena. Sin haber ido a ninguna parte, cree haber vuelto de todo. Su sonrisa no es la de la Gioconda, que espera a alguien y dialoga con lo desconocido. Es, más bien, la sonrisa del "tedium vitae", del "¿para qué todo?" cuando no se tiene, como Françoise Sagan, más que veinte años. Siente que todo engaña en este mundo; que la voluptuosidad no es sino una trampa de la naturaleza. Y por eso cede al instinto sin convicción.

Tenemos la gran arma secreta humana al alcance de la mano y la dejamos sin empleo. No debe considerarse al hombre menos que a una rata. Intentemos acariciar cada mañana los lomos erizados de este mundo tremendo. Démosle a cada hora, sin esperanza de retorno, un poco de ternura. Apretemos su mano fría en la nuestra tibia. Guiñémosle un ojo con un gesto de ancha comprensión humana. Quién sabe si al matar nosotros nuestra propia indiferencia, no acabará el mundo por insuflarnos el calor que nos falta.

Mimo.

MOSQUERA & LELA

BALANCEADORES

TALCAHUANO 52

T. E. 38 - 3819

¡SALUD, DON ENRIQUE!

Excelente novelista, poeta, autor dramático y ensayista. Su verdadero apellido es Rodríguez de Larreta. Nació en Buenos Aires el año 1873. Sus estudios los realizó en el Colegio Nacional de Buenos Aires y en la Facultad de Derecho de La Plata, graduándose doctor en Jurisprudencia y Ciencias Sociales. Los primeros artículos y poemas los publicó en el gran diario "La Nación", y su primera novelita, de asunto helénico y titulada **Artemisa**, en la revista "La Biblioteca". Los padres de Larreta eran uruguayos, pero de ascendencia española. Durante algunos años fué profesor de Historia de la Edad Media en el Colegio Nacional de Buenos Aires. Dedicado después a la diplomacia, viajó por Europa, viviendo mucho tiempo en España, principalmente en Avila mientras preparaba y escribía su famosísima novela **La gloria de don Ramiro**, cuya acción se desarrolla en la ciudad de Santa Teresa.

El éxito de esta obra consiguió para su autor una fama universal. El famoso escritor Remy de Gourmont la tradujo al francés para ser publicada por el "Mercur de France". Desde 1910 a 1918, Larreta desempeñó el cargo de ministro de la República Argentina en París, dando a su misión un esplendor realmente principesco. En alguna ocasión, importantes Academias y Universidades han pedido para Larreta el premio Nóbel. Es miembro correspondiente de la Real Academia Española de la Lengua y del Instituto de Francia.

Larreta es un escritor elegante, hondo, muy sensible, gran prosista y de muy rico vocabulario.

Un compatriota de Larreta, el gran novelista Gálvez, ha escrito: "Es uno de nuestros pocos autores que puede ser considerado como un gran escritor. Si alguna obra maestra se ha publicado en la Argentina, es **La gloria de don Ramiro**. Este libro, en cuanto a la composición, a la riqueza del ambiente, al estilo, a los retratos de los personajes, resulta de una rara perfección". **La gloria de don Ramiro** —una vida en tiempos de Felipe II— fué traducida a todos los idiomas cultos y reimpressa docenas de veces.

En todos los libros del exquisito y elegante Larreta hay un estilo limpio y preciso, un idealismo caballeresco, una sensibilidad muy viva, un señorío excepcional de los más nobles recursos literarios.

Otros libros: **De camino**, **Artemisa** (novela), **Zogoibi** (novela de la llanura pampeana), **La Lampe d'Argile**, **Cenizas** (discursos y artículos), **Tiempos iluminados** (memorias autobiográficas), y las obras dramáticas, **La luciérnaga**, **La linyera**, **Pasión de Roma**, **Santa María del Buen Aire**, y en verso, **Poesías** y **La Calle de la Vida y de la Muerte**. **Tenía que suceder**, es una obra construída con técnica narrativa y dramática. **La naranja**, **Orillas del Ebro**...

Y bien, éste es nuestro amigo, el amigo de España. Ha regresado ahora a su patria argentina. Fué uno de sus frecuentes viajes, porque parecería que D. Enrique Larreta, yendo y viniendo, viviendo años enteros en España y Argentina, quisiera ser el lazo sentimental que uniese a las dos naciones hermanas. Sus noticias, sus impresiones sobre la situación económica y espiritual de nuestro país, han llegado con él para sorprender de una manera gratísima a los que tan lejos estamos pero que, como buenos patriotas, no olvidamos la patria jamás.

Dice D. Enrique: "Así como en otros países de Europa se observan signos de decrepitud, en España se insinúan un progreso y una actividad asombrosos. Yo creo —señala— que eso se debe a la íntima vitalidad del pueblo español, que es el pueblo más "intacto" del Viejo Mundo, lo cual hace pensar que será capaz de recuperar su esplendor de otros tiempos y de realizar todavía las grandes cosas a que siempre ha estado llamado".

A continuación señaló que él siempre ha considerado la Historia con un criterio naturalista y, por lo tanto, pensaba que "quizá pase con los pueblos lo que acontece con la poda de los árboles".

Luego el ilustre viajero se extendió en consideraciones sobre las relaciones hispanoargentinas, las que están en vías de estrecharse, ya que pronto desaparecerán los malos entendidos que aun entre madre e hija pueden surgir, pero que por ello no dejan de ser eso: Madre e Hija, España y la Argentina.

Bienvenido, D. Enrique. Y muchas gracias por haber barrido de un solo y casi despectivo plumazo todas las intrigas y mentiras de tantas gentes y tanta "grasa", empeñados en desprestigiar todo lo que huelga a España, "el pueblo más intacto del Viejo Mundo", según usted.

DON JUAN

Si nos molestamos en lanzar una mirada retrospectiva a la historia de los trescientos últimos años veremos en ella refulgir, como una gigantesca silueta que pareciese arrastrar al mundo en su carrera, la figura de Don Juan. Este "uno", ya que al señalar su rasgo más característico habríamos de hablar de su individualismo, llegó al mundo envuelto en la vorágine del libertinaje, de la audacia, de la aventura y la arrolladora pasión que formaban su personalidad.

Don Juan nació en la mente de aquel monje hispano que se hacía llamar Tirso de Molina. El lo creó ya pensando en destruirlo: lo presentó como el símbolo de la libertad de pensamiento; de la conquista de la mujer, noble o no, pero siempre avasalladora; de la infidelidad y el placer. Leyendo su obra vemos un fogoso amante, un hombre en el que su ardiente sangre y sus pasiones bruscas le hacen olvidar los preceptos y las reglas; vemos un hijo de la España del siglo XVII asfixiado por las estrecheces que la sociedad y el cristianismo, entonces en su apogeo, había establecido. Tirso lo ataca como Don Juan ataca a Tirso. Y

la lucha, incruenta pero despiadada, como fueron siempre las que mantuvieron los servidores de la fe por un lado y los de la razón y el vivir por otro, se manifiesta mejor que en ningún otro lugar de este libro. Don Juan fué creado por el monje, y el producto de su cerebro se alzó contra su creador para, una vez adquirida su recia personalidad, sumergirlo y dominarlo hasta el extremo de llegar a ser para la mayoría de la humanidad un ser sin paternidad, una gloria que por sí sólo nació y se agigantó, fué y es eso: Don Juan, aquel libertino que Tirso, llevado por los intereses que cada ser guarda en su íntimo bagaje, fué presentado a la humanidad como una amenaza para la sociedad y los dogmas.

Pero tal vez el vocablo "libertino" lo ha-



yamos empleado indebidamente. Don Juan ama. Don Juan arrolla. Don Juan siente, junto a la impetuosidad de sus deseos, los líricos acentos, el romanticismo que él lo expresa en la búsqueda de lo bello. Bien es verdad que para la consecución de sus fines no existen trabas de ninguna especie. El quiere y él conquista. Un egoísmo feroz, un amor a sí mismo y un olvido o desprecio de los demás es el concepto que de la vida quiso formarse.

Ya sabemos que Tirso de Molina tuvo seguidores. Sin embargo no nos será difícil suponer que éstos, sometidos a las influencias de la raza, la época o el concepto que de la existencia tenían, produjeron obras que, si bien iban por el ya trazado camino, sus huellas eran diferentes. Para el español, Don Juan no es más que un refractario, un corruptor, un olvidadizo de la sociedad, de Dios y sus mandamientos, y cuyo castigo, al condenarse eternamente, debería servir como aviso

a la humanidad. Tirso amenaza. Tirso promete mil sufrimientos a aquel hombre que sentía en lo más hondo de su ser el grito de la individualidad.

Don Juan, el fogoso hijo de la fogosa España, debía condenarse. Gabriel Tellez quiso condenarlo y no sabemos si para bien o para mal resultó derrotado en su empeño. Su "hijo" triunfó.

La diferencia que existe entre el "Burlador de Sevilla" y Fausto es mucho menor de la que podíamos suponer. Porque Goethe, al igual que Villiers y Molière en las letras galas, o Lord Byron en las inglesas, tomaron como motivo la obra de Tirso. Este, como era natural en un hombre del Mediodía, vió en los sentidos el gran pecado de Don Juan. Sabemos que a veces lo hace romántico, que otras lo transforma en un lírico, pero no es sino para que mejor pueda perpetrar sus fechorías. Su protagonista quiere la satisfacción sexual y la belleza. Don Juan pide más de lo que Dios concedió a los humanos; quiere pasar los límites y en su empeño perece porque el infierno eterno será el resultado de su desvío. Fausto también ansía tomar de la vida más de lo que es permitido: también lucha por pasar los límites de lo relativo. Pero Fausto es hijo de la Alemania. Y Alemania es profunda, pesada, filosófica. Por eso Goethe llevó a su criatura hacia lo absoluto, hacia el castigo eterno, haciéndolo pecar con la inteligencia como Tirso hizo pecar con el cuerpo. Pensamiento, voluptuosidad, sangre ardiente y ojos de azabache, pupilas azules y frialdad en los apetitos. Uno ataca, después piensa. El otro piensa, después ataca. No es la mujer quien guía los pasos de Fausto, es la razón. Pero

los dos piden y roban, los dos son orgullosos, los dos llevan tras de sí el mundo de los románticos o los disconformes. Los dos pensaron por su cuenta y los dos se revelaron contra la sociedad y los preceptos. Han sido idealizados, condenados o temidos, pero jamás, ni lo serán, olvidados.

Pero fué a Don Juan al que mayor gloria es preciso atribuir. El nos explicó las diferentes concepciones del amor y de la vida. Bien es verdad que para adquirir un carácter más universal debió ser desposeído de aquel elemento sobrenatural que para Tirso es "sine qua non" de su intención. Molière, con esa despreocupación francesa por todo lo que no sea tangible y cierto, ha logrado un amante sin preocupaciones religiosas. Y por eso, éste en un mundo que la Reforma y el constante aporte de las nuevas filosofías ha modificado substancialmente, logró su pleno éxito. El Don Juan ahora es un hombre que vive y que quiere gozar de la vida sin que unas reglas o el miedo a un hipotético infierno puedan suponer la menor traba para sus andanzas. Ha suprimido todo lo que los demás, con lógica o sin ella, estatuyeron. El será el creador de su propia línea de conducta y sólo a ella deberá ajustarse y rendir cuenta. Así es la figura que siempre quedó fija en el mundo de la literatura. Don Juan, egoísmo, amor hacia sí, desprecio de todo lo que no sirva para el gozo de sus sentidos, infidelidad, adulación para el logro de sus conquistas. Don Juan podría representar a la perfección el mundo en que vivimos.

Y Don Juan dicen que se condenó para siempre.

C. Y.

SUPER publicidad

PROPAGANDA EN GENERAL

CHACABUCO 322

T. E. 33-9110

Españoles en el extranjero

En una cabalgata histórica, llena de felices imágenes, el Dr. Sánchez Albornoz, expresándose en un estilo que nos agradó y llenó de esperanzas, ha dado una magnífica conferencia llena de fresco colorido.

El Dr. Albornoz, enjuiciando las vitales proyecciones españolas en la existencia de Europa, habló de la España una y por encima de todas las transitoriedades, eterna; de sus hechos y sus personajes históricos.

Comenzó describiendo el imperativo geográfico que determinó la raíz y sustancia española; sus incesantes luchas para defenderse, y muchas veces para defender a Europa entera que entonces estaba en su alborada, de las fuerzas lanzadas por el Africano y sus huestes orientales. Por ello, por su capacidad de lucha, por su heroísmo, que podíamos llamar perpetuo, hubo hombres que la conceptuaron como "un país que quería ser demasiado". Al decir esto, el gran filósofo alemán Nietzsche expresaba sólo parte de la verdad. El destino de España ha sido el de estar siempre en la avanzada de la humanidad. Por tanto olvidaba el genio considerar que también España se vió en muchos momentos constreñido a ello, a una incesante batalla para ser, para existir y permitir que otros muchos estados existiesen. Fué debido a esa perpetua lucha, que en algunos períodos ha debido postergar sus creaciones, la elaboración de sus industrias y hasta de las creaciones especulativas y filosóficas, de-

jadas para tiempos más a tono con el trabajo intelectual. Pero aún así, luchando siempre con tesón único, logró hacer de Toledo el mayor centro del saber mundial e irrumpir valientemente en Europa para desbordar con su ímpetu reinos y condados.

No era posible —prosigue el ilustre estudioso español— que un país tenga a la vez figuras como la de Galileo y Hernán Cortés pero fueron éstos, los descubridores y conquistadores de América los que hicieron viable, los que confirmaron las especulaciones científicas, las nuevas teorías que acabaron con la antigua concepción teológica.

Siguiendo en su documentada conferencia, recordó que el sistema de Santo Tomás está tomado del español Aberrois, lo que ya nadie discute, así como que, gracias a las investigaciones recientes, se han comprobado que la creación del Dante se basa en la hispánica "Escala de Mahoma" cuyas traducciones al latín y a otros idiomas han sido descubiertas en Londres.

El orador se extendió después en una larga y compleja enumeración de las anticipaciones iberas a la cultura europea, a la par que diplomáticos y capitanes imponían la razón vital de nuestra raza.

Después España languideció aplastada por el peso de sus pasadas hazañas hasta que los dos hombres más considerables del pensamiento español, Unamuno y Ortega, vinieron como el exponente de ese vitalismo, de esa virilidad que se encuentra en todas las concepciones del español. Los que andan por el mundo llevando muy dentro su esencia española, proclaman lo que de bueno y de malo tiene el individualismo pero reconocen su honda perduración en la entraña hispánica. España, que significó para Europa ejemplo de superación espiritual, sabe que, próximo o lejano, el día vendrá en que lo español vuelva a gravitar por su pasado y por sus cualidades esenciales en la armonía del mundo. Y para este instante, España concentrará su acción en realizaciones logradas: volverá a brillar por el espíritu de sus hijos, su ansia de espacio, triunfo y poseedora de una exacta concepción universal.

El Dr. Claudio Sánchez Albornoz, fué calurosamente aplaudido al final de su magnífica conferencia.

LOA Y GOZO DEL AFRICANISMO ESPAÑOL

Viene de pág. 15 —

el pueblo marroquí exalta a España porque es fiel a su mejor doctrina y porque cuando Marruecos iba a ser atropellado y escarnecido, ella se levantó decididamente a su lado.

Así, en casi tres cuartos de siglo, España y Marruecos hacen realidad lo que el africanismo español soñó tan ilusionadamente que lo fuera. Ante ambos pueblos se alza un claro y luminoso horizonte de fraternidad, de cultura común de evolución noblemente impulsada.

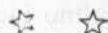
Este gobierno marroquí que hoy marca una realidad tan clara del sentir de España viene justamente a su hora y a realizar esa gran labor: que la fraternidad de España y de Marruecos den nuevamente al mundo y a la civilización universal, días de gloria. Como querían, justamente, nuestros buenos y beneméritos africanistas...

UN AFRICANO

SERENIDAD.



Tengo una lágrima de dolor, de impotencia y lástima.



Tengo una lágrima. Surgió hace mucho tiempo, cuando con asombro me acerqué a una realidad. Es de dolor, de impotencia y sincera lástima. Ahora sigue discurriendo por mis sentimientos, sigue más triste que nunca al ver una gran parte del mundo moviéndose en torno a un complejo de complejos fuera de los cuales está el Universo desconocido,

Cine español no ha existido. Apenas en esas columnitas donde se enjuician las películas estrenadas, ha aparecido una crítica, buena o mala, eso sería lo de menos, sobre el pequeño Marcelino, sobre el "Caballero Español" o "Tres historias de la Radio". ¡Chis! que no se revuelban las aguas, que nadie sienta su curiosidad despertándose. Del niño fabuloso,

Sonata en Blanco



brillante u oscuro, pero falsamente, absurdamente olvidado por los poseedores de ese complejo de complejos.

La Semana del Cine español ha terminado hace días. Comenzó con una joya de la cinematografía mundial: Marcelino, Pan y Vino, en la que un muchacho, que no es artista, que no es actor por que es mucho más de lo que esta palabra puede encerrar, nos maravilló con... »qué expresiones podríamos usar para acercarnos a la realidad de Pablito? El solo es la película, él solo puede ser mil películas. Ya lo han dicho en Berlín, en Roma, en París; lo han proclamado los más afamados críticos del mundo; las más famosas estrellas han considerado un honor retratarse en su compañía... silencio, aquí silencio. No ha pasado nada, no ha ocurrido nada. Ni una sola palabra para que ni siquiera el pueblo pueda enterarse, aunque sea para discutir, para objetar, de lo que pasa en nuestros "sets", de lo que pasa en España. Como obedeciendo a una consigna, a la consigna del silencio, la Semana del

del niño jamás igualado, ni su nombre debemos conocer. ¿Qué importa que en los certámenes internacionales haya alcanzado los más preciados halagos? ¿qué importa que en Italia, aquella niña que soñó, enferma por haber soñado, con Marcelino muerto, haya escrito al Papa para preguntarle si así fué, si era verdad por que vencida por la pena, no quería marchar hacia el Más Allá sin saber si lo encontraría en el cielo. Un importante rotativo de Turín inició una suscripción y la pequeña enamorada del pequeño niño de cinco años, pudo hacer un viaje relámpago a Madrid. Allí estaba Marcelino, su Marcelino. La niña sanó y al día siguiente regresó para su hermosa Italia.

Este hecho ha llenado páginas enteras en los rotativos de varias naciones... Silencio, silencio casi pleno.

Grace Kelly, Ava Gardner, Ingrid Bergman, la lista sería interminable, lo quisieron llevar a sus casas, a sus países, a los estudios más afamados del mundo. Marcelino sonreía, Mar-

celino jugaba con su palita y el cubo en cualquier playa de Cannes o la Riviera indiferente a su portentosa cualidad.

Marcelino, Pan y Vino, perdónalos. Y tú "Caballero Español"; y tú "Fierrecilla domada". Perdónalos "Pícaro Molinera", perdónadlos todas vosotras, películas nuevas que os sobran condiciones para enseñar la nueva faz del cine español. Y no os preocupeis demasiado que si hay lugares donde aún impera la consigna del silencio otros, bien lo sabéis, os contemplan con tal esmero que la injusticia casi llega a no ser ni eso, sino un olvido chiquirrito, un olvido que terminará por crear el clima de la incredulidad completa, de la completa indiferencia. Por que . . . 'vamos' que un libro que ha sido traducido a cinco idiomas y una película que fué doblada a varias lenguas creemos que bien puede merecer al menos igual trato que uno de los innumerables "bodrios" que continuamente enjuician las críticas. . . . Las críticas. . . .

"El encanto de su narración y el fervor religioso en que se inspira proporciona sano deleite y despertará sentimientos de piedad."—Monseñor Montini.

"Una historia desarrollada con creciente emoción."—Cork Examiner.

"Un tema tratado de manera totalmente distinta a todo cuanto tenemos costumbre de leer."—"Sunday Independent."

"Un libro hondamente conmovedor."—"Evening Chronicle."

"Marcelino contiene un mensaje para todos; es un libro que se debe comprar y conservar para volver a leerlo una y otra vez."—"Pioneer."

"La más encantadora de las nuevas leyendas españolas."—"Edinvargh Evening News."

"MARCELINO PAN Y VINO" colma el gran anhelo del corazón."—"Birmingham Post."

Pero faltaríamos a la verdad si no dijésemos que de este silencio cuadrado no sale alguna voz hermana, aunque al nacer sus primeros balbuceos los haya recogido el brillante sol de Argentina. Me llegó en un mal partido trozo de papel. Esta voz se llama Néstor. Es-

cribe tal vez en un semanario; o quizá en un diario. Tiene detrás el papel unos anuncios, en color rojo y encima una fecha: Lunes 27 de Agosto de 1956. No sé el nombre de la publicación ni quien es él; tampoco quiero averiguarlo. Me basta con enviarle mi reconocimiento, mi profundo agradecimiento por haberme devuelto un poco la confianza en la objetividad, a punto de desaparecer en mí. Tal vez sean mis ¡gracias!, unas ¡gracias! íntimas, unas ¡gracias! egoístas. Sea como fuere, te saludo, Néstor. Y perdóname si, sin tu asentimiento, transcribo estas líneas de tu "CINESQUINA":

"Tal como era de esperarse, —a pesar de las reticencias de quienes se empeñan en querer aguar la fiesta con rencores políticos inoportunos— la "Semana del Cine Español" está constituyendo un acontecimiento de excepcional significación. Iniciada con singular éxito por ese conmovedor dechado de ternura que es "Marcelino, pan y vino" —que confirmó ampliamente el gran prestigio que le precedía —siguió con otras muestras tan calificadas como "La fierrecilla domada", "Historias de la radio" y "Un caballero español". Esperamos que al término de este ciclo, ya habrá quedado suficientemente demostrada la jerarquía del cine hispano como para que sus producciones puedan asentarse definitivamente en nuestro ambiente, desvaneciendo el injusto prejuicio con que pretenden envolverlas ciertos elementos interesados en desprestigiar a España y todo lo que de ella venga.

Y ya que de cine español se trata, nos extraña sobremanera que no se haya incluido en este ciclo a la excelente película "Bienvenido Mr. Marshall", cuyos merecimientos la hacen acreedora a esa selección. Sabemos que la Asociación de Cronistas de Cine está dispuesta a auspiciar el estreno de este film, pero esta distinción no concuerda con la pobre presentación que se anuncia, en los cines Gloria y Victoria, ambos muy por debajo del lugar que merece esta excelente producción."

Marcelino, Marcelino . . . ya sonríe con su carita de ángel travieso. Si alguna vez vienes a Argentina, corre a dar tu mano de hombrecito a ese gran señor que se llama Néstor, que a buen seguro lo agradecerá más que la de este oscuro amanuense.

Para entonces ya la alta técnica y la verdad del cine español será una hermosa realidad por que hay cosas que cuanto más se quieren ocultar más brillan. Son las que, corriendo tras el telón callado de los rotativos, van de espíritu en espíritu, de sinceridad en sinceridad.

C. CELULOIDE.

N. N.

Poesía



¡TIEMBLA!

Quando el cariño ahogues de egoísmo
con un brusco aletear de frases rotas,
¡tiembla! . . . porque en el fondo de ti mismo
matando estás una esperanza ignota.
Quando lloves por norte en tu camino
como águila soberbia el pensamiento,
¡tiembla! . . . porque más raudo que la idea
vuela al seno de Dios el sentimiento.
Quando te adhieras a la tierra baja
sin elevar tus ojos hasta el cielo,
¡tiembla! . . . porque aquélla es tu mortaja
y sólo el firmamento tu consuelo.

MARY ROMERO

RETRATO

Como absorta en el aire, como huída,
pensativa de amor, ensimismada;
la lenta soledad de tu mirada,
suave y triste a la vez, resbala herida.
Toda llena de luna está dormida
tu frente de mujer, casi extasiada;
tienes la dulce boca iluminada
con risa que en los labios se te olvida.
Así —muda de amor— cómo te siento
entrañada en mi carne, sueño mío
que mana hacia los aires transparente.
Sueño, sueño de amor tranquilo y lento,
casi un ciego dulzor, un desvarío
donde late la sangre locamente.

SUAREZ CARREÑO



LA SUERTE

(Especial para LEON)

*La Suerte voltaria, contigo implacable,
seguirá mañana siendo tu enemiga,
por más que tu planta tenaz la persiga
brindándole esfuerzos cual joya admirable.
Mas ten por seguro que un día marcado,
cuando nada esperes de la Suerte esquiva
que tú has perseguido con ansia tan viva,
al fin, complaciente, se pondrá a tu lado.
Y puede —¡oh, capricho! —que luego la Suerte
no quiera apartarse de ti hasta la muerte.*

JOSE CORDERO

**En su Lucha Contra la Personalidad de Mérito, los Inferiores
Suelen Apelar a los Recursos más Viles: Desde la Calum-
nia Hasta la Burla Soez y el Rumor.**

La crisis actual del mundo es profunda. Es una desintegración de la cultura que acontece en las mentes mal estructuradas. El auge inaudito de la anticultura y del negativismo social produce progresivamente una descerebración funcional que se manifiesta por la anulación de la personalidad. La influencia nefasta y deletérea del medio con sus factores negativos, o sea la envidia y el odio del inferior al superior, del infrahombre al superdotado, la cerrazón ignominiosa frente a toda persona de valor por miedo al competidor potencial, condiciona un proceso psíquico social que gravita fuertemente sobre el individuo, determinándole la inhibición de la inteligencia. La ilusión igualitaria contribuye grandemente al desbarajuste social de nuestro tiempo. El deportismo a ultranza, la malentendida emancipación de la mujer con la desfeminización consiguiente, la escandalosa desviación infantilista de los espectáculos públicos y un gran repertorio de desenfoces conceptuales y éticos se agrupan actualmente bajo el sugestivo nombre de enfermedades de la cultura. Tales, es en síntesis, los conceptos que en principio formuló el doctor José Kaminiker, en su conferencia sobre "Deshumanización y anticultura", que pronunció en la Sociedad de Medicina Psicomática". Recordó después el orador que desde antaño se conocía la ingénita desigualdad del hombre y la distinta capacidad intelectual que poseía y, por ende, los problemas que se planteaban entre inferiores y superiores, talentosos e inepetos, con la envidia, el rencor y el desmedro resultante de tal situación para la convivencia humana. Los inferiores en su lucha contra la personalidad de mérito recurren a expedientes variadísimos. En escala creciente utilizan desde la "cachada" hasta la calumnia.

El mal llamado "espíritu de cachada" ya fué calificado por Unamuno como una invectiva cruel, disfrazada con sonrisa chabacana por cobardía y bajeza. Pero arrastrados por la envidia enconada y en el deseo de humillar y degradar al superior el infrahombre no se detiene en la burla soez, sino que llega a la difamación, la difusión de rumores y la calumnia. El jurista argentino Juan Agustín García en su libro titulado "Nuestra incultura", sostiene que el lema de combate de la turba montaraz, de la barbarie en los períodos angustiosos y sangrientos de nuestra his-



toria, era: "Naidés es más que naidés". Y el grito de las montoneras se ha perpetuado en la psiquis de la masa con el menosprecio, inquina y desafuero de todo intelectual. La envidia no es mal exclusivamente nuestro: así, Unamuno, en su ensayo titulado: "La envidia hispánica", afirma que "en estos pueblos (se refiere a los hispanoamericanos), la murmuración y la difamación son armas naturales de combate, todo el que triunfa en cualquier esfera engendra en los demás, una envidia incontenible y un odio violento. Se aspira a una nivelación absoluta. Quien sobresale, aunque sea una línea sobre el conjunto, en vez de simpatía despierta agresiva irritabilidad".

Debido a causas de honda raigambre psicobiológica, la deshumanización por intrincadas vías se relaciona con la anticultura en todos sus aspectos. El negativismo social, base pragmática y principal instrumento de la anticultura promueve un retroceso en la evolución mental de la humanidad. La anticultura trastorna y esteriliza la evolución ascendente del espíritu humano, tomando según el tiempo y el lugar distintos avatares, disfrazándose de extravagantes actitudes de acuerdo al dictado del "dernier-cri" y las fantasías más en boga de la desviación intelectual, por ejemplo, las diversas formas del irracionalismo, las mil y una modalidades del ultraismo que sustancian el desvío intelectual de nuestro tiempo, desde el cubismo al neoplasticismo, del dadaísmo al surrealismo, arte madi, etc. Envuelto muchas veces el irracionalismo en el ropaje seductor de la dialéctica (que le permite justificar y refutar cualquier idea simultáneamente con despreocupación y osadía) vino acompañado de un séquito de numerosos males.

"La Razón".



Los



Desesperanzados



A menudo les vemos por nuestras calles, con su secreto a cuestras, con sus misteriosos ojos perdidos entre el gentío. Otras veces, si de noche nos acercamos a la orilla del mar, podemos encontrarnos con ellos, hieráticos, entumecidos, la solapa alzada y las manos fuertemente

hundidas en los bolsillos. Son hombres o mujeres que están demás en el mundo, que han sido desplazados de su puesto, y no logran recuperarlo. Por eso miran, sin ver, la infinitud del mar, fuera del tiempo y del espacio. Están insensibles; no oyen, no ven, no hablan... Son los que han perdido la esperanza.

¿Qué razón poderosa les ha arrastrado? ¿Qué tragedia les conmueve, en esas noches en que deambulan por las calles conocidas? Sin duda, ha de ser la suya una historia interesante. Sus labios están rotundamente apretados y tristes. Su historia es la más dramática de cuantas puedan imaginarse. En ese momento, el mundo se ha borrado, y no se divisa, a derecha ni a izquierda, la huella de un ser humano.

Los compadecemos y nos compadecen. Nos olvidamos de ellos al hacer el recuento de cada noche, y, sin embargo, son hermanos nuestros. Los tenemos a nuestro lado en el trolebús, o en el café, o en la cola del cine. Ellos viven lejos. Quizá porque nadie —nosotros, un vecino, un señor que no conocemos de nada, quien sabe— les tendió la mano. Quizá porque ellos creen que están desprendidos hasta de Dios... ¿Por qué miran, entonces, a un punto fijo del horizonte, como si de allí esperaran la luz? No saben que, en el fondo, son los más esperanzados. Mucho más que el hombre a quien todo le sale

bien y conquista a las mujeres. Mucho más. Ellos, aunque no piensen en Dios, saben que le tienen cerca: porque Dios está con los que se encuentran solos, con los que no confían en el mundo.

Tengo aquí delante una carta de una muchacha de diecinueve años. Me pregunta: "¿Qué hago yo sobre la tierra, dí?" Su pregunta me ha sobrecogido. ¿Qué se hace sobre la tierra? ¿A los diecinueve años, o a los sesenta, qué se hace sobre la tierra?

Lector: estarás pensando que las mujeres se desesperan por futilidades: el novio, la modista, la cocina... Pero, ¿hasta qué punto sabemos lo que es importante y lo que es nimio? ¿Estaremos equivocados nosotros, los que despreciamos lo sencillo, negándole trascendencia? Si no es así, quienes están equivocados son los poetas; y Dios pudo haberse evitado un mundo lleno de pequeñeces, de flores que nacen y mueren en un día, de insectos que nadie sabe cómo se llaman, de ascensores que no funcionan. Pudo haber creado un mundo con árboles compuestos de ecuaciones diofánticas, y cuerpos de dieciocho dimensiones, y códigos de circulación para las palomas...

No, lector. El novio es más importante que Marruecos, y que el mismísimo secretario de Estado norteamericano...

¿Qué se hace a los diecinueve años en la tierra? Te voy a decir lo que se hace: vivir. También es una cosa sin importancia. Una

cadena de monotonías, de charlas insulsas, que no conducen a nada, que no están dichas para un fin. Vivir. Aunque sea para enterarse, cada dos días, que un avión se ha estrellado al sudoeste de las Bermudas.

Aunque sea para ser pobre. Ellos piensan que la vida no tiene sentido, y la desprecian. Es una vida de calderilla, de harapos, que sólo sirve para arrojarla al cubo de la basura.

William Saroyan, escribió: "Si no ha sido nunca pobre, ni ha estado nunca solo, ni jamás se ha encontrado en peligro, bien, hermano, entonces usted no ha nacido nunca, no ha alentado nunca, no ha vivido nunca..." William Saroyan es un poeta.

Pero, lector, tú también eres un poeta, cuando mueves la cabeza de un lado a otro y exclamas: "Esta aperreada vida..." Lo eres mucho más que a los catorce años, cuando mirabas las estrellas; o a los dieciseis, cuando mirabas ojos que eran como estrellas. No es una vida despreciable la tuya. Ni ninguna. Cualquier cobrador de letras de cambio dirá que la suya si lo es. Y lo mismo si preguntáis al banquero, al soldado, o al vendedor de globos. A nadie le gusta lo que tiene, y a todos nos gusta lo que tienen los demás. Y, en el fondo, a todos nos molestaría cambiar. No podríamos vivir. El escritor entrega media vida en cada artículo, y, a lo peor, ni le pagan. Entonces, el escritor promete no volver a coger la pluma, y al cabo de tres días, está delante del director del periódico, para decirle: "Aquí le traigo esto..."

No hay ninguna tragedia en los hombres y las mujeres que miran al mar y fruncen el ceño y aprietan los labios. Son asuntos sin importancia para un mundo que gira a mayor velocidad que la del sonido. Ellos no hacen algo distinto a lo que hacemos tú o yo: viven. Y se creen que están solos.

Es divertido pensar que todos los hombres

creen que están solos. Tú y yo también, no lo niegues.

Por eso, no importa que algunos pierdan su mirada en el mar. Se han vuelto de espaldas al mundo, viven, y están solos. Y Dios está con ellos, en ellos, en sus harapos y en su esperanza.

R. NIETO.

Campos y Martínez

IMPORTADORES

MAQUINAS — HERRAMIENTAS

MOTORES ELECTRICOS

Tornos Santos Vega

Bdo. DE IRIGOYEN 356 — T. E. 38-4309

BUENOS AIRES

Emilio Alvarez

TRAPOS PARA PISOS

BELGRANO 2786/88

T. E. 45 (Loria) 8341

Buenos Aires

AVANTI



CUANTO MAS
SE FUMAN
MAS GUSTAN

INDUSTRIA ARGENTINA

Occidente... ¡Pobre Occidente!

Hacia 1875, el semanario satírico "Punch" representó a la Gran Bretaña conducida por un guía con cara disraeliana hacia un precipicio en cuyo fondo se leía: "Guerra". El diálogo era éste poco más o menos: "Un poco más cerca del borde aún", dice hipócritamente el guía. "No, no, ni una pulgada más allá —respondía Britania—. Creo que ya estoy demasiado cerca". Aquel Disraeli era el mismo que compró por un puñado de libras esterlinas las acciones de la Compañía del Canal de Suez, propiedad del Khedive de Egipto. El Khedive andaba escaso de dinero, y Disraeli no tuvo que hacer sino pedirselo a su gran amigo el banquero Rotschild, que, mediante un tanto por ciento que pagaría Inglaterra, se lo adelantó. En Londres se dijo entonces que Disraeli, además, cobró una comisión tanto a Rotschild como al Khedive. Gladstone, el rival de Disraeli, denunció el propósito de apoderarse de Egipto: "Aún le veremos duque de Menfis", dijo.

Disraeli se encogió de hombros ante las ironías de aquel adversario. Las acciones adquiridas a precio muy bajo constituían un buen negocio. Un negocio político. Si él no llegó a ostentar el título de duque de Menfis, Inglaterra se quedó, en efecto, con Egipto. El país del Nilo fué la base de la influencia británica en Oriente Medio. Durante la primera guerra mundial, las tropas inglesas tuvieron su base en estas comarcas y en los territorios ocupados por ellas a título de defensa del Canal para combatir en Palestina, en Arabia y operar en los Dardanelos. Durante la segunda guerra mundial, de la zona del Canal, partieron tropas que lucharon contra Rommel y contra los franceses de Siria y el Líbano. Si la palabra colonialismo tuvo significado en algún lado fué precisamente en Suez: La Compañía Universal constituía un verdadero Estado dentro de un Estado. Sus edificios e instalaciones en Ismailia, Port Said y Suez no eran más que las avanzadas de este Estado. La cabeza estaba en París, en la Rue Astorg, 25, donde radicaban las figuras que tenían en sus manos las famosas y misteriosas acciones. Estas acciones estaban distribuidas entre franceses e ingleses principalmente. Un francés era el presidente, la inmensa mayoría de los consejeros eran extranjeros, y sólo dos —desde hace poco tiempo el número aumentó a siete— eran egipcios, en un conjunto de treinta y dos personas.

Resulta inexplicable que en estos días no se hayan mencionado los nombres de estos consejeros franceses e ingleses, ni los intereses que representan. Hemos hecho un pequeño esfuerzo para levantar tan misterioso telón, y nos hemos encontrado la lista de consejeros franceses en 1936. Probablemente en los veinte años transcurridos habrán cambiado las personas, pero no los intereses que representaban. Pues bien: quienes mandaban en la Compañía Universal del Canal de Suez en aquella fecha eran el vizconde de Lesseps, el marqués de Vogué, dirigente de la Banca de Francia y administrador de numerosas Sociedades Anónimas; François de Wendel, regente de la Banca de Francia, administrador de la inmensa red de grandes empresas, negocios y Sociedades del grupo Wendel; Edgar Bonnet, que tenía participación en numerosos "trusts" mineros, ferroviarios, etcétera; Sergent, antiguo gobernador de la Banca de Francia, con intervención en el Credit Foncier, en numerosas empresas

ferroviarias, etc.; Lebon, el gran representante de los negocios franceses en Africa del Norte; Charles Laurent Rist, otro antiguo gobernador de la Banca de Francia, de la Banca de París y de los Países Bajos, etc.; Roume, antiguo gobernador colonial, vinculado a numerosas empresas ferroviarias; Isaac, en el mismo caso; Oppermann, de las Sociedades de Electricidad del Mediodía de Francia; Laroche, de la Compañía Marroquí; Fleurian, antiguo embajador, con intereses en las Compañías de ferrocarriles del norte francés; Bahon Doumergue, ex presidente de la República Francesa, ampliamente relacionado con Bancos y Sociedades Anónimas; Barrere, Weygand, Cambon... De ellos, Vogue, por ejemplo, pertenecía a quince Consejos de Administración, y contando los miembros de su familia el clan Vogue tenía grandes intereses en treinta y tres Consejos de Administración; Lebon pertenecía a dieciocho; la familia Wendel controlaba veintiocho grandes Sociedades... Y todos ellos estaban relacionados entre sí por medio de una complicada red de intereses ramificados que les hacía solidarios unos de otros. Es decir pertenecían a las famosas doscientas familias que dominaban toda la economía francesa a través de 1.500 puestos de administradores de todas las Empresas de Francia.

Los nombres de los consejeros actuales, tan celosamente guardados en silencio, no son conocidos. Pero, como indicamos, hay que suponer que los intereses que representan serán los mismos, puesto que la constitución de la Compañía no ha cambiado fundamentalmente. En cuanto a los de los administradores y consejeros británicos no habría que ir muy lejos para encontrarlos: quien dió el dinero fué un Rotschild y hay que suponer que con su gesto generoso —incluyendo el tanto por ciento de interés— le valdría a sus amigos igual generosidad a la hora de recibir paquetes de acciones.

Se explica así el enorme estruendo organizado en torno a Suez, la movilización de la flota y de los reservistas británicos, los buques franceses levantando anclas en Tolón para dirigirse a toda velocidad hacia el Canal. Lo único extraño es que estos actos, que están haciendo gravitar el riesgo de una guerra en el mundo, han sido aprobados por los socialistas franceses más exacerbados y por los laboristas británicos más tenaces en la nacionalización de las Sociedades capitalistas. ¿Se comprende la paradoja de que los socialistas y laboristas hagan resonar las armas para defender las acciones de Suez? Se trata de eso, aun-

Creaciones
CALZADOS INDUSTRIA ARGENTINA

El Lido

CANGALLO 974-T.E.35-3142

que se invoque la libertad de navegación: han pasado muchos días desde que la Compañía fué nacionalizada y no se ha prohibido el paso de un solo buque, cuya libertad de tránsito ha sido además garantizada solemnemente por Nasser.

Este se ha limitado a decir que antes el dinero del derecho de tránsito ingresaba en una caja: en las de los Bancos de París y Londres, y ahora tendrá que ingresar en otra: en la del Gobierno egipcio.

LOS INGLESES PROHIBEN A LOS NADADORES EGIPCOS EL PASO DEL CANAL DE LA MANCHA

Pero mientras doscientas mil toneladas de buques de guerra se reúnen en Malta para "asegurar" la libertad de los mares —según afirman—, he aquí una noticia curiosa. Los ingleses han prohibido a los egipcios el paso del canal de la Mancha. ¿Se trata de la Escuadra egipcia que puede amenazar el Imperio? No; se trata de un equipo de nadadores egipcios que iba a tomar parte en el concurso de la travesía a nauo del canal de la Mancha y a los que se les niega la participación en virtud de una orden "que sin duda alguna está en relación con la situación internacional y la cuestión de Suez" según ha declarado el portavoz del Comité deportivo británico.

Agreguemos otro detalle: en 1955 la prueba de la travesía de la Mancha fué ganada por el teniente egipcio Abdel Altif Abou Heif, y el record de la travesía se encuentra en posesión de otro egipcio, el campeón de natación Hassan Abdel Rehim.

¿SE QUIERE LA GUERRA?

Foster Dulles ha ido a Londres como conciliador. El secretario de Estado norteamericano ha sido el autor del proyecto de internacionalización y de la conferencia de naciones interesadas. Ha condenado verbalmente a Egipto, pero no ha accedido a seguir el camino que deseaban franceses e ingleses. Sus declaraciones al regresar a Washington equivalen a la disminución incluso del alcance del comunicado final de la conferencia.

Franceses e ingleses, por el contrario, han movilizad, probablemente con el propósito de hacer un gesto

de intimidación cerca del Gobierno de El Cairo. Pero, ¿llegarían a la guerra mediante el desembarco de las unidades de Infantería y de paracaidistas que forman parte de la expedición, de la nueva cruzada en nombre de las acciones de la Compañía? Sinceramente creemos que no, aunque ambos aliados esperan que los Estados Unidos no intervengan en caso de que suene el primer cañonazo, lo que supondría que tampoco la U.R.S.S. intervendría.

Los riesgos son enormes porque pueden equivocarse, y puede suceder que si intervenga la Unión Soviética indirectamente. Pero si los franceses no comprenden la guerra de Argelia, menos comprenderían una lucha por Suez. Y si los ingleses necesitaron un año para batirse por Polonia después de Munich y no llegaron a entusiasmarse por la guerra de Corea —en la que fueron ellos quienes impusieron el armisticio—, menos comprenderían aún una guerra cuya justificación moral es muy difícil. No basta invocar grandes palabras como libertad de los mares, defensa de los intereses, etc. El recuerdo de lo que sucedió en Jordania sirve para algo.

LO QUE SUPONE SUEZ

Cuando en 1869 fué inaugurado el Canal de Suez no podía predecirse la importancia estratégica y comercial que tendría en el futuro. Fernando de Lesseps era un visionario, y su idea —tampoco original, puesto que en la antigüedad se le ocurrió al Emperador Trajano— se reducía a una mística de ingeniero. Pero las dos guerras mundiales abrieron los ojos a los técnicos sobre su significado. El hecho de que entre los consejeros franceses de 1936 figure el general Weygand puede representar también que ya por entonces los Estados Mayores se inclinaban sobre los mapas de Suez. Hoy la importancia del Canal —vulnerable, como se demostró, gracias al lanzamiento de minas magnéticas— ha disminuído, porque bases como la de Alejandreta, en territorio turco; Chipre, Malta y la existencia de las flotas americanas permanentemente estacionadas en el Mediterráneo han cambiado las perspectivas. En cambio, ha aumentado su valor de vía de transporte del petróleo necesario para Europa. Pero aquí volvemos a una vieja historia.

BAZAR
Astorga
REGALOS

ANTONIO MARTINEZ

★
EL MAS SURTIDO DE POMPEYA
A POCOS PASOS DE LA IGLESIA

★
Av. SAENZ 1193 esq. G. ROCA

BUENOS AIRES

Cuando Inglaterra decidió comprar las acciones del Khedive en el siglo pasado fué debido a que existía una oferta de los franceses. Disraeli opinaba que no podía consentir que Francia quedara en posesión de aquella llave, que la habría transformado en la principal potencia. La presión británica sobre Turquía, de quien entonces dependía Egipto, hizo detener varias veces el proyecto. Es decir, Inglaterra maniobró para impedir la construcción de Suez, como hoy se ha maniobrado para impedir la construcción de la presa de Assuan. Si Napoleón III, que acababa de ganar las batallas de Magento y Solferino, no se hubiera sentido bastante fuerte con aquellas victorias para rechazar las intrigas británicas, Suez no existiría. La Reina de Inglaterra, Victoria, y el príncipe de Gales no quisieron estar presentes en las fastuosas fiestas de la inauguración del Canal.

En el fondo, los obstáculos puestos por Inglaterra tenían como objetivo colocar al Khedive en tal situación que acabara por venderles las acciones —como sucedió—, con lo que el Gobierno de Londres sería el principal controlador del Canal, una vez concluido. Y para mayor ironía, cuando llegó la hora de la lucha por la venta de las célebres 177.000 acciones, esta se desarrolló entre las dos ramas de los Rotschild: la inglesa y la francesa. La inglesa maniobró cerca del jefe del Gobierno inglés, Disraeli, y la francesa cerca del ministro de Hacienda de París, León Say, asociado a ellos en muchos negocios.

Aplicábase a esta historia, nada ejemplar, de intrigas entre intereses de grandes empresarios respaldados por sus Gobiernos, a lo que sucedió con Asean —chispa de la que ha brotado el conflicto de Suez— y se podrá vislumbrar un poco de lo que sucede entre bastidores del conflicto. ¿Y si la movilización de la flota inglesa no se destinara sólo a impresionar a Nasser, sino a quienes apoyaron al régimen de Naguib porque Faruk no era más que una marioneta en manos de ingleses y franceses?

Gran Bretaña y Francia están recordándonos la anarquía o la piratería internacional. Hablan de derechos y Organización de Naciones Unidas... hasta que el "baile" va con ellos. Entonces todos los organismos sobran por que la "CRUZADA PRO INTERES" está en juego. Es decir, hacen exactamente igual que Rusia.

Occidente puede derrumbarse, porque el

"occidente" franco-inglés hace un juego demasiado grosero. Nunca sospechamos que eso que algunos llaman con odio **Capitalismo** fuese capaz de envolver en una horrible guerra al mundo porque los intereses de unas Bancas, los sucios intereses de cuatro monos "forrados" de acciones, estuviesen en trance de perderse por ir a engrosar el arca de un pueblo pobre al que siempre esquilmaron sus "protectores" ingleses y al que, la duda sería infantil, le corresponde con plena justicia.

OCCIDENTE, hombres y mujeres, niños y ancianos quizá pronto comiencen a oír la voz altisonante... JUSTICIA, LIBERTAD, DEFENSA DEL MUNDO LIBRE...

Es que la pobre Inglaterra y la blanda Francia, en el pataleo de su agonía colonial, han decidido ofrecer la sangre inocente de la humanidad en holocausto a un contaminado manojo de papeles, de unas acciones que sostienen la vida opípara de los que están manifestándose como "infrás", como comunes desalmados de la sociedad internacional.

Jamás conoció la Historia un caso parecido en el que los mismos interesados empujasen, arrojasen en manos de los que un día fueron enemigos comunes, a individuos tan firmes en sus creencias, a pueblos, a razas enteras, casi a continentes.

OCCIDENTE... Pobre Occidente. Sin los jóvenes pueblos árabes; contra los viejos pueblos asiáticos; esperando el ataque de los desconocidos pueblos africanos; casi con la indiferencia de los civilizados pueblos americanos...

Tú, Inglaterra, sigues siendo la sepulturería de ideales y banderas. Es más fuerte que tú, lo comprendemos.

Los tenderos no saben de esas cosas.

J. E.

PROPIEDADES

NEGOCIOS

TERRENOS — REMATES

BAUS Hnos. S. R. L.

Francisco J. Baus

De la firma

ALSINA 308

T. E. 30-0318/19

¡VAMOS A LEÓN...!

Por

Mariano C. Ovejero del Agua

Claro que sí, paisano, vamos a viajar, los dos juntos, tú y yo: qué importa el dinero, qué importa el tiempo, trataré de ser tu zarzillo y hacerte soñar un poco. Y al soñar voy a pretender que vayas viendo, unas veces despacio, otras de prisa, lo que tenemos allá, lo que dejamos cuando nuestra alma viajera nos decidió al éxodo, lo que añoramos... Y a ti también argentino-leonés, voy a ver si consigo atraerte a aquellas tierras que fueron la cuna de tus padres. Todo es cuestión de imaginación. Voy a pintar con letras y estas prosaicas pinceladas puede que lleguen a tener colorido. Entonces vas a viajar, vas a "ver".

Nos vamos acercando a nuestra España, aún no se ve, pero nuestro moderno transatlántico se cruza con los "pesqueros de altura"... ¡miral ¡miral, ya se acercan los barquitos. Es una "pareja" matrícula de La Coruña, se ven los nombres: "Mardomingo A" y "Mardomingo B"; no hemos llegado a tierra y ya nos vamos sintiendo en León, porque el fundador de esta flotilla pesquera era de León y allí existe aún en la tradicional calle de los Cardiles su primitiva pero espléndida pescadería con sus paredes cubiertas de paisajes marineros. Siguen cruzando barcos, son "bous", ellos, como los otros, han de regresar dentro de algunos días con sus bodegas repletas de los ricos productos del mar que tanto nombre y grandeza dan a los puertos de la tierra "meiga", y a su paso, en la tranquilidad de una azulada aurora, se escucha la cadencia de una melodía gallega entonada por viriles voces marineras. Son los hombres que día a día ganan su pan en la lucha con el mar a quien muchas veces le pagan con el tributo de su vida. Y así, cuando la melodía se aleja, nos acercamos a tierra. Ya se ve Vigo, sus casitas parecen las del Nacimiento que de niños instalábamos en las fiestas navideñas, pero según vamos llegando aquello

se agranda cada vez más, y las casitas se hacen casonas. Y España nace.

Cenaremos en el "Nuevo País". Una buena mariscada con unas "tacitas" de riveiro; dos centollitas, unas vieiras, percebes, langostinos a la plancha, y una sardinas asadas.

Al día siguiente, con la salida del sol, nos pondremos en marcha. Daremos un poco de vuelta, unos kilómetros más, pero así admiraremos las rías bajas. Pasan Villagarcía de Arosa, Sangenjo, Puentesampayo y por Puenteceures entramos en la provincia de La Coruña y cruzando Padrón llegamos a Santiago de Compostela.

Aquellas torres y aquel frontispicio afiligranado que ves, es la Catedral, ya la verás de cerca. Vamos a entrar en Santiago bordeando el tradicional paseo de la Herradura, donde se concentran las numerosas peregrinaciones que anualmente acuden de todo el mundo para depositar su ofrenda al Apóstol y admirar el famoso "botafumeiro" y la urna con los restos del Santo.

Reservamos nuestra habitación en el Hotel Compostela, magnífica residencia de la Dirección General de Turismo y ya, caminando despacito por la rúa del Villar, nos acercamos a la Catedral, bajo los largos y sombríos soportales de antiguas arcadas, donde en otro tiempo el Barcala que creara Pérez Lugín hiciera el amor a su Carmiña de Castro Retén; también la casa en que dicho autor se inspirara para su obra "La Casa de Troya" tiene su encanto y en este atardecer el cielo se cubre de nubes, augurio de algún chaparrón que empieza... Debieron de terminar los "oficios" en la Catedral, y vemos a los canónigos regresar a sus hogares con los manteos recogidos y su paraguas abierto: visión ésta única en Santiago, cuya reproducción, en madera tallada a mano, compramos en un comercio de

la rúa Vieja. Debajo está la inscripción: "Chovendo".

El teléfono nos despierta. Son las seis de la mañana. Vamos paisano, date prisa; desayunemos un clásico chocolate con churros y a la carretera. Son 65 kilómetros a La Coruña y después de pasar por Ordenes, llegamos al Portazgo para entrar en la ciudad de María Pita, Pardo Bazán y tantas otras celebridades: Cuatro Caminos, el Cantón Grande, los jardines de Méndez Núñez, el Cantón Pequeño, donde se levanta majestuoso el Banco Pastor, el paseo de la Marina. ¿Qué es aquello?, me preguntas. A la derecha, primero, el suntuoso Hotel Embajador y en el mismo edificio el Teatro Colón. Más allá es el Hotel Finisterre. Allí se ve, detrás del hotel, Capitanía General, y todo esto que ves a la izquierda con tanta galería acristalada es lo que dió motivo a que se llame a La Coruña la ciudad de cristal, porque las fachadas de todas estas

casas parecen una inmensa vidriera envolviendo parte del puerto y de sus playas.

Otro día hemos de volver, hoy tenemos que seguir hacia nuestro León, y bordeando la ría de El Burgo, dejamos Betanzos atrás. Poco a poco vamos entrando en la provincia de Lugo, cuya Capital hemos visto de cerca al mediodía.

Dejamos atrás sus murallas que rodean la antigua ciudad de San Froilán y decidimos detenernos a comer en una típica "venta" antes de llegar a Becerreá, donde dimos cuenta de un lacón con grelos, salpicado con vinillo del riveiro y unas filloas de postre. Seguimos nuestra ruta andariega hasta dar vista al puerto de Piedrafita del Cebreiro, y cuando nuestro auto, en la brillante tarde, se deslizaba suavemente por la pendiente de varios kilómetros, dimos vista a una piedra triangular que dice: "Provincia de Lugo - Provincia de León". A mi paisano le dió un vuelco el corazón al avistar las primeras casas de un pueblo leonés, es Herreñas de Valcarce, y más abajo La Vega de Valcarce, enclavados en la vertiente leonesa de la cordillera que nos separa de Galicia. Casas bajas con negros tejados de pizarra de aguda inclinación para que la nieve se deslice, situadas en la carretera que sirve de escalón entre la montaña y el río. Allí el labriego tiene que realizar una titánica labor para poder sacar a la tierra sus productos y cuidar los castaños y nogales que son una riqueza de la zona; es la antecámara de la rica región del Bierzo, con Villafranca por cabeza del partido, centro de su vida económica. Allí todo conserva el sabor de su antigua estirpe y en sus concurridas ferias y mercados se presentan los célebres pimientos bercianos y las ricas frutas que envasadas más tarde, son exportadas al resto de España.

Está al caer la noche y decidimos descansar en el antiguo y tradicional Hotel Condasa. Es un antiguo caserón. No en vano hemos recorrido cerca de 300 kilómetros por aquellas carreteras de continuo subir y bajar, porque por allí la línea recta casi se ignora. Atravesamos pueblos y más pueblos, la admiración del paisaje nos hace enmudecer porque unido a la emoción de sentirnos tan cerca de lo nuestro, está la fatiga material del peregrinaje. Un cúmulo de emociones que nos... ¿Verdad paisano, que también tu tienes ganas de descansar?

(Otro día seguirá este viaje. Por hoy, vamos a reposar todos).

**LEGITIMOS
TOSCANOS**

*"es inimitable!
cuando es legitimo
lo prefiero
a un Habano."*

REGIA ITALIANA

Diplomacia Familiar

La vida familiar tiene sus encantos. "Posee —decía Paul Valéry— una antigua y poderosa virtud que radica en la comunión alrededor de la sopa de la noche, en el sentimiento de estar entre sí y sin complicaciones, tal como se es". Hay algo cierto en este elogio. ¿Quién de nosotros, cansado de vivir "en representación", no encuentra su descanso en una velada tranquila con su mujer y sus hijos?

Por lo demás, esas veladas no siempre resultan apacibles. Cuando dos seres no se entienden y se irritan mutuamente, su impaciencia aumenta si están obligados a verse todos los días. Un tic, una manía que, en un extraño, vistos de pasada, nos parecerían inofensivos, acaban en exasperarnos en un compañero (o una compañera) de todos los instantes.

Hasta en esas parejas de las que se dice que "forman una sola persona", el Otro, de hecho, permanece otro. Cada ser tiene su ritmo de vida. Tal marido, tan exacto como si hubiese tragado un reloj, sufrirá penas infernales si el desayuno se sirve a las 7.32, en vez de las 7.30, mientras que su mujer, a la que ama tiernamente, se manifiesta tan indiferente por la hora como si los relojes no se hubiesen inventado. Come demasiado aprisa, ella come lentamente; ella es friolenta, él siempre sufre del calor; a ella le gusta oír, en el telón de fondo de su existencia, el murmullo musical de la radio; él necesita silencio para meditar.

Nadie puede impedir que semejantes diferendos, y otros más graves, de índole espiritual o sexual, existan. Los seres no han sido cortados todos sobre el mismo patrón. Pero esos pequeños conflictos producirán efectos menos nocivos si se los acepta y maneja con cortesía. Existe una diplomacia familiar, como existe una diplomacia internacional. En ciertos casos, mejor es confiar las misiones difíciles a un embajador, porque dos caracteres fuertes, al chocar, siempre producen chispas.

Hay familias en que se toman precauciones infinitas: "¡Oh, no, no hables a tu padre de este proyecto de matrimonio! Se pondrá furioso y podría darle un ataque... No digas nada tampoco a tu madre. Volvería a tener jaqueca... Lo más cuerdo sería rogar al tío Juan, que es tan fino, de que hablara a la tía Sofía, a quien tu madre aprecia mucho... La tía Sofía podría hacer exploraciones ante tu



madre, y ésta, si no se siente hostil, podría, a su vez acercarse a tu padre en precaución." Así las cancillerías ofrecen sus buenos oficios para una mediación.

A veces, todos los embajadores de la familia fracasan y no queda otro remedio fuera de una negociación al nivel más elevado, es decir, entre los mismos interesados. Pero ésta es una experiencia que hay que llevar con prudencia, porque, si fracasa, se va derechamente a las querellas familiares, siempre penosas.

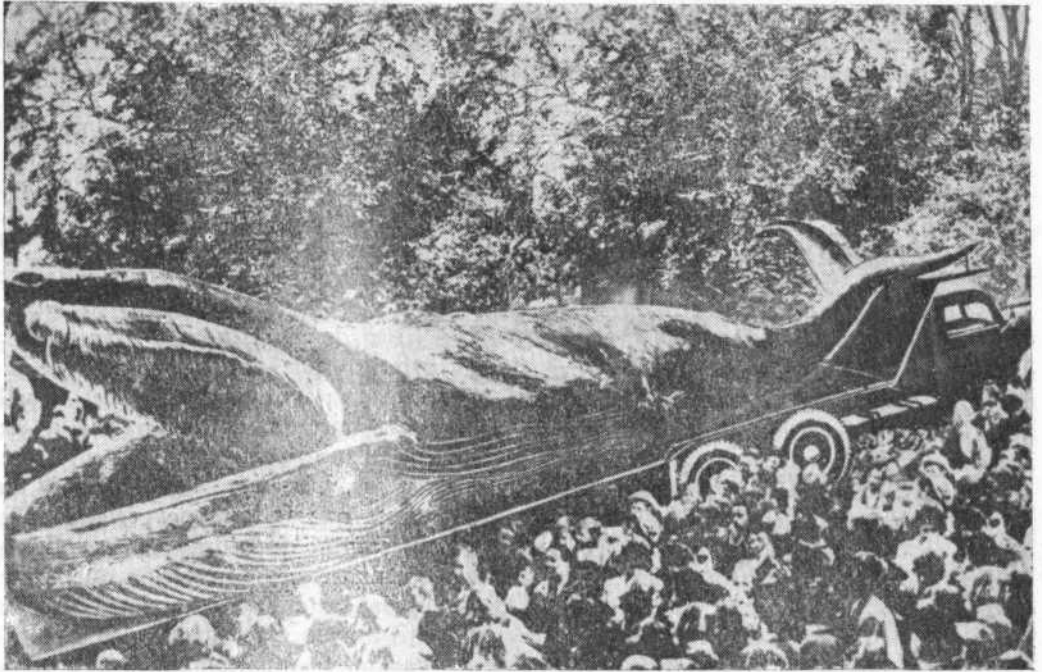
En cuanto a las negociaciones interfamiliares, es decir, entre familia y familia política, se revelan más delicadas aún que las negociaciones Este-Oeste. Fácil es comprenderlo. Una familia es un cuerpo viviente que tiene sus hábitos y sus gustos. No siempre hay mucho cariño entre sus miembros, pero sí comprensión de las reacciones del grupo. Se dice con orgullo: "Nosotros, los Durand, somos así". La súbita intimidad que un matrimonio hace nacer entre dos grupos de naturalezas diferentes, es una experiencia peligrosa. La mezcla, a veces, resulta explosiva.

Axiomas: I — Todo desprecio de una familia por otra engendra en ésta, un odio igual a ese desprecio.

II — Todo orgullo excesivo, manifestado por una familia a propósito de una alianza

Pasa a pág. 67 — DIPLOMACIA FAMILIAR.

La Ballena Moby Dick



El nombre a esta ballena no ha sido caprichosamente aplicado. Entre los cazadores de ballenas existe una leyenda que data de cuatrocientos años y que relata la existencia de un magnífico ejemplar, de piel completamente blanca, que, pese a haber sido alcanzado docenas de veces por los arpones de arriesgados balleneros, jamás se logró capturar. Leyenda o realidad, lo cierto es que son muchos los balleneros que aseguran haberse cruzado en su camino con un bellissimo cetáceo, la famosa "Moby Dick", que arrastraba una estela de infinidad de cuerdas que pendían de los arpones clavados en su torso. Por esa fama de la "Moby Dick" y las enormes dificultades de su captura, las personas que la cazaron le aplicaron tal nombre.

Se trata de una ballena hembra de 20 metros de largo y 60.000 kilos de peso, lo que equivale a 15 elefantes juntos o un millar de personas. Su alimento diario oscilaba entre 3.000 a 3.200 kilos de pescado.

La caza de tal monstruo tuvo caracteres épicos. Un grupo de aficionados a los deportes marinos decidieron emprender la arriesgada aventura de capturar la que, por su tamaño, pudiese servir para exhibirla de

manera que el mundo de tierra adentro pudiese tener una idea de como era en realidad tal mamífero. Para ello era preciso que el animal reuniese tan descomunales proporciones que el proyecto mereciese la pena. Algo así como el "Moby Dick"...

"Moby Dick". El nombre ya estaba buscado antes de cazar la ballena más grande de todas las épocas conocidas, antes de saber siquiera si esta sería cobrada. Pero la confianza de aquel joven arponero, radiotelegrafista, capitán, valeroso y acendrado amante de la temeraria profesión, era ilimitada. Se llama Manuel Rico, Es valenciano.

Fué el 12 de abril de 1954. Navegaba el "Antoñita Vera", pequeño ballenero español de 350 toneladas por aguas del sur de España, cuando, serían las 10 de la mañana, surgió el gigantesco volumen del mamífero. Las aguas del mar se revolviéron y el cetáceo, resoplando como una máquina de vapor, emergió para respirar a cien metros del navío. El valenciano no perdió la serenidad. Con gran temple dió a sus hombres las órdenes de maniobra; la proa del barco enfiló la trayectoria de la ballena; el capitán-arponero, fresco a pesar de los 42 días de navegación que lleva-

ban, enfiló el diminuto cañón y el arpón, un arpón de tamaño normal, fué a clavarse en el corazón del animal. Y allí comenzó la lucha. Aquel corazón pesaba 2.000 kilos, la ballena podía desarrollar una marcha de 32 kilómetros por hora, velocidad muy apreciable en el mar. 60.000 kilos tiraban, zaran-deaban vertiginosamente en el arrebató de la

célera y el dolor al frágil navio que, pese a la pericia con que el español manejaba el timón estuvo muchas veces a punto de zozobrar.

La audacia y el cerebro pudieron más que aquella masa despavorida que arrastraba tras ella, a veces sumergiéndose y casi sumergiéndose a unos intrépidos y una balanceante cáscara de nuez.

La "Moby Dick" ya tenía clavado en el corazón la enseña de España. Lentamente fueron cediendo sus desesperados esfuerzos. Agotada por sus furibundas carreras que a veces la alejaban hasta un kilómetro del barco, la longitud del cable, y otras la acercaban al casco, logró al fin ser reducida.

Pegada a estribor la inyectaron aire comprimido que la mantuvo a flote. Y poco después, ya convencidos que aquella era la presa buscada, la que habría de ser paseada con orgullo por Italia, Francia, Portugal, Marruecos, Uruguay y Argentina y tantos otros países que faltan por verla, le pusieron con un compuesto químico a base de formaldehído, una enorme inyección que contenía 7.000 litros del citado compuesto. Así comenzaba, allí mismo, en alta mar, las labores de conservación y embalsamamiento.

Este bellissimo ejemplar está en Buenos Aires. Fué cazado gracias al coraje de unos compatriotas nuestros, para los que la aventura del mar forma parte de su vida. Felicitemos a este joven llamado Manuel Rico, a los valerosos hombres que le acompañaban y no olvidemos recordar alguna vez a ese barquichuelo que, indiferente a su hazaña, se mecerá en algún refugio de Algeciras o la Albufera que se llama "Antoñita Vera".

Albatros.

★ GRANDES
ALMACENES

LA ESTRELLA ESPAÑOLA

S. R. L. - Capital \$ 886.000.—

—de—

FLORENTINO GONZALEZ



PROVISIONES DE CALIDAD
ACEITES - VINOS - LICORES



Casa Central: **GARAY y SALTA**
T. E. 23-1836, 360, 2452 y 4724

Sucursal: **Rivadavia esq. Córdoba**
MAR DEL PLATA

A la Entrada de Lima el Gran

Bazar "Constitución"

—DE—

MARTINEZ y BUCETA



EL MAS SURTIDO DE LA
ZONA — VISITENOS...



CONSTITUCION 1101 esquina LIMA

brir en estados extranjeros, fábricas que roban descaradamente nuestras patentes y realizan fabulosos negocios con nuestras "despreciables creaciones".

¿Hace falta dudar que nuestra industria naviera está prácticamente a la cabeza del mundo? No en tonelaje, ya que lógicamente España no puede competir con las grandes compañías, sino en calidad. Nuestros ingenieros navales, que son cotizadísimos en los medios extranjeros, han ocupado y ocupan puestos claves en las factorías extranjeras. Los ingenieros hispanos dejaron sus huellas en las grandes usinas de Decauville; en las renombradas fábricas de Saint Denis y en aquellos enormes talleres alemanes de donde partían los submarinos alemanes que fueron el terror de los mares. Torres Quevedo, el genio que ahora por distraerse inventó un cerebro mecánico que ganó a los principales jugadores de ajedrez reunidos en París, es el mismo que hace 30 años solucionaba problemas casi insolubles a ingenieros de París y Norteamérica. ¿No es La Cierva el inventor del Autogiro o Helicóptero, que hoy se adueña de los cielos?, y Peral, el del submarino, arma terrible en guerra; y Ramón y Cajal, el descubridor de la corriente sanguínea; Castroviejo, el del método de la transplatación de córneas. Goycochea, el revolucionador? ¿No son españoles, solo por nombrar alguna de las actividades comunes, los descubridores del aparato sobre corrientes acuáticas subterráneas, de la máquina eléctrica de escribir, y la taquígrafía?, ¿de la más formidable máquina de hilados que se conoce? ¿No son compatriotas, Picasso, el creador del Cubismo; Gasset, el más renombrado filósofo de los últimos tiempos; Manolete, el mejor torero de todas las épocas; Pomar, el niño que a los ocho años ganaba al ajedrez a prestigiosas figuras del tablero internacional? Falla, Rey Pastor, Menéndez...

Que importa. Seguirán hablando de la decadente España por que hace diez años o diez días se hundió una casa en una aldea de La Mancha.

Muchos españoles, casi la mayoría, salieron de la Patria como un triste ejército de fugitivos. 1900, 1920 ó 30 ó 40. Corrieron en busca de la aventura, de la tierra desconocida que era América, sin ninguna preparación espiritual, sin recursos materiales, sin brújula guíadora, sin plan a realizar... Así fueron desperdigándose por las ciudades americanas llenas de bullicio, pobladas

de razas diferentes y ambientes a veces hostiles. Comenzaron a trabajar y los años pasaron. La mayoría siguieron con el espíritu alerta. Algunos, es la triste marca de nuestra raza, marchan por América cooperando, ayudando en los ataques a España, coqueando su triste pobreza de alma o quizá peor, su desmedido afán de saciar una torpe vanidad personal aunque para ello haya que decir que en España hay tantas naciones como regiones; que en América hay un Centro, dos, cinco o siete para cada región. Dividen, separan. Su vanidad torpe a salvo a los enemigos de España con ellos, halagándoles, ayudándoles, pagando de treinta en treinta monedas, cobrando de treinta en treinta monedas. Pero esos son los caídos. La mayoría, repetimos, guardan el fiero orgullo de no venderse, de seguir perteneciendo a una patria de la que se sienten brazos y sangre. Partieron desamparados pero sintiéndose fuertes, nervios de infinitas proezas e infinitos negocios, focos de energías inexhaustas. Son los sencillos hombres que arribaron al Chaco, a los ríos brasileños, a las selvas mejicanas. Y aún los que de su aldea llegaron a las grandes ciudades y debieron sentirse cohibidos en los primeros instantes, como más se sentiría un pampeano o un serrano peruano en Madrid o Barcelona, su temple siempre sería el de forjadores de grandes hazañas porque para ello nacieron. En las entrañas del Potosí estaban los españoles y españoles son decenas de millonarios mineros. Y fabricaron, los primeros en América, paños, zapatos y muebles; y fundirán el hierro y curtirán el cuero. Y con sus tiendas ganadas a fuerza de trabajo y austeridades, serán el nervio comercial de las tres cuartas partes de América. Y si andáis peregrinando con el espíritu inquieto y los ojos investigadores, no encontraréis en el mundo parte alguna donde no estén con su ánimo de lucha y triunfo. Shanghai, Cuzco o Buenos Aires, Ciudad del Cabo o San Francisco. Los veréis en las alturas sin oxígeno de la pampa boliviana o en las profundidades oscuras de las galerías cuarzosas donde brillan las vetas auríferas. Y cuando en la soledad inmensa del Titicaca de los Incas legendarios penséis que estáis a tantos kilómetros de España que parece perdida, el capitán del barco os hablará en vasco si queréis, siempre en el más puro castellano. Pero no sólo a América han llegado los españoles. En Francia, en la belga Lovaina, en Amberes, a las orillas del Rhin, en la Alemana Renana, en la opulenta Hamburgo o Suiza, que está

plagada de compatriotas nuestros, grandes hombres de negocios todos. Italia, Grecia, Turquía. Y allí, entre la lengua extraña y la feroz competencia de otras razas, triunfan siempre. En París, en los talleres Renault y Panhard, os dirán que prefieren un constructor ibero a dos franceses. Y en otras naciones sabréis que un banquero español, Juan March, ha podido conceder empréstitos privados a algunos países y que Bosch y Deu y la Cosa Riera, importantísimos Bancos de la capital francesa, suponen un alarde de potencia y seguridad...

Cuando el Imperio Romano doblaba Europa, España se levanta y planta cara al César, a Augusto en una audacia rayada en la locura. En la Edad Media los Reinos españoles no son sino un fenomenal esfuerzo de coraje y valentía para salvar los incontables obstáculos. Y allá en Roncesvalles os dirán que el fundador del Imperio Sacro, después de derrotar a los germanos bárbaros y los pueblos de Italia, se estrella contra Basconia que no se rinde. Id. id, a Roncesvalles, seguir caminando por el portillo de la Historia hasta que lleguéis al gran prestigio actual español en las esferas del mundo. ¿Queréis ver a los catalanes tejido audacia? ¿Querían domar el Mediterráneo? El Mediterráneo domaron. ¿Los españoles querían conquistar Italia? Italia conquistaron. Y vencen, a las órdenes de Roger a franceses y germanos conjuntamente. Y adelante. Cinco mil almogávares siguen hasta Grecia y Turquía, dominan al turco feroz y cuando los hombres de aquellas tierras intentan vencerlos apelando a la muerte traidora que cuesta la vida de su jefe, diez mil cabezas fueron tras la del conquistador asesinado. Después, henchidos de rabia heroica, los españoles siguieron hasta colocar su enseña sobre el frontón de la Acrópolis de Atenas. Lepanto, Napoleón, los mil actos de valor y desprendimiento protagonizados por los españoles de ambos bandos que corrieron a la guerra civil empujados por su fiero ideal y aquellos otros 18.000 que...

... los españoles, descubridores y colonizadores de EE. UU. ... Ponce de León descubre la Florida en 1512. Hizo luego otros dos viajes de exploración y colonización.

Hernández de Córdoba, llega a la Florida después de descubrir Yucatán.

Alvarez de Pineda, en 1519, recorre toda la costa del golfo de Méjico comprobando la falta de comunicación entre los dos Océanos.

El gran piloto Gordillo explora la costa

oriental de EE. UU. en 1521.

En 1525, Lucas Vázquez Ayllón realizó una gran navegación descubridora hasta la actual Carolina del Norte.

En 1925, Esteban Gómez inició un viaje que llevó a España hasta la isla de Terranova.

En 1527 se inicia la expedición de Narváez a la Florida de la que, una vez aniquilada, continuó Alvar Núñez Cabeza de Vaca y tres compañeros. Tras siete años de camino, desnudo y hambriento, pisando desiertos que siglos después, expediciones organizadas no se atrevían a traspasar, llega a las costas de California.

Hernando de Soto inicia en 1539, la gran empresa que le llevó a descubrir el río Mississippi.

Hernando de Alarcón reconoce en 1540 el fondo del golfo de California y remonta el río Colorado.

Vazquez de Coronado, empieza en 1540 la gran exploración que llevaría a descubrir varios de los estados actuales del Sur y del Centro. El fué el descubridor del Gran Cañón del Colorado.

Rodríguez Cabrillo explora en 1542 toda la costa de EE. UU. por el Pacífico.

Méndez de Avila, hace expediciones por mar y tierra. Las marítimas son numerosísimas. En una de las terrestres llegó hasta donde se erige el actual Washington.

Oñate, civilizador de Nuevo Méjico, emprendió en 1598 una expedición hacia el norte; en otra posterior, llegó hasta Canadá.

Sebastián Vizcaino, realiza tres exploraciones por la costa del Pacífico. La principal es llevada a cabo en 1602 y completó los datos de Rodríguez Cabrillo.

Fray Junípero Serra y sus franciscanos desarrollaron desde 1769 una labor inmensa de exploración y civilización. Fundó San Francisco y otras grandes ciudades de EE. UU.

El gran piloto Quadra, en 1775, en una nave diminuta, realizó una magnífica exploración que llegó y recorrió las costas de Alaska.

Además de los datos señalados, por no hacer la lista interminable, ¡cuántos Estados de Norteamérica fueron descubiertos por españoles! Y cuántas ideas y opiniones emanadas de ilustres hombres...

Los españoles se limitan a considerar la América Latina como tope de la Hispanidad pero yo diría que todas las Américas son España y que España es toda América. — Prof. Hayes.

Para los norteamericanos, España ha tenido más encanto romántico que todo el res-

to de Europa junto. — *Prof. B. Wendell.*

Es el destino de España y de las cosas españolas. Que vengan a ser juzgadas por aquellos que jamás la han visitado y que no se avergüenzan de la indecente desnudez de su ignorancia. — *Ricard Ford.*

Una de las cosas más asombrosas de los exploradores españoles es el espíritu humanitario y progresivo que caracterizó sus instituciones. Algunas historias pintan a esa heroica nación como cruel para los indios; pero la verdad es que la conducta de España en este particular debiera avergonzarnos a los sajones. La legislación española referente a los indios era incomparablemente más extensa, más comprensiva, más sistemática y más humanitaria que la de Estados Unidos, Gran Bretaña y las Colonias juntas. — *Ch. F. Lumis.*

Fué el 27 de marzo de 1512. Las naves españolas descubren nuevas tierras más allá de las vistas por Colón. Y ponen el nombre de Florida a la tierra pobre y desnuda por ellos descubierta. Fray Luis rima sus versos de oro:

Y dejar, Pastor Santo

tu grey en este valle hondo, oscuro.

Empezaba el primer capítulo de la Historia de Estados Unidos. — *A. Barry.*

España y los españoles me agradan más que cuanto he visto en Europa. — *S. Ticknor.*

No hay nación en el mundo más intensamente democrática que España. — *L. Higgin.*

Los españoles emprendieron la tarea magnífica de exaltar a una raza compuesta por millones de individuos hasta las esferas del pensamiento, de la vida y de la religión de Europa. — *E. G. Bourne.*

La tierra se transformó como si la hubiera bañado con su propia luz la lámpara de Aladino. — *Baxter.*

Pizarro, Garay, Cortés, Balboa, América

del Sur, América Central, Estados Unidos, Flandes, Italia, Grecia y Turquía, El Cid y los Reyes Católicos. Y no solo historia...

No es debido a ello que el genial Enrique Larreta, el perfecto creador de D. Ramiro, haya dicho hace unos días, de regreso de uno de sus periódicos viajes a la Madre Patria, que en España el progreso es asombroso; que España es la única nación de Europa que mantiene su integridad, su hombría y ello es debido a nuestro carácter a la virilidad del pueblo español.

Claro que para los "queridos enamorados de nuestro país", el autor de D. Ramiro será un viejecito que... un hombre que cedió a...; un ser a quien...

Estamos repitiéndonos. Pero no importa. Nuestra historia, nuestras virtudes, nuestros actos pesan demasiado en la marcha del Universo para que no merezcan una repetición; repetición que no será nada por que mañana, el año que viene o después, la "prensa negra" seguirá repitiéndose con malsana insistencia sobre la falsa novela, la miserable novela, la negra novela de España.

No se puede negar que la Patria no esté superándose a pasos agigantados; se puede decir que España jamás titubeó ante el peligro. Se crece en las dificultades, ataca lo imposible, se encara con lo absoluto. Y que sus hijos, dedicados al trabajo, rigen el comercio de las tres cuartas partes de América o marchando a pelear se obstinan en seguir jugando al escondite con la muerte que no les asusta por que su sentido trágico de la vida les empuja a encararla con entereza, con cierta alegría, con virilidad única.

Así es España. Salúdela con respeto y amistad. Es la vieja España que durante tanta historia anduvo buscando un lugar donde se pusiese el Sol.

Grandes Almacenes

"EL FIRMAMENTO"

—de—

FERNANDEZ, GÚEZO & Cía.

PROVISIONES DE CALIDAD
EXTRANJERAS Y DEL PAIS

CONSTITUCION 1202 esq. SALTA

T. E. 23-0768 y 23-4677

LA CASA NO TIENE SUCURSALES

Un viajero delante de la Catedral de León

★

¡Asombro de los siglos! Sublime apoteosis
del arte y de la ciencia, del genio y del saber;
yo ante tu esbelta nave, viajero sin destino,
atónito me paro para admirarte bien.

Yo de tus pardos muros contemplo la
[firmeza,
de tus airosas torres venero la creación,
yo admiro en tus detalles la mano del artista
yo veo en tu conjunto la voluntad de Dios.

Yo he visto de la China las obras
[misteriosas,
los mágicos ensueños del mundo tropical,
yo he visto de San Pedro la cúpula gigante,
yo he visto de San Pablo la mole colosal.

Yo he visto del Egipto las obras
[portentosas
yo he visto al mausoleo gigante de Cheops,
yo he visto de la Alhambra las arabescas
[salas
yo he visto cuando el árabe para su Edem
[formó.

Pero no he visto nada que para gloria suya,
tu atrevimiento iguale tu inmensa idealidad,
pues tú te balanceas tan sólo con el aire,
que besa tus paredes cruzando sin cesar.

Si, tú eres lo más regio, sublime y atrevido
que concebir pudieron los sabios con su fé:
si, quien soñó en alzarlo sobre tan frágil base,
paró a sus pies la ciencia, idealizó el saber.

Tus muros son cristales aéreos,
[transparentes,
que firmes se sostienen por milagroso don,
tus torres dos finales de gigantesca talla,
y tus relieves todos modelos de primor.

Por eso al recordarte los hijos del desierto,
derraman una lágrima por su tostada téz,
y hallan tristes y pobres sus techos de corales,
y hallan empobrecido su primitivo ser.

Tu historia me contaron los sabios del
[Oriente,
las hadas y los genios con misterioso son,
yo escuchaba absorto tu mágica leyenda
henchido de entusiasmo sentía el corazón.

Las aves en tus torres hallaron dulce abrigo,
y huyendo de las nieves al Africa se van,
saludan a la aurora con tu memoria amante,
y en alas de la brisa te mandan su cantar.

Pero al mirarte ahora concibo que no hay
[lengua,
que cante tu hermosura, tu gracia, tu
[esbeltez;
no, tú eres una joya, que vanidoso el hombre
para lucir su genio robara del Edem.

Por eso al depedirme con lágrimas me
[alejo,
la Arabia de mis labios tu maravilla oírás
yo llevo tu recuerdo grabado en mi memoria,
yo grabaré en el alma tu portentosa faz.

Y yo diré a los hombres que habitan otros
[climas,
si viajero errante me acerco a su región:
"Yo he visto un atrevido portento de las
[artes,
allá sobre los muros que guardan a León".

H. CARREÑO.

JORGE J. GETINO

MARTILLERO PUBLICO

Administración de Propiedades - Agente de Seguros
de la Cía. España y Río de la Plata - Compra y Venta
de Negocios - Remates en general - Balances - Contratos

AYACUCHO 467, 3º Ofic. 3 — T. E. 47-3747 y 4101 — Bs. Aires

SAUDADES

*A veces, sin saberlo, estoy pensando
en mi tierra querida tan lejana,
y, una tierna canción medio aldeana
me sorprende a los labios aflorando.*

*Inconsciente del todo estoy cantando,
y, el eco de la música lejana,
se entremezcla al vibrar de la campana
en los días de gloria repicando.*

*Cierro entonces los ojos evocando
mis andanzas del solo y la besana,
el cantar de la alondra en la mañana
y el agua del arroyo murmurando.*

*Los niños de la escuela retozando;
el ocaso teñido de oro y grana;
la vida de la aldea fuerte y sana
entre sombras y luces va pasando.*

*Olor a manzanilla y hierba buena;
a tomillo, a violeta y a romero;
concierto campesino mañanero,
rechinar de los carros en la arena...*

*Balidos de corderos y cabritos
suspiros, risas, besos y aleteos,
canciones y miradas y deseos,
jaromas y perfumes infinitos!*

*El "kikiriqui" del gallo,
el sonar de los cencerros
el sol dorando los cerros,
el relincho del caballo.*

*El concierto de las aves
el paisaje y los colores,
melodías y rumores
tenues, dulces y suaves,*

*y las notas cristalinas
de los bronzes de la torre
son el mensaje que corre
a las aldeas vecinas.*

*Sinfonía prodigiosa
del despertar de la aldea...*

PLUMARIN.

CAFES - TES

YERBA MATE

Casa "EL CONTINENTE"

S. R. L. - Cap. \$ 600.000.—

Molino Yerbatero "SANTA MARIA"

IMPORTACION Y MANUFACTURA



Casa Matriz

Local de Ventas N° 2

J. NEWBERY 4016-20-28

DIAZ VELEZ 5301

T. E. 54 - 7150

T. E. 60 - 7571

BUENOS AIRES

Charme

MEDIAS - GUANTES - SWEATERS - POLLERAS - SPORT

LA CASA QUE MAS ALTA CALIDAD OFRECE A
LOS PRECIOS MAS ECONOMICOS

¡ULTIMA MODA! SWEATERS RAYADOS EN
"BONCLE" DE HILO Y RAYON

En un Selecto Colorido

POLLERAS REVERSIBLES DOBLE FAZ
CON PLISADO "SOLEIL"

GUANTES DE NYLON EN VARIOS COLORES

SANTA FE 962 — ESMERALDA 563 — SANTA FE 1767

PERRAMUS

IMPERMEABLES



SASTRERIA — CONFECCIONES — SPORT — DAMAS

GARCIA y Cí. S. R. L.

Sarmiento 699

Buenos Aires

T. E. 31 - 3955

Banco de Galicia y Buenos Aires

Fundado en 1905

SERVICIO ESPECIAL DE REMESAS PARA AYUDA FAMILIAR

Casa Matriz: CANGALLO 415/439



SUCURSALES:

Rivadavia 2878 - San Juan 3101 - Corrientes 3401 - Moreno 1401

Sarmiento 1500 - Rivadavia 7248 - Rivadavia 3702 - Santa Fe 2642

AVELLANEDA: Avenida Mitre 300

con otra, suscita en ésta una condescendencia igual al orgullo de la primera.

III — Dos abuelas de signos contrarios se anulan.

En política familiar, como en política internacional, uno de los secretos de la paz consiste en una exquisitez constante de modales y de tono. "No vale la pena estar en familia, dicen ciertos hombres, si hay que tomar precauciones. ¿Para qué haberse casado si no se puede decir todo lo que se piensa?" La desgracia es que cuando se dice todo lo que se piensa, se dice mucho más de lo que se piensa. Hay momentos de mal humor que no son más que sombras fáciles de borrar. ¿Por qué fijarlos? ¿Es cuerdo perder el aprecio por reflexiones hirientes y que ya no se olvidarán, de

seres con quienes tenemos que pasar nuestra vida? "La franqueza no es más que la espuma del mal humor".

Alain decía que el animal humano es sensible como un caballo de pura sangre. Si lo sorprendéis con un gesto o una palabra brusca, se encabrita. Pero se puede acercarlo e, incluso, domarlo, si se lo acaricia y se le habla con dulzura. Hay reproches que se deben hacer y cosas que se deben decir. Pero un diplomático que conoce su profesión las dice con calma y medida.

"Todo esto, clamarán las almas altivas, es demasiado solemne. Tanta educación aburre. Mi mujer y yo necesitamos, de cuando en cuando, hacer crisis. Ello nos conviene". Sé, como ustedes, que ciertas familias viven, con voluptuosidad, en estado de perpetua guerra fría. Estas familias encuentran tanto interés en esas escaramuzas cotidianas que ocurren en esa zona desmilitarizada que es el comedor, que juzgarían sosa la vida si sus querellas no las razonaran. Pero aquí buscamos normas para el hombre medio, y no para las fieras grandes o pequeñas. Una escena puede ser útil para aplacar los espíritus y liberar algunas verdades. Es eficaz solamente si le sucede una era de paz. No tiene que ir demasiado lejos ni engendrar odios tenaces. Porque la misma cólera debe tener su diplomacia.

André MAUROIS.

M. GARCIA

Importadores

TEJIDOS Y ANEXOS

HIPOLITO YRIGOYEN 945

T. E. 38 Mayo 6620 — Buenos Aires

PRIMICIA

Modelos originales — Calzados de Lujo

Bmé. MITRE y SUIPACHA

T. E. 34-8392

34-0209

LAYTON

CALZADOS PARA CABALLEROS

Bmé. MITRE 309

T. E. 34-4284

Daniel Alvarez Morales

Hilos de Algodón — Cáñamo — Lino — Yute — Patente y Sisal
ARPILLERAS — Cabos de Cáñamo y Sisal — Trapos de piso.

PAPELES DE EMBALAJE

959 — Belgrano — 963

T. E. 38-7671 y 37-3033

BUENOS AIRES



Enlace Alicia Esther Fernández-Leopoldo L. Rivière.

El día 9 del corriente tuvo lugar en la Iglesia Santa Cruz el enlace de la señorita Alicia Esther Fernández, hija de nuestro antiguo y querido consocio D. Francisco Fernández Luengo, con el señor Leopoldo Luciano Rivière.

La consagración religiosa, que revistió singular brillantez, sirvió también para demostrar las simpatías que en este Centro Región Leonesa goza el señor padre de la desposada, D. Francisco Fernández, quien recibió tantas pruebas de amistad como de felicitación y felices augurios recibieron los dichosos novios.

Después de la ceremonia se realizó una magnífica fiesta, en la que reinó una atmósfera cordial y bulliciosa. Se brindó por la dicha de Alicia y de Leopoldo, que en la reunión resplandecían de felicidad.

Al día siguiente nuestros queridos amigos salieron en viaje de novios para varias capitales de Europa.

"LEON" formula sus más sinceros votos por que la vida colme de dicha a la simpática pareja.

La pequeña Amalia

El hogar de uno de nuestros más esforzados y queridos socios está de fiesta. Podría decirse que todos los que continuamente nos sentimos en contacto con el Centro participamos sinceramente de tal ventura: una hermosa niña alegra desde hace dos

meses la casa de D. Demetrio Fuente y su señora esposa, doña Alicia Duarte de Fuente.

El día 29 de mayo la pequeña Amalia llevó la luz a nuestros queridos amigos. Y desde entonces, desde que en las aguas bautismales la llamaron Amalia, este nombre nos es ya familiar. Entre los asociados a la Entidad, donde D. Demetrio es muy estimado por su capacidad de trabajo y su constante vigilia por la superación de la Región Leonesa, la noticia ha causado una gran satisfacción.

Con todo cariño saludamos a la pequerita Amalia, ya socia de la Institución, y nos unimos a la dicha que embarga a la señora Blanca Alicia Duarte y a su esposo, D. Demetrio Fuente, Secretario General de esta Entidad Española.



El niño José Miguel Doy

El día 6 de Enero tuvo lugar en la Basílica del Socorro la Primera Comunión del niño José Miguel Doy, hijo de nuestro estimado socio D. Miguel Z. Doy. Con motivo de tan fausto acontecimiento, tanto el pequeño José Miguel como su señor padre recibieron efusivas felicitaciones de los numerosos amigos que asistieron al acto, muchos de ellos caracterizados miembros de esta Institución.

Reciban el señor Doy y el pequeño José Miguel nuestra más sincera enhorabuena.

¡Feliz cumpleaños!

El día 14 de Julio cumplieron 15 años las señoritas María de las Mercedes y María del Pilar, hijas de nuestro estimado consocio y Vicepresidente del Centro Región Leonesa, D. Angel Lera.

Con tal motivo se celebró en la residencia particular de los Sres. de Lera una amenísima fiesta en la que las ilustres jovencitas pusieron la agradable nota de su simpatía y juvenil amabilidad que encantó a los numerosos presentes, muchos de ellos caracterizados consocios de esta Institución española.

Hacemos votos por que sean muchos y muy felices los años en los que las agraciadas muchachas puedan celebrar, en compañía de sus señores padres, tan hermosas recepciones.

Con toda simpatía la revista LEON, de la cual D. Angel Lera es ilustre entusiasta, se une a la dicha que embarga a las jóvenes señoritas María del Pilar y María de las Mercedes y brinda por la alegría general que brilló en tan amenísima fiesta.

Olga Gómez... no, ya es la señorita Olga Gómez porque ha cumplido 15 años. Y con motivo de tan fausto acontecimiento, se celebró en la elegante residencia de Flores una magnífica recepción, en la que se reunió un numerosísimo grupo de amigos de la pequeña Olga y de sus señores padres, Don José Gómez y Doña Balbina Capón de Gómez, que acudieron a dar a la festejada, que lucía un precioso traje de tul blanco, su más sincera enhorabuena.

La fiesta brilló por su alegría, por el amable ambiente que en ella reinó y, sobre todo, por la simpatía que irradiaba la jovencita, feliz por ver tantos amigos pendientes de su sonrisa.

"LEON" se asocia cariñosamente al acto tan querido para nosotros, por ser sus protagonistas entrañables amigos de esta Casa Española.

Necrológicas

El señor padre de nuestro estimado asociado D. Francisco Arjona, dejó de existir el día 11 de agosto ppdo. El extinto, que al igual que su apenado hijo gozaba de muchas simpatías entre nuestra colectividad, ha dejado entre nosotros una huella imborrable.

Rogamos al Sr. Francisco Arjona quiera creer en la sinceridad con que el Centro Región Leonesa se asocia a su pena.

El día 16 de agosto falleció en esta ciudad nuestro ilustre consocio D. Mariano García Alvarez, Secretario que fué de este Centro y siempre esforzado sostenedor de la Institución hacia la que sentía un gran cariño.

El Centro Región Leonesa, asociándose sinceramente al dolor que tan sensible pérdida causó a sus allegados, les envía su sentido pésame.

El día 16 de abril dejó de existir en esta capital la esposa de nuestro querido consocio D. Conrado García, Doña Felisa Farías de García. La extinta, que contaba 48 años de edad, gozaba en esta Institución de grandes simpatías por sus constantes pruebas de bondad.

Nuestro estimado consocio D. Alberto García está de duelo. El día 23 de agosto falleció su señora madre, unida por afectivos vínculos a este Centro español, por lo que su falta ha causado general consternación.

El Centro Región Leonesa, se asocia al hondo pesar que tan sensible pérdida ha causado a la familia amiga.

IMPORTADORES

V. López y Cia. S. R. L.

Capital \$ 1.000.000.—

Mercería por Mayor

LIMA 339-341

T. E. 38-0023/0024 y 10 internos

BUENOS AIRES

Para mi madre

*Si un verso te escribiera, madre adorada!
la rima de mil musas precisaría. . .
El beso de mil labios no bastarían
para juntar las mieles que te brindara.*

*Si un verso te escribiera, le pediría:
luz al sol que ilumina desde los cielos,
voz al pájaro esclavo de aquestos suelos
y tal vez ese verso no lograría.*

*Si tratar yo lograra, ¡madre querida!
escribirte una rima, (mal hilvanada),
Genio precisaría, luz de las hadas. . .
Pero ese verso ¡Madre! no lograría.*

María Isabel Rodríguez

Viene de pág. 39 — RUEDO IBERICO.

menos en Cataluña, se interpuso también más tarde la autoridad eclesiástica. Los catalanes se habían aficionado a "correr bou", y el obispo de Vich recabó del vicerrey de Cataluña, marqués de Leganés, en 1686, que prohibiese aquella costumbre tan "axena a la charidad y piedad christiana" y reprochada por los pontífices, contestó al vicerrey arguyendo lo difícil de desarraigar costumbres tan del gusto de los naturales y todo lo que pudo conseguirse de un modo duradero, fué una prohibición de correr bueyes en días de fiesta y de acudir mujeres y niños cuando se corriesen, porque durante ocho semanas en que los deseos del prelado se cumplieron totalmente, la gente no anduvo ociosa. Unos payeses que criaban los "bous" bravos soltaron un tropel de ellos cierta madrugada delante de la sede episcopal. Al comenzar el día, los sustos, las carreras y las voces hicieron asomarse al obispo y presenciar lo que no hubiese querido ver nunca: un espectáculo taurino.

Entonces —y no sirva de precedente— los catalanes alababan al virrey castellano que resistía al mandato antitaurino. Dígase si los toros no obran en España milagros.

En 1805 si que empieza una gran laguna prohibitiva, la mayor de varios años consecutivos. Es nada menos que Godoy quien la ordena y abuyenta a los toreros de Madrid. Don Manuel Godoy Alvarez de Faria Sánchez Zarzosa, príncipe de la Paz y de Basano, Duque de Alcudia y de Suecia, capitán general de los ejércitos españoles, grande de España, almirante de España e Indias, ha querido añadir esta prohibición a las ejecutorias de su fama o su impopularidad.

C. C.

Viene de pág. 35 — GEST. DE NUESTRO PROGRESO

bros de las diferentes Comisiones; fundadores que jamás se apartaron de la cariñosa vigilancia; tantos otros llegados después, pero que a fuerza de tesón y amor pusieron su granito de arena, y a veces una piedra angular, son los artífices de este bien de todos, de ese solar patrio que fulgura en la colectividad española.

Ellos, ellos fueron los que prepararon el camino de la gran realización que se avcina.

Ellos son los que en este momento, en que el Centro se dispone a pasar del proyecto a los hechos, están firmes en la lealtad, preparando su esfuerzo, como siempre lo ofrecieron, cuando dé engrandecer este "pedacito de patria" se trataba.

¡Ojalá podamos ver pronto la nueva Casa! Será en bien de todos aquellos que en ella encontramos un lugar donde enjugar la añoranza de nuestros valles, nuestros caminos tan queridos, nuestro sol y nuestras nieves, suspiros todos de la antigua y lejana España.

• Ecos de la excursión a Dolores

(Nunca llueve a gusto de todos)

Con respecto a la crónica de los partidos jugados últimamente con los marplatenses, aparecida en el número anterior de LEON, han llegado a nosotros comentarios poco halagadores, que corresponde aclarar

Se nos reprocha haber dicho que "en tales encuentros no se disputaba nada trascendental . . . etc." y que ni siquiera hemos mencionado el nombre del donante de la copa en disputa, y cosas por el estilo.

Dijimos, en efecto, tales palabras, creyendo interpretar la realidad, sin segunda intención maliciosa.

Fuimos a Dolores en tres oportunidades a confraternizar con los paisanos y amigos de Mar del Plata, en primer término. Todo lo demás es secundario.

Por no herir la modestia del donante del trofeo jugado, nos pareció incorrecto nombrarlo, máxime cuando sabemos también que su generoso gesto, fué oportunamente agradecido como correspondía y es tradicional en el Centro R. Leonesa. Nada más.

CENTRO REGION LEONESA

AUTORIDADES

Presidente Honorario: Sr. Santiago Criado Alonso

SOCIOS HONORARIOS: Señores Isidoro García, Juan González, Francisco García y García, Alejandro Gutiérrez del Barrio, Dr. Marcelino Fernández Criado, Cándido Hidalgo, Antonio Gutiérrez, Manuel Vilas, Juan Fernández, Venancio Martínez, Horacio Morán, Manuel Martínez y Lorenzo Ramón.

JURADO DE HONOR: Señores Marcelino Criado, Juan González, José Vidales y Juan Fernández.

COMISION DIRECTIVA

Presidente
Vicepresidente
Secretario General
Prosecretario
Secretario de Actas
Tesorero
Protesorero
Contador
Sub-Contador
Bibliotecario
Sub-Bibliotecario
Vocales Titulares
" "
" "
" "
" "
" "
" "
" "
" "
" "
" "
Vocales Suplentes
" "
" "
" "
" "
" "
" "
" "
Revisores de Cuentas
" "
" "
" "
Revisor de Cuentas Suplente

Sr. Antonio Morán
" **Angel Lera**
" **Demetrio Fuente**
" Antonio Gutiérrez
" Carlos Gutiérrez
" **Garcilaso Alvarez Rosón**
" Gregorio Fernández
" **Eladio Alvarez**
" Iluminado García
" Manuel R. Reboira
" Amable Aller
" Marcelino Llamazares
" Angel de Castro
" Antonio Martínez
" Eugenio Mateos
" Ricardo Rodríguez
" Andrés González
" Francisco Rodríguez
" Julio Blanco
" Esteban Viñuelas
" Gregorio López
" Lucas V. Sierra
" Nisesio Mateos
" Salvador R. Nieto
" Aurelio Pérez
" Plácido Gutiérrez
" Angel Flecha

COMISION INTERNA: Señores Angel Lera, Amable Aller, Marcelino Llamazares, Garcilaso A. Rosón y Eladio Alvarez.

REGLAMENTO E INTERPRETACION: Señores Gregorio Fernández, Angel Lera, Antonio Gutiérrez y Andrés González.

ESCUELA: Señores Angel de Castro, Antonio Martínez, Ricardo Rodríguez y Carlos Gutiérrez.

DEPORTES: Señores Carlos Gutiérrez, Antonio de la Cruz, Angel de Castro, Antonio Trobajo, Eugenio Mateos, Marcelino Llamazares e Iluminado García.

FIESTAS: Señores Antonio Gutiérrez, Lorenzo Alvarez, Julio Blanco, Jorge Getino, José Florez, Secundino Diez, Eduardo Manzano, Amable Aller, Iluminado García, Manuel García, Lucas Sierra, Próspero González, José de Castro, Antonio García, Tomás Sierra y Florimido de Celis.

PRENSA Y PROPAGANDA: Señores Antonio Morán, Angel Lera, Demetrio Fuente, Garcilaso A. Rosón, Eladio Alvarez, Carlos M. Ydigoras, Juan González, José Cordero, Dr. Juan Llamazares, José Bello, Srta. Noemí Gutiérrez, Hugo Zamora, Fernán Mira, Ovejero del Agua y Héctor Ferrari.

Buffet

—DE— **MIGUEL PRIETO**

★
**Atención Esmerada - Bebidas Legítimas
Servicio Especial de Lunchs**

**PRECIOS ECONOMICOS
CENTRO REGION LEONESA**

HOTEL "NOVEL"

Av. DE MAYO 915

T. E. 38-0504

TOMAS GUTIERREZ

Zapatería

ESMERALDA 519

T. E. 31-5924

ALVAREZ HERMANOS

Estación de Servicio

SAN JUAN 1924

T. E. 23 - 6119

AVELINO AGUADERO

Balanceador Público

CANGALLO 1409 - P. 1º

T. E. 37 - 7055

FIAMBRERIA "EL CARRISANO"

Depósitos de Huevos

ESQUIU 1102

T. E. 91 - 4146

CIGARRERIA DEL ONCE

JUJUY 60

T. E. 62-7585

FIAMBRERIA "LAS FAMILIAS"

SAN JUAN 3801

T. E. 97-4270

JULIO CALLEJA

Profesor de Danzas

CANGALLO 1919

BUENOS AIRES

FABRICA DE JABON

"A B A S T O"

PUJOL 755

T. E. 60-9185

CASA NOTARI

Fábrica de Medallas

INDEPENDENCIA 1365

T. E. 37 - 0654

ENRIQUE DIEZ

Agente de Seguros

T. E. 91 - 5537

Buenos Aires

ACADEMIA "GUEMES"

Estudio Primario, Secundario y Comercial

TACUARI 763

T. E. 38-4736

LA PORTEÑA

CLOAQUERO

T. E. 23-6332

Buenos Aires

CANDIDO HIDALGO Y HNOS.

Consignación Aves y Huevos

T. E. 60-5454

Buenos Aires

ROBERTO HADIDA

Ingeniero Civil

RODRIGUEZ PEÑA 382

BUENOS AIRES

MATIAS FERNANDEZ

Lencería y Mercería

LAPRIDA 168

L. DE ZAMORA

GRAN ORQUESTA "LOS BAMBIS"

T. E. 38-7902

GRAN ORQUESTA "JOSE BASILE"

T. E. 60-5015

GRAN CONJUNTO REGIONAL

"JOSE BARRIOS"

T. E. 26-8752

CARLOS GUTIERREZ

Construcciones en general

ELIODORO LOBOS 553

T. E. 60-4612

BAR "FUENTE"

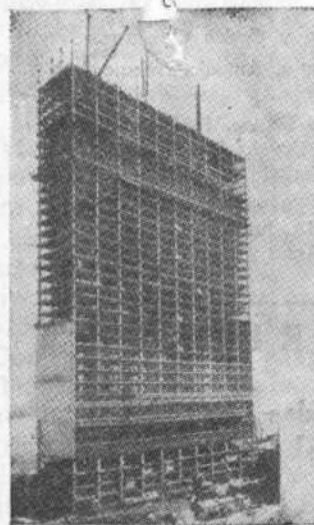
Av. LIBERTADOR G. SAN MARTIN 126

T. E. 31-1961

PERFUMERIA "NIEVES"

BRASIL 1325

T. E. 27-4717



Proyectos y Construcciones

**EMPRESA CONSTRUCTORA DE OBRAS
Y HORMIGON ARMADO**

Tomás Prieto

MAESTRO MAYOR DE OBRAS — Matrícula 5.382

Joaquín V. González 2693

T. E. 53 - 5257

BUENOS AIRES